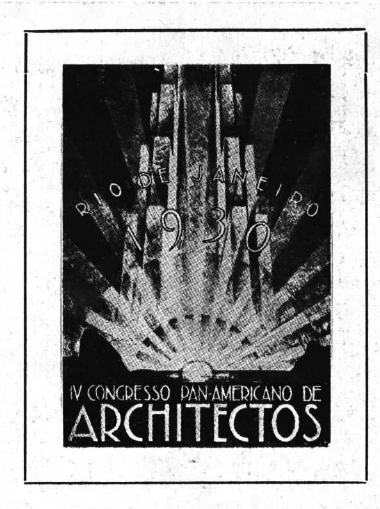


SUMARIO

No. 116 :: AGOSTO de 1930 :: Año XVI

Número especial referente al

IV CONGRESO PANAMERICANO DE ARQUITECTOS

Y

EXPOSICION DE ARQUITECTURA

realizado en

Río de Janeiro.





Dr. José Marianno (Filho)

AL publicar el retrato del Dr. José Marianno (filho) Socio Honorario de la S. C. de Arqs., la *"Revista de Arquitectura"*, adorna sus páginas, y rinde homenaje a una figura de singular relieve en el mundo intelectual y artístico americano.

Incansable defensor de nuestra profesión y del arte tradicional del Brasil, cuya palabra cálida y fácil, fué escuchada con entusiasmo y saludada siempre con aclamaciones y aplausos en las memorables sesiones del IV Congreso Pan Americano de Arquitectos de Río de Janeiro.

Las delegaciones Americanas no olvidarán nunca la hospitalidad exquisita que les brindara en su encantador "Solar de Monjope", el delicado espíritu de esteta y de gran señor de este verdadero amigo de los arquitectos, en aquella noche víspera de San Juan.





Placa colocada en la Escuela de Bellas Artes de Río de Janeiro, conmemorativa al IV Congreso Pan-Americano de Arquitectos.

IV Congreso Panamericano de Arquitectos

Realizado en Río de Janeiro

BRASIL

Es tarea árdua y difícil hacer una crónica del IV Congreso Panamericano de Arquitectos, que acaba de realizarse en el hermoso marco de la ciudad de Río de Janeiro, y de los actos a que su celebración dió motivo, sobre todo si ella debe dar, — a los que no han tenido la suerte de presenciarlos, — una idea aproximada de su esplendor y de la exquisita gentileza con que recibieron y agasajaron a las delegaciones las autoridades, los colegas y la culta sociedad del Brasil.

La llegada sucesiva de los colegas extranjeros dió motivo para que se exteriorizaran en afectuosas demostraciones la cordialidad, el cariño de nuestros camaradas del país hermano, empezando por los miembros del Comité Organizador, que no nos abandonaron un solo instante desde el momento de pisar tierra. Todos los visitantes fueron acompañados y atendidos finamente, aun cuando la mayoría llegó con gran anticipación, y pedía que en atención a esa circunstancia, y a la inmensa labor que debían afrontar los organizadores del Congreso, se desentendieran de compromisos imaginarios, hasta la iniciación oficial de las tareas, y dejaran a los recién llegados disfrutar — como simples turistas, — de los encantos inagotables de Río.

Las figuras muy queridas de Morales de los Ríos, Figueirêdo, Marianno, Das Neves, Galvao, Candiota, Cortez, Lemos, Bruhns, Memoria, Vasconcellos, Carvalho do Prado, Pires, Santos, Costa, Vianna, da Costa, Nereu Sampaio, Almeida, Prestes Maia, Albuquerque, Godoy, Tailor, Gomes Cardin, Pimentel, Thompson, Magno de Carvalho, San Juan, y tantos otros, han quedado gravados en nuestra mente, y en nuestro corazón, con caracteres indelebles, unidos a los recuerdos más gratos de nuestra vida afectiva e intelectual, — pues a pesar de descontar de antemano la sinceridad del aprecio y la gentileza exquisita de nuestros hermanos, la realidad superó todas las previsiones.

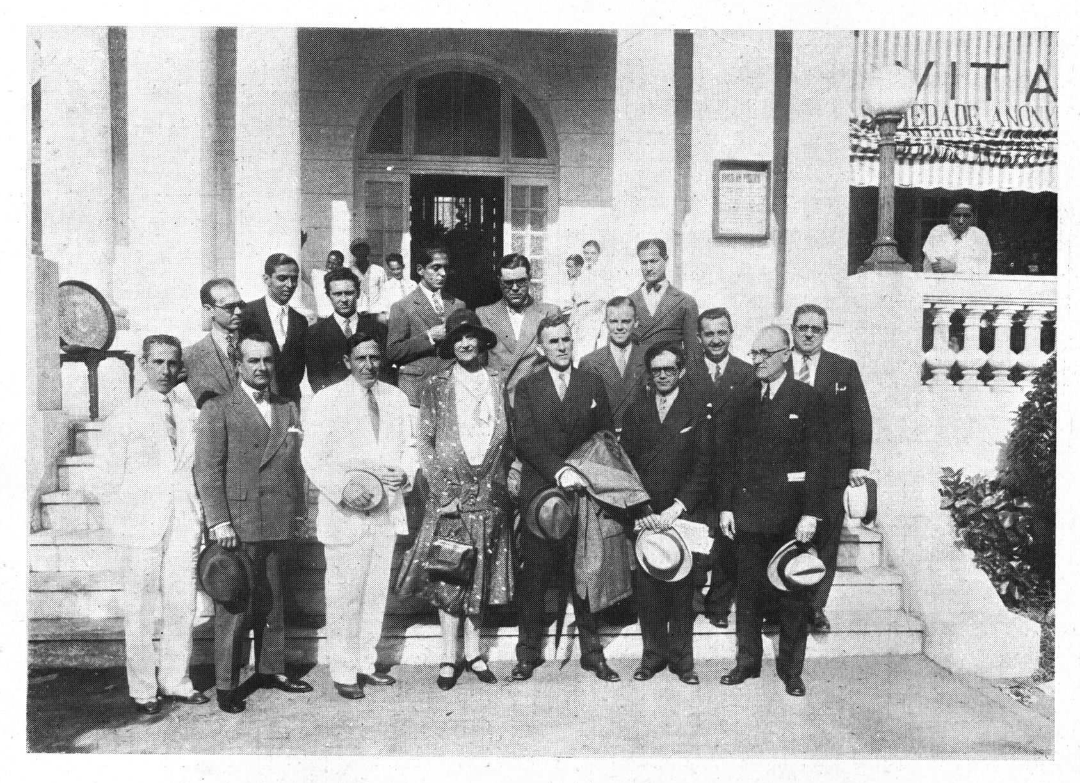
———

El 17 de Junio, día en que llegaba casi la totalidad de las delegaciones de la Argentina, Chile y Uruguay, el señor Ramos Montero, ministro del Uruguay, inaugura la serie de agasajos con una brillante recepción, a la que asisten, — especialmente invitados, — los miembros del Congreso, a quienes se les brinda una oportunidad de conocer una buena parte de la sociedad carioca.

El 19, el señor Arq. José Cortez, presidente de la Comisión de Recepción ofreció un almuerzo en la regia residencia de la familia de Sequeira, de la Rua Baron de Itamby, prolongándose en un « garden party » hasta entrada la tarde. La sensibilidad y refinado gusto de la señora dueña de casa y sus distinguidas hijas, entre las que se destaca la joven y bella señora de Cortez, hizo que los amables momentos de la mesa, servida exclusivamente con platos nacionales y de rigurosa



Vista de las delegaciones, Argentina, Uruguaya y Chilena a su llegada a Río de Janeiro.



Llegada del Arq. C. A. Ziegler y esposa, delegado Norte Americano



Concentración de las Delegaciones en la Escuela Nacional de Bellas Artes

tradición, dieran la nota brillante de gran tono y distinción, cuyas imborrables impresiones dentro de la suntuosidad del marco, conservamos. Ese mismo día tuvo lugar una reunión de los miembros del Comité Permanente, en casa del Presidente del Congreso, Arq. Néstor E. de Figueirêdo, donde contemplamos la hermosa colección de cuadros, cuyas telas son otras tantas obras de arte de su inteligente esposa, Doña Sarah Vilela.

El 20, a las 9.30 horas, de acuerdo con el programa oficial, se realizó la sesión preparatoria del Congreso, en la que a propuesta del delegado chileno Arq. I. Edwards Matte, se confirmó por aclamación la mesa directiva, para dirigir las sesiones del Congreso, habiendo quedado constituída en la siguiente forma:

DELEGACIONES DE REPRESENTANTES AL IV CONGRESO PANAMERICANO

Comité Ejecutivo: Arquitectos: Néstor Egydio de Figueirêdo, presidente; Christiano Stockler das Neves, 1er. vicepresidente; Cypriano Lemos, 2º vicepresidente; Adolfo Morales de los Ríos (filho), secretario general; Raphael Galvão, Roberto Magno de Carvalho, Paulo Candiota, E. E. Xavier do Prado y Paulo Pires, secretarios; Angelo Bruhns, tesorero; Raúl Cerqueira, procurador; Archimides Memoria, presidente de la comisión de exposición; José Cortez, presidente de la comisión de fiestas; Paulo Santos, presidente de la comisión de propaganda; Augusto Vasconcellos, presidente de la comisión de finanzas; Cipriano Lemos, presidente de la comisión de tesis.

Vocales: Alberto Monteiro de Calvalho, Antonio Furtado Cavalcanti, Bruno de Simoes Magno, C. S. San Juan, Dacio Moraes, Edgard Pinheiro Vianna, Eduardo de Souza Aguiar, Eduardo Correa da Costa Junior, Francisco Kosuta, Francisco Prestes Maia, Federico de Saboia e Silva, Fernando Nereu Sampaio, Federico Sommer, Enrique Lins de Almeida, José do Amaral Neddermeyer, José Paulo Ferreira, Jaime da Silva Telles, Josino de Souza Camargo, J. M. Silva Neves, Leopoldo de Siqueira Queiroz, Lucio Costa, Luis Bergerot, Mario dos Santos Maia, Octavio de Gouvea Freire, Paulo A. Ribeiro, Paulo Barreto, Pedro P. Bernardes Bastos, Pedro Clark Leite, Plinio Botelho do Amaral y Raúl L. de Saldanha da Gama.

La delegación argentina

Presidente: Arq. A. Coni Molina.
Secretario: Arq. Federico Laass.

Por la Sociedad Central de Arquitectos: Arquitectos Rafael M. Alonso, Raúl J. Alvarez, Alberto Ciarrapico, Alberto Coni Molina, Rodolfo Giménez Bustamante, Federico Laass, Antonio Nin Mitchell, Fortunato A. Passerón, Raúl G. Pasman, Enrique G. Quincke y Angel Croce Mujica.

Por la Universidad Nacional de Buenos Aires: Arqs. Raúl J. Alvarez y René Karman.

Por la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales: Arqs. Raúl J. Alvarez, Alberto Coni Molina, Angel Croce Mujica y René Karman.

Ministerio de Obras Públicas: Ing. Sebastián Ghigliazza y Arq. Angel Guido.

Universidad Nacional del Litoral: Arqs. Angel Guido, Juan B. Durand, J. Micheletti y V. Dellarolle.

Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires: Diputado Nacional Ing. M. José Barbich y Arq. Enrique G. Quincke.

Comisión Nacional de Casas Baratas: Arqs. Raúl G. Pasman y Fortunato Passerón.

Caja Nacional de Jubilaciones: Arq. Antonio Nin Mitchell.

Intervención de la Prov. de Mendoza: Arq. Angel Croce Mujica.

Liga Patriótica Argentina: Señor Bernabé A. Núñez.

LA DELEGACIÓN CHILENA

Presidente: Arq. Ismael Edwards Matte.
Secretario: Arq. Fernando Valdivieso Barros.

Delegados de la Junta Central de Salud Pública; Delegados de la Universidad de Santiago y de la Universidad Católica; Delegados del Ministerio de Obras Públicas y Delegados de la Municipalidad de Santiago: Arq. Ricardo Labarca y Alberto Rizo Patrón B.

Delegados del Gobierno: Arqs. Ricardo González Cortés, Ismael Edwards Matte, Agustín Moreno, Ricardo Müller Hess y Fernando Valdivieso Barros.

Representante del Comité Central de Beneficencia: Arq. Oscar Oyaneder.

Representante de la Prefectura de Santiago: Arquitecto Carlos Swinburn.

Representante del Ministerio de Obras Públicas: Arq. Jorge Vigneaux.

Representante de la Universidad de Chile: Arq. Alberto Schade.

Representante de la Universidad Católica: Arq. Hernán Rojas Santa María.

Representantes de la Asociación de Arquitectos de Chile: Arqs. Luis Browne y Carlos Feuereisen.

Representante de los alumnos de la Universidad Católica: Sr. Ignacio Tagle Valdés.

LA DELEGACIÓN URUGUAYA

Presidente: Arq. Horacio Acosta y Lara.
Secretario: Arq. Raúl Federici.

Por el Ministerio de Obras Públicas: Arqs. Horacio Acosta y Lara, Elzeario Boix, Coronel Alfredo R. Campos y Emilio Conforte.

Por el Directorio de Arquitectura: Arqs. Juan M. Delgado, Fernando Capurro, Raúl Federici y Juan Giuria.

Por la Facultad de Arquitectura de Montevideo: Arqs. Leopoldo Agorio, Rafael Ruallo, Carlos Pérez y J. Mazzara.

Por la Municipalidad de Montevideo: Arq. Eugenio Baroffio.

LA DELEGACIÓN NORTEAMERICANA

Arquitectos: John P. Curtis, William S. P. Preston y Carl A. Ziegler.

DELEGADO DE PANAMÁ

Señor Rogelio Navarro.

DELEGADO DE VENEZUELA

Dr. Alvarez de Lugo.

INVITADOS ESPECIALES

En representación de los arquitectos británicos y del Canadá, Arq. Robert Prentice; de los arquitectos portugueses, Arq. Adães Bermúrez; de los arquitectos franceses, Arq. Alfredo Agache, y de los arquitectos españoles, el Arq. Manuel Churanillas.

A continuación se designaron Presidentes de Honor a todos los Presidentes de los Estados americanos y Vicepresidentes de Honor a los Presidentes de las distintas delegaciones, Arqs. Coni Molina, Acosta y Lara, Edwards Matte, Fitte, y además a los colegas Campos y González Cortez.

Dióse lectura a un telegrama del arquitecto Fitte, desde Suiza, de cordiales augurios, y de un comunicado del Rector de la Universidad de Buenos Aires, Ing. Enrique Butty, siendo recibida la lectura de ambos documentos con grandes manifestaciones de simpatía. Usaron de la palabra el Presidente del Congreso, Arq. de Figueirêdo, los colegas Pasman, Acosta y Lara, González Cortes y Boix.

Discurso del Arq. Raúl G. Pasman, Presidente de la S. C. de Arqs., en la Sesión Preparatoria

Señor Presidente,
Señores Delegados:

Bajo las profundas sugestiones emanadas en la realización de los anteriores Congresos Panamericanos de Arquitectos y que hoy celebramos por cuarta vez, el espíritu se recoge para evocar y contemplar con severa reflexión el vasto camino que se ha recorrido desde los días iniciales hasta hoy, que, a medida que el tiempo ahonda, consolida la creación de los fundadores y organizadores de ellos, quienes pueden estar satisfechos de la magnitud de su obra y lo certero que estuvieron al concebirlos con su clara visión profesional, con que, a despecho de obstáculos y vicisitudes capaces de abatir a almas menos templadas que las suyas, confiaron siempre en el futuro éxito de sus certámenes.

Las generaciones actuales de arquitectos deben conservar y reavivar perennemente, porque en ellos está el secreto de la creciente profesional de los países representados en ellos, así en los menesteres materiales como en su coronamiento espiritual y personal.

Cuando se medita acerca de las dificultades que se presentan a diario, en la realización práctica de la profesión, y más aún, en la que han tenido que experimentar nuestros pasados colegas, que tuvieron que superar a sus esfuerzos para convertir las que fueron humildes colonias en naciones libres, soberanas, civilmente organizadas y provistas de instituciones excelentes, no es posible dejar de sentir, al par que una profunda admiración hacia ellos, una confianza inquebrantable en las actitudes de las estirpes para las altas tareas de la cultura profesional universal.

Sesión preparatoria y constitución de las Comisiones del Congreso

Es en estos momentos en que nos vemos reunidos para deliberar y orientar los problemas de mejoramiento y engrandecimiento que se nos presenta en nuestra profesión, que debemos proceder con todo honor a fin de reivindicar con satisfacción y con altivez el desarrollo de los problemas, para los cuales hemos sido citados por nuestros colegas brasileños para abocarnos el estudio de los temas sometidos, cuyo cumplimiento exige subordinarlo todo a un supremo sentimiento de amor por la nacionalidad que cada uno de nosotros representa, y por lo que a mí atañe, a los colegas argentinos y a un designio imperturbable de impulsar cada vez más la progresiva grandeza del Congreso Panamericano de Arquitectos.

Señores Delegados: Vuestra presencia en este augusto recinto, me colma de las más gratas esperanzas, pues al abrigo de esta concordia intelectual se desarrollan con vigor los ricos elementos de nuestra ventura profesional, y cada día que transcurre, deja un recuerdo feliz y un monumento de progreso.

Nuestras relaciones de amistad con todas las naciones americanas, se hallan ya afianzadas en la realización de benéficos trabajos que han sido detenidamente estudiados y aprobados, que, indudablemente han de producirnos grandes resultados, pues sus divulgaciones han de hacer conocer las ventajas que ello reporta a la provechosa explotación de todas las ramas de nuestra arquitectura.

Uniendo, pues, a nuestros votos, la sinceridad de los míos, os saludo estimados colegas con mi mayor respeto, por el éxito que debéis obtener en la realización de este grandioso certamen, que ha de ser, sin duda, tomado como ejemplo por las otras naciones que han de dar continuidad al desarrollo de ellos, con la inspiración de orden, de adelanto y hospitalidad que constituyen la felicidad y la honra de las naciones.

Hagamos de manera que no nos falte nunca el entusiasmo que habéis puesto vosotros para llevar a buen término la obra que os encomendaron.

Después de haber hecho uso de la palabra el Arq. Boix la asamblea resolvió delegar en la mesa directiva la composición de las diferentes comisiones internas, las que deben producir despachos de los diversos temas sobre los cuales se pronunciará el Congreso en sus sesiones plenarias, la que quedó constituída en la forma siguiente:

1er. Tema — *Regionalismo e internacionalismo en la Arquitectura contemporánea. La orientación espiritual de la Arquitectura en América.*

Presidente: Arq. Boix, uruguayo.
Vicepresidente: » Passerón, argentino.
Secretario: » Das Neves, brasileño.

2º Tema — *La enseñanza en la Arquitectura.*

Presidente: Arq. Agorio, uruguayo.
Vicepresidente: » Schade, chileno.
Secretario: » Bahianna, brasileño.

3er. Tema—*Los rascacielos y su conveniencia, desde el triple aspecto: higiénico, económico y estético.*

Presidente: Arq. Ziegler, estadounidense.
Vicepresidente: » Valdivieso, chileno.
Secretario: » Ferreira, brasileño.

4º Tema — *La solución económica del problema residencial.*

Presidente: Arq. Pasman, argentino.
Vicepresidente: » Giuria, uruguayo.
Secretario: » Gouvêa Freire, brasileño.

5º Tema—*El urbanismo y la arquitectura paisajista.*

Presidente: Arq. Coni Molina, argentino.
Vicepresidente: » Rojas, chileno.
Secretario: » Prestes Maia, brasileño.

6º Tema—*Reglamentación profesional y derechos de autor del Arquitecto.*

Presidente: Arq. Barofio, uruguayo.
Vicepresidente: » Quincke, argentino.
Secretario: » Vasconcellos Junior, brasileño.

7º Tema—*La defensa del patrimonio artístico, principalmente arquitectónico, en las naciones americanas.*

Presidente: Ing. Ghigliazza, argentino.
Vicepresidente: Arq. Conforti, uruguayo.
Secretario: » Bruhns, brasileño.

8º Tema — *Organización de concursos públicos y privados, nacionales e internacionales de arquitectura.*

Presidente: Arq. Acosta y Lara, uruguayo.
Vicepresidente: » Karman, argentino.
Secretario: » Das Neves, brasileño.

9º Tema — *Cómo juzgar la tendencia de la moderna arquitectura: decadencia o resurgimiento.*

Presidente: Arq. Edwards Matte, chileno.
Vicepresidente: » Alvarez, argentino.
Secretario: » Costa Junior, brasileño.

10º Tema — *Parques escolares, universitarios, hospitalarios, sportivos y de diversiones.*

Presidente: Arq. Müller, chileno.
Vicepresidente: » Mazzara, uruguayo.
Secretario: » Nereo de Carvalho, brasileño.

Temas generales: Presidente: Arq. González Cortes, chileno; Vice: Laass, argentino; Secretario: Enrique Lins de Almeida, brasileño.



Visita de las distintas delegaciones al Presidente de la República.

Por la tarde fueron los miembros del Congreso a saludar a S. E. el Sr. Presidente de la República, a los Exmos. Sres. Ministros, al señor Prefecto de la Capital y demás autoridades.

Por la noche tuvo lugar en el Teatro Municipal, con la presencia de las altas autoridades nacionales, municipales y del cuerpo diplomático, la solemne inauguración del IV Congreso, que resultó un acto de brillantes contornos. La sala se hallaba totalmente ocupada por una distinguida concurrencia, en su gran mayoría damas de la alta sociedad carioca, cuya presencia puso en el ambiente una nota de gran realce. El conjunto, visto desde el palco escénico, cuyo arreglo era singularmente feliz, resultaba de una grandiosidad fascinadora, cuyo recuerdo perdurará en la mente de los que hemos tenido la dicha de presenciarlo.

Presidía el acto el Exmo. Sr. Ministro de Justicia, Dr. Augusto de Vianna Do Castello, a cuya derecha se encontraban el Exmo. Sr. Ministro de Vialidad y Obras Públicas, Sr. Víctor Konder; el Arq. H. Acosta y Lara, Presidente del Comité Permanente de los Congresos; el Arq. A. Coni Molina, Presidente de la delegación argentina y Vicepresidente del Comité Permanente; el Arq. Coronel Alfredo R. Campos, iniciador de nuestros Congresos; el Dr. Cicero Peregrino da Silva, Rector de la Universidad. A la derecha se encontraban el Presidente del Congreso, Arq. N. E. de Figueirêdo; el Arq. Ricardo González Cortés, Vicepresidente del Comité Permanente; el Arq. A. Morales de los Ríos, Secretario del IV Congreso y Presidente del Instituto Central de Arquitectos; el Arq. Ismael Edwards Matte, Presidente de la delegación chilena; el Arq. R. G. Pasman, Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos y Secretario del Comité Permanente; el Arq. Agorio, Decano de la Facultad de Arquitectura del Uruguay; el Sr. J. O. Correa Lima, Director de la Escuela de Bellas Artes; el Arq. José Cortez, Presidente de la Comisión de Recepción y Fiestas, y los colegas Valdivieso Barros, Alvarez, Capurro, Laass e Ingeniero Ghigliazza.

Abrió el acto el Exmo. Sr. Ministro de Justicia, con un brillante discurso:

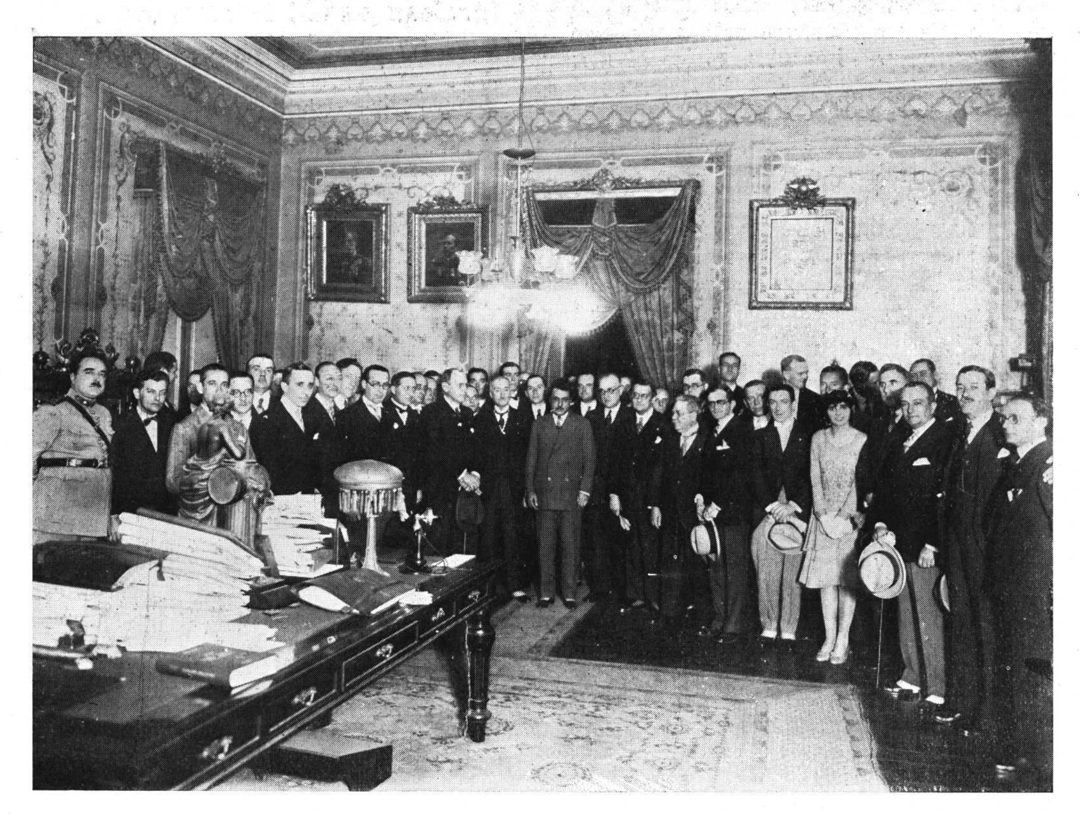
De S. E. el Señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Dr. Augusto de Vianna do Castello

Señores miembros del IV Congreso Panamericano de Arquitectos:

De acuerdo con lo resuelto en el anterior III Congreso, que tuviera lugar en Buenos Aires en 1927, tengo el honor de presidir la sesión inaugural del IV Congreso Panamericano de Arquitectos.

Esta asamblea viene a proporcionar a ilustres maestros, representantes de la más espiritual de las artes, la oportunidad de cambiar ideas, recoger informes y sugestiones sobre las tendencias, modalidades y anhelos de la arquitectura en los diversos países de América.

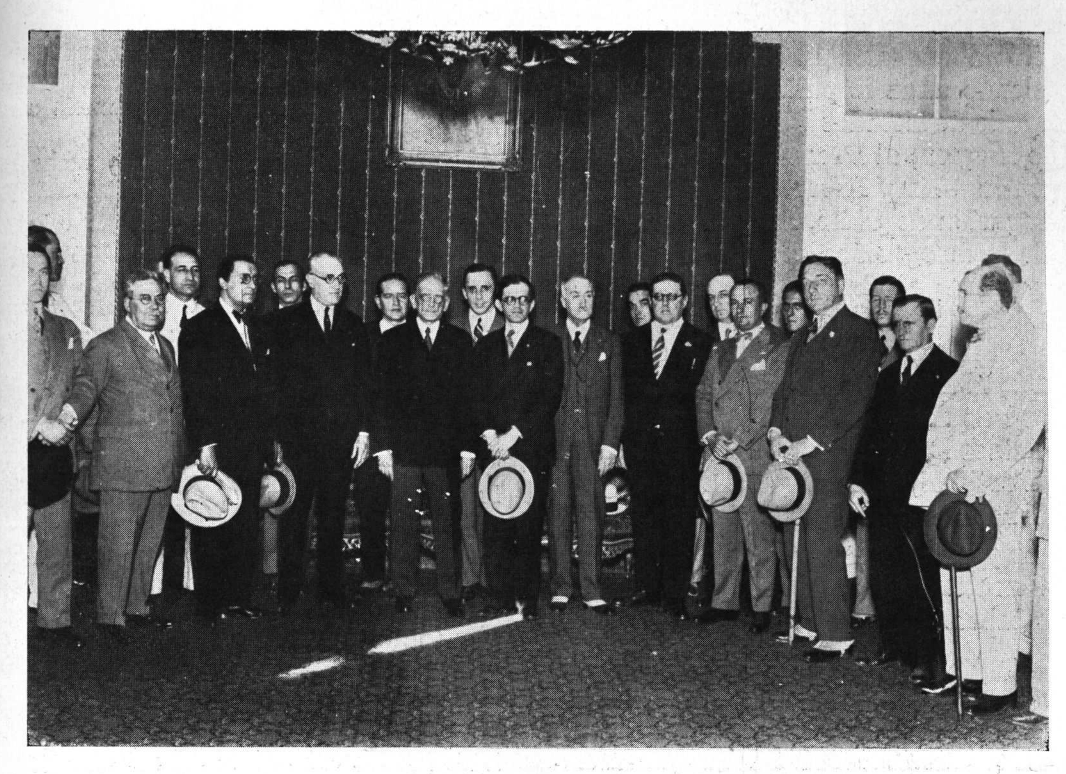
Ninguna divergencia motivada por intereses de orden material podrá influir en la solución de las tesis o afectar la discusión de los asuntos en debate. Aquí nos encontramos, muchos venidos de lejanas tierras, todos poseídos del espíritu de la natural cordialidad americana, para el estudio de los problemas técnico-artísticos, científicos y sociales que se relacionan con vuestra noble profesión. Todo eso es muestra segura de que el IV Congreso



Visita al Ministro de Justicia Dr. Vianna Do Castello.



Visita al Ministro de Obras Públicas
Dr. Victor Konder



Visita al Sr. Rector de la Universidad Dr. Cicero Peregrino da Silva

Panamericano de Arquitectos alcanzará brillantemente sus altas finalidades.

Las primitivas civilizaciones americanas, precolombianas, perecieron casi sin dejar vestigios. Los jóvenes países de América pudieron conservar el viejo tronco, trasplantándolo a un suelo virgen y procuran, dentro de la fatalidad de la tradición del propio origen, plasmar nuevas expresiones arquitectónicas, oriundas en las exigencias de las condiciones de vida y de medios geográficos diferentes.

Sin duda, en contacto con el suelo americano, la Arquitectura adquirió nueva vida y ya ha producido robustas expresiones de arte con un ritmo nuevo e imprevisto. Hoy la Arquitectura se lanza a los espacios en un sueño de ambición y conquista, que recuerda la audacia criminal de los hombres que desafiaban a Dios desde la torre de Babel.

Ayer como hoy, la más noble, social y expresiva de todas las artes, debe vivir la hora humana en armonía con las actualidades de la vida y las necesidades de la civilización. ¿Qué significan esos monumentos del ingenio humano que dominan los paisajes urbanos? ¿Hasta dónde llegará su audacia infinita? Condiciones de orden económico más que de carácter artístico, sucesión de factores complejos en un siglo en que la propia vida se halla industrializada, hicieron a la Arquitectura despojarse de algunas de las siete más fulgurantes lámparas que iluminaban su belleza eterna. Procedimientos nuevos de construcción, derivados del empleo de nuevos materiales, crearon posibilidades imprevistas, que el inmediatismo oportunista y el sentido agudo de las realidades prácticas aun más exagera. Todo ello, sin embargo, no impide la indispensable fidelidad a la tradición de las bellas formas arquitectónicas, ya que esa fidelidad no embaraza ni impide el empleo de expresiones modernas, constantemente solicitadas por las exigencias de la vertiginosa vida de hoy.

Ciertamente, no podemos ofrecer en el Brasil trabajos de arquitectura pre-colombiana, y las duras condiciones precarias de la vida colonial no podían ser propicias a la creación y desenvolvimiento de la arquitectura brasilera. Poseemos, en cambio, un bello patrimonio de arte colonial, y cultivamos la obra humilde y cristiana que nuestros abuelos pudieron realizar.

No obstante la inevitable influencia del reino, podemos registrar el movimiento libertador del gran maestro Aleijadinho, rompiendo las viejas reglas impuestas por los maestros europeos.

Después de la independencia, misiones de arte fueron contratadas fuera del país, y algunos monumentos atestiguan todavía sus beneficios.

Y no abandonamos el campo. Tranquila—pero continuamente, proseguimos en el mismo esfuerzo, confiando en el triunfo final.

Señores: La Arquitectura representa y significa el pináculo de la civilización de un pueblo; y el Brasil camina, seguramente, hacia esa finalidad. La ciudad de Río de Janeiro ambiciona encajar, dentro del magnífico molde en que está encuadrada, una obra de arte digna de tamaño esplendor. Jóvenes arquitectos, aquí reunidos con el sentimiento de las realidades brasileras, se esfuerzan ahora por cumplir su misión artística y están atentos a las conclusiones de este Congreso.

Agradeciendo, en nombre del gobierno, la honrosa presencia de los dignos representantes de los otros países que aquí comparecen, declaro inaugurado el IV Congreso Panamericano de Arquitectos.

Al terminar su discurso el ministro de Justicia, ejecutó la orquesta el himno nacional brasilero, siendo dada la palabra a continuación al delegado de Estados Unidos, Arq. Carlos Augusto Ziegler; al Presidente de la delegación argentina, Arq. Alberto Coni Molina; al de la delegación de Chile, Arq. I. Edwards Matte; al de la delegación del Uruguay, Arq. H. Acosta y Lara; al Exmo. Sr. Ministro de Cuba, J. A. Barnet y Vinageras; al Arq. A. Morales de los Ríos, en nombre de la delegación del Perú; al Arq. R. Prentice, en nombre de los colegas de Gran Bretaña y Canadá; al Arq. A. R. Adaes Bermúdez, en nombre de los colegas de Portugal, y al Arq. Alfredo Agache, en nombre de los colegas franceses.

Entre unos y otros discursos, se ejecutaron los himnos nacionales cuyo delegado hacía uso de la palabra.

Discurso del Presidente de la Delegación Argentina, Arq. Alberto Coni Molina

Exmos. Señores Ministros,
Señor Rector,
Señor Presidente del IV Congreso,
Señor Presidente del Instituto,
Señoras, señores:

Diez años acaban de cumplirse desde el día en que un grupo selecto de profesionales uruguayos echó en el surco de nuestro primer Congreso, la semilla promisora que pusiera en sus manos, — tiempo antes de la guerra, — ese espíritu superior del Arquitecto Campos, alma de soldado en la más delicada y amplia acepción de la palabra.

El éxito del primer Congreso, no pudo ser discutido, y echando una mirada a los que le siguieran luego, en Santiago y en Buenos Aires, comprobamos satisfechos, que ese éxito fué siempre en aumento.

Muchos de los luchadores de la primera hora continúan aun en la brecha, con aprestos juveniles que las contrariedades inherentes a toda obra de aliento no han podido borrar de sus rostros animosos; a ellos vaya mi primer saludo y mi más efusivo abrazo.

Bien saben hoy, — como ayer, — que las conquistas anheladas, difícilmente, — y más bien dicho, — *seguramente*, no habían de alcanzarlos en sus beneficios, — que recogerán otros, — y esa seguridad les ha dado más fuerza y mayor emulación en la lucha .

La sola obra de acercamiento intelectual y artístico que estos Congresos han realizado, y continúan realizando, es ya, *por sí sola*, — inestimable, — porque ella fortifica y aumenta los vínculos afectivos entre hombres de una misma raza, nacidos para estimularse y comprenderse. Este solo hecho justifica con exceso los sacrificios que suponen la celebración y la concurrencia a estos Congresos.

Pero su eficiencia supera con mucho la satisfacción de este magno principio fundamental.

Los entusiastas propulsores de estas reuniones intercontinentales, ya sean celosos y hábiles profesionales, ya abnegados maestros, ya estudiosos discípulos, han contribuído a difundir el concepto de lo que es y lo que significa el arquitecto, en todos los ámbitos de América, de esta parte nueva, del mundo, — por lo menos en su acervo artístico e intelectual, en la que, — no sé, — si por suerte o por desgracia, — la curva ascendente de su riqueza, — individual y colectiva, — es más rápida que la que indicaría su progreso cultural.

Estos Congresos han enseñado, o recordado al menos, que el Arquitecto tiene, además de su misión profesional y artística, una misión cultural y educativa, que conceptúo mucho más importante, y una alta misión social, que los hombres de gobierno han comprendido y estimulado. De ellos debemos esperar un apoyo cada vez más decidido y eficaz en nuestra obra constructiva, que tiende, — en sus diferentes fases, — a hacer más atrayente y más dulce la vida de los hombres, y a amarla y apreciarla más.

Pongamos, pues, todo nuestro esfuerzo para que la orientación de los trabajos que hoy comenzamos, sea promisora de mejores éxitos, esos son los votos fervientes que por mi boca hace la Delegación Argentina.

Discurso del Presidente de la Delegación Chilena, Arq. Ismael Edwards Matte

Exmo. Sr. Ministro, señores representantes de los pueblos amigos, compañeros brasileros, nobles damas, que con la presencia de vuestra gracia alada, saturáis esta asamblea con vibraciones de entusiasmo:

Os hablo en nombre de los arquitectos de mi patria, de los sacerdotes del arte, de la belleza y de la armonía, oficiantes del templo de nuestra santa madre Arquitectura, allá lejos, en nuestro Chile tan querido.

Al hablarles, yo lo hago con orgullo y sentimiento; con una extraña mezcla de alegría y de tristeza. De alegría, porque es alegre—camaradas brasileros—estrechar en fraternal abrazo a vosotros, que encarnáis el alma del Brasil, que confundimos con nuestra alma nacional en nuestros sueños de poetas.

Os hablo con pesar, por mi incapacidad de expresarme en vuestro dulce idioma, como deseaba, para transmitir con toda la pureza de nuestras almas, los sentimientos de amistad y simpatía que sentimos por los hijos del Brasil.

Mas, lo que no fuera capaz de expresar en mi idioma será suplido, tal vez con ventaja, por la sinceridad en que aparecen impregnadas las inflexiones de mi voz.



Solemne sesión inaugural en el Teatro Municipal de Río de Janeiro

Nos encontramos reunidos los arquitectos de América...

Espíritus escépticos, de esos que siempre, delante de toda iniciativa desinteresada y trabajosa, exhiben su negro y torpe pesimismo,—dirán hoy, como dijeron antes, referente a los congresos panamericanos de arquitectos de Montevideo, Santiago y Buenos Aires,—que son huecas y estériles nuestras deliberaciones.

Los que tal dicen y sostienen esa tesis, darán la razón a Kaiserling, el filósofo alemán, cuando afirmaba que el mayor de los males del mundo, en la hora actual, era el de la « incomprensión ».

Y es incomprensión, efectivamente, o tal vez mejor ignorancia palpitante y manifiesta, o deliberada ceguera ignominiosa, no ver cómo nacieron y fructificaron magníficamente, en las fecundas tierras de los países de América, las ilusorias simientes que sembraran en los congresos anteriores esa pléyade de visionarios, de caballeros del ideal, de arquitectos íntegros que se llaman Alfredo Campos el primero, y Acosta y Lara, y González Cortes, Fitte, Coni Molina, Ghigliazza, Morales de los Ríos, das Neves, Figueirêdo, Cortez, Vasconcellos y todos los demás, caballeros andantes, que, espada en ristre y gesto erguido, luchan con denuedo por el prestigio del arte de Miguel Angel en el mundo de Colón.

A los que dudaren, a los eternamente, recalcitrantemente escépticos, los chilenos aquí presentes les ofrecen, como demostración de las realidades vivas, el inmenso cúmulo de experiencias asimiladas por mi patria en los congresos anteriores, y que hoy fuertemente proclamados hállanse incorporadas a sus sistemas constructivos, a sus organismos nacionales, a su ambiente de respeto y de prestigio para los arquitectos nacionales, como lo exhibiremos mañana en nuestras secciones de trabajo, estoy cierto que para la alegría de la América, y también, para los aplausos de las generaciones modernas y venideras.

Señores: « Ordem e progresso » reza vuestro lema. Pues bien: ordenadamente progresemos. No vivamos solamente de pensar en el pasado. Incorporemos a las realidades de nuestras vidas civiles, de nuestros cuerpos legales, de nuestras reglamentaciones constructivas, las progresistas y desinteresadas aspiraciones de los congresos pasados y las que vigorosamente saldrán mañana del fecundo ambiente de nuestras deliberaciones y trabajos.

Pongamos el pensamiento muy alto, y con la idea, que es inmaterial e ilimitada, tracemos un horizonte infinito de estupendas posibilidades, sólo comparables a las maravillosas realidades de que, pródiga, la naturaleza os dotó a vosotros,—brasileros,—habitantes de este sueño hecho realidad, que es el escenario donde, muellemente inclinada, vive, se desenvuelve y domina vuestra incomparable Capital.

Apartémonos de todo lo que divide a los hombres — que son las pasiones egoistas — y, elevándonos a las serenas regiones del bien común, cerremos los ojos y soñemos, teniendo la certeza de que nuestros sueños de hoy serán, en un mañana próximo, las realidades de estos pueblos, que por ser jóvenes son el porvenir del mundo...

Somos arquitectos... Somos proyectistas... Somos constructores.... Pero no sólo concebimos y realizamos fantasías de piedra, de granito o de cemento. También realizamos otra noble función.

Hacemos patrias. Fortalecemos los cimientos de la solidaridad americana, y conociéndonos, aprendemos a querernos y por lo tanto a respetarnos.

¡Arquitectos de América! Formamos una pujante hermandad de anhelos y de ideales. Realizemos. Pongamos nuestros cerebros al servicio de la idea genial de Alfredo Campos. Fortalezcamos las rudas e indispensables disciplinas de ética profesional de los arquitectos de América.

¡Los Arquitectos de América!... La frase posee para mí una trascendencia reverencial insuperable...

Es que no existe más noble actividad.

Compañeros en el arte del augusto Buonarotti del Renacimiento, somos y debemos ser los orientadores de estas tierras jóvenes, en las cuales el mundo entero reconoce el futuro de la humanidad. No lo olvidemos, compañeros brasileros... ¡somos los arquitectos de América!

El fardo es pesado. Enorme la responsabilidad de nuestro talento...

Para ayudar a soportar el peso de la empresa, compañeros de América, la delegación chilena os ofrece todos sus esfuerzos, y el concurso intransigente de cada uno de sus cruzados.

La tarea es ruda, Pero nos parecerá suave...

Es que, así como antiguamente bastaba para combatir la senilitud una inmersión en la fuente de Juvencio, hoy es suficiente impregnar a los espíritus del vigor y del aliento que dan al alma la contemplación de la belleza de vuestro ambiente incomparable, para volver a templar nuestras fuerzas y abordar, con fe en el mañana de nuestras nacionalidades, los trabajos inherentes a la misión que aquí nos trae desde tan lejos.

Hablé de la fuerza que da al espíritu vuestro ambiente encantador. No sé cómo explicar... No sabría decir en qué reside su encanto particular. No sé si en el color azul del mar, en la forma extraña y sorprendente de vuestro Pan de Azúcar, de vuestro insuperable Corcovado, o si se debe al efecto mágico de la fiesta veneciana de vuestras luces infinitas, junto al mar...

Mas, desde aquí, desde este recinto, no se ve vuestro prestigioso Pan de Azúcar. No existe el Corcovado. No se divisa el mar... Entretanto, nuestros ojos sufren, o mejor, gozan del mismo encantamiento...

Es que el mar, los peñascos y las luces venecianas, el verde incomparable de vuestra exhuberante vegetación, siendo estupendos como son, surjen ahora substituídos con ventaja por las luces de vuestros ojos, nobles damas, orgullo de la raza lusa.

Exmo. Señor; Sr. Presidente del IV Congreso de Arquitectos de América:

La delegación chilena os agradece la calurosa acogida, y os asegura que cada uno de sus miembros ha de transformarse en pregonero de vuestros nobilísimos propósitos de progreso y armonía. Os aseguramos todos los chilenos, que miramos sin recelos, sin envidia, y con orgullo, vuestra grandeza y poder.

Es que somos pueblos verdaderamente hermanos. Por eso, nuestras son vuestras alegrías y dolores. Como hermanos participamos de todas vuestras emociones.

Colegas brasileros: Nos mostrásteis vuestra fuerza, vuestro propósito indómito de triunfar, venciendo la apatía y los prejuicios.

Labios femeninos, exquisitamente os mostrarán la espiritualidad insuperable de vuestra alma nacional. Unida vuestra fuerza a vuestro espíritu, será prontamente demolida la Bastilla de la inercia y de los intereses creados. Y, en un futuro muy próximo, cuando la profesión de arquitecto esté rodeada de todo el prestigio de un sacerdocio, podréis colaborar, completando la obra inigualada de la naturaleza del Brasil. Entonces, contemplando vuestra patria, todos gritaremos a coro como el poeta: « Alegrémonos de haber nacido ».

Antes de terminar mi ofrenda, permitídme que formule un augurio que tiene algo de previsión y evidencia:

Cuando mañana, ya de regreso en nuestra patria, atraídos por la mole de granito siempre nevada de los Andes, por las profundidades del Océano Pacífico, recordemos las horas transcurridas entre vosotros,—colegas brasileros,—tened la certeza de que un extraño fulgor hará brillar nuestras pupilas y nuestras almas, inundadas de ese dulce e intraducible sentimiento que encarnan vuestras mágicas « saudades ».

A continuación el Arq. Morales de los Ríos, Presidente del Instituto Central de Arquitectos, leyó la lista de los nuevos socios honorarios de la Institución, proclamados en la última Asamblea General, pertenecientes a las corporaciones americanas, pidiendo al Exmo. Señor Ministro de Justicia que hiciera entrega de los mismos a los favorecidos, cosa que hizo éste gentilmente, estrechando la mano y felicitando a cada uno de los colegas que a su llamado se acercaron a la tribuna.

Los arquitectos de nuestro país, favorecidos con tan alta distinción, fueron los arquitectos Coni Molina, Pasman, Alvarez, Laass, Quincke y el ingeniero Ghigliazza.

Cerró el acto con una brillante improvisación el Presidente del IV Congreso, Arq. Néstor Egydio de Figueirêdo.

Discurso del Arq. Néstor Egydio de Figueirêdo

Señores:

La ciudad de Río de Janeiro, inaugurando en el día de hoy el IV Congreso Panamericano de Arquitectos, tórnase en la sede de uno de los acontecimientos más notables en la historia de la civilización del continente americano.

Para las patrias que se extienden por la amplitud territorial de las tres Américas, el siglo XX de las realizaciones prácticas y de las grandes conquistas para el bienestar humano, exige de sus arquitectos la comprensión real de sus deberes profesionales, que la Arquitectura les indica para estar en armonía con la marcha evolutiva de la cultura universal.

Si la historia nos dice que nunca hubo época floreciente de la civilización, que no expresase en la Arquitectura el estado de grandeza de las nacionalidades que formaran los tesoros cerebrales de los hombres, tenemos el deber de resolver para nuestras patrias los actuales problemas de arquitectura que desde hace diez años procuramos solucionar con la más saludable de las intenciones.

Y porque hablamos a una asamblea en la que de un lado están los sacerdotes de nuestro credo y de otro las figuras más representativas de nuestra cultura, no necesitamos hacer una retrospección histórica de la arquitectura para alabar la realización de estos congresos.

El IV Congreso Panamericano de Arquitectos se realiza en un momento en que la arquitectura se integra de las grandes conquistas de la técnica moderna. Arte de penetración política, cuyo alcance moral en la formación mental de nuestros hombres, necesita ser plenamente conocido y desarrollado con entusiasmo, tiene la arquitectura en nuestros días una elevada misión, que tal vez no hubiera alcanzado en civilizaciones anteriores.

Ayer el problema de la armonía se resumía en las emociones plásticas del espíritu decorativo; hoy la belleza es eminentemente humana, y se identifica con la función lógica de la utilidad de las cosas.

Al observar tales verdades se encuentran en pugna el romanticismo y el utilitarismo; surjen las corrientes extremistas, que procuran negar la belleza amparada en el espíritu decorativo; a los conservadores que pretenden mantener las leyes académicas que constituyeron la belleza del pasado. Por un lado, el hombre arquitecto está invitado a vivir en su siglo; del otro se pliega a la doctrina de la evolución natural de las épocas desenvueltas lentamente, creando los monumentos de belleza eterna, que hasta hoy, serenamente, se presentan en el occidente a nuestra admiración.

Las ciudades crecen en la aceleración rítmica de las mayores conquistas de la mecánica. En la tierra, en el mar y en el espacio el dinamismo vertiginoso de las grandes velocidades. Las distancias disminuyen, los pueblos se conocen más íntimamente. Las máquinas realizan el ideal de la economía de las energías humanas. Por todos lados el paisaje mecánico, creando nuevas expresiones plásticas, como la locomotora, el transatlántico y el avión. Y en este ambiente de emoción moderna, el hombre, habituándose a amar mejor a la vida, exige de los arquitectos el « confort » tranquilo, para reposar de las agitaciones de las ciudades modernas. Es en ese estado ambiente, señores congresales, donde debemos posar pausadamente nuestros pensamientos y en torno de cuyas doctrinas se desenvuelven nuestros temas oficiales.

Creador de un arte eminentemente social, el arquitecto deberá desenvolver entre los pueblos, los verdaderos lazos de solidaridad humana, porque vivirá siempre feliz el hombre que habite las ciudades construídas de acuerdo con las leyes modernas de urbanismo; y los gobiernos que estudien los problemas arquitectónicos de interés público dentro de su exacta comprensión, habrán hecho obra del mayor patriotismo.

Los resultados prácticos de los congresos anteriores son afirmaciones incontestables de la utili-

dad inmediata de nuestra labor. Hágase un balance de las aplicaciones de nuestras conclusiones en tres congresos consecutivos y veamos cómo se proyectan sobre las Américas los beneficios resultantes de nuestros trabajos.

Nos, los arquitectos, somos ante todo, hombres de profundas meditaciones espirituales. Al resolver los problemas más áridos, de finalidades eminentemente económicas, procuramos hacerlo con el alma. La invitación especial que hicimos a Francia, nuestra madre espiritual y de donde emanaron para el Brasil los primeros conocimientos de arte con la misión francesa dirigida por Debret, que hace más de un siglo organizó nuestra enseñanza artística; y las invitaciones que igualmente hicimos a nuestros colegas de Inglaterra, Portugal y España para que estuvieran aquí presentes, es una muestra que revela la afectuosa estimación que siempre nos ligó a las patrias de nuestros mayores de América, aquellas que con una admirable tenacidad, característica de sus razas, colocaron el cimiento de nuestras nacionalidades. Quisimos así mostrar a los arquitectos hermanos de allende el mar, en nuestra más importante reunión continental, que continuamos con la misma fe desenvolviendo el sentimiento de arte que nuestros colonizadores dejaran en varias de sus obras, tornadas después eternas. La presencia en esta reunión de los profesores Alfredo Agache, Roberto Prentice, Adães Bermúdes y Manuel Churanillas, son una afectuosa demostración de fraternal afecto, que agradecemos con la mayor emoción.

Señores delegados: El honor que nos acabáis de conceder indicándonos para presidir el IV Congreso Panamericano de Arquitectos, lo recibimos como un alto homenaje a nuestra patria, que el sentimiento de fraternidad continental despierta en los países americanos. Como brasileros, nos sentimos felices al verificar cómo comprendéis el aprecio que el gobierno y el pueblo del Brasil tiene por los demás hermanos del continente americano. El entusiasmo que nuestros trabajos despertarán por todos los americanos, refléjase en las admirables delegaciones constituídas por los elementos más representativos de la arquitectura contemporánea, que tenemos el honor de hospedar en nuestra capital. Hermanos de ideal, únense en esta asamblea los arquitectos del Brasil a sus compañeros de ideales de toda América.

Al terminar, agradecemos en la persona de S. E., al Señor Presidente de la República, Dr. Washington Luiz, el valioso apoyo que recibimos de S. E. y demás ministros de Estado y autoridades federales durante la organización de nuestros trabajos, facilitándonos los medios para asegurar a nuestro Congreso la continuación del éxito de los Congresos anteriores, realizados con el mayor brillo en las ciudades de Montevideo, Santiago y Buenos Aires.

Sería injusticia si no manifestáramos nuestra gratitud a la prensa del Brasil y de toda América por la propaganda leal de nuestros trabajos, abriéndonos las columnas de sus diarios para que hablásemos al mundo en el lenguaje de nuestro ideal, sin cuya colaboración no hubiéramos conseguido todos nuestros propósitos. Y a vosotros, arquitectos de allende el mar y de nuestro continente, que acudísteis a esta llamada de arte y que con vuestra presencia selecta y numerosa anticipáis el éxito del IV Congreso, los arquitectos del Brasil esperan que en Río de Janeiro cada uno tendrá la impresión de que no salió de su país; tan grande es nuestro deseo de corresponder a estas sinceras demostraciones de fraternidad continental, y os declaran, en nuestro nombre, que conjuntamente trabajaremos en esos diez días en busca del ideal que soñamos: de dar a nuestras patrias una arquitectura digna de la grandeza de América.

Al día siguiente comenzaron su labor las distintas comisiones del Congreso, haciéndose por la tarde una interesante visita a la Escuela de Bellas Artes y al Departamento Nacional de Enseñanza.

El Domingo 22 las delegaciones admiraron la monumental Iglesia de la Candelaria, en la que se ofició una misa pontificial, haciendo por la tarde, a invitación del Sr. Prefecto Municipal, Dr. Antonio Prado Junior, un hermosísimo paseo náutico en la encantadora Bahía Guanabara, visitando, en compañía de un selecto grupo de familias, la isla *Paqueta*, que constituyó con sus exhuberantes bellezas de ensueño a hacer más gratas esas inolvidables horas de encantamiento *feérico*.

Los días 23 al 25 se dedicó a trabajar en las Comisiones, haciéndose más tarde una visita a las obras del Ministerio de Relaciones Exteriores, a cargo de nuestro talentoso colega Arq. Prentice, de destacada actuación en esta Capital.

Por la noche del día 23 tuvo lugar un número cuyo recuerdo ha de perdurar en la mente de los que tuvieron la dicha de disfrutarlo: la fiesta tradicional brasilera, ofrecida por nuestro gentil amigo el Dr. José Marianno, en su señorial residencia «Solar de Monjope», templo de tradición y de arte, donde no se sabe qué admirar más, si el exquisito gusto o la afectuosidad y la cultura de ese delicado espíritu de señor, prototipo de la hidalguía y de la gentileza de ese gran país hermano.

El martes 24 se inauguró con gran éxito y con la asistencia de altas autoridades, la IV Exposición Panamericana de Arquitectura en el « Palacio das Festas », cuya crónica se detalla en sección aparte.

El Exmo. Sr. Ministro del Interior, Justicia e Instrucción Pública Dr. Vianna do Castello, ofreció el día 25 una comida en la Confitería Pascual a todas las delegaciones y a la que asistieron más de 150 comensales, estando representados en ella además del Sr. Ministro, el Sr. Prefecto y habiendo enviado a su edecán el Exmo. Sr. Presidente de la República. A los postres ofreció la demostración en nombre del Sr. Ministro, el Dr. Cicero Peregrino da Silva, Rector de la Universidad, en un conceptuoso discurso de saludo y bienvenida por parte del gobierno a los delegados, y uso de la palabra para agradecer el Arq. Raúl J. Alvarez, designado especialmente para hacerlo en nombre de todos los delegados.



Concurrentes al Banquete ofrecido a las delegaciones por el Ministro de Justicia Dr. Vianna do Castello.

Discurso del Arq. Raúl J. Alvarez en el banquete ofrecido a las delegaciones por el Ministro de Justicia.

Hacen ya muchos años, de la mano de mi padre concurría yo al puerto de Buenos Aires—embanderado y engalanado—para recibir la escuadra brasilera que llevaba al gran amigo de mi patria, al eminente presidente Campos Salles. Era un día de sol que parecía hecho exprofeso para recibir dignamente a ese ilustre estadista brasilero que tanto contribuyó a la confraternidad de los pueblos del continente americano. En esos días—bien lo recuerdo—veíanse grandes letreros que de espacio en espacio se repetían con esta inscripción tan dulce y suave: «Saudade». Era la primera palabra que oía en la musical lengua de esta tierra; y entonces, curioso y admirado preguntéle: ¿Qué quiere decir esta palabra? Y él, hablándome con ese tono de voz que expresa sincero afecto, díjome: Esta palabra no tiene traducción en nuestra lengua, ella contiene en sí todo el amor, toda el alma brasilera, todo ese sentimiento íntimo y suave que reside en los corazones puros con la misma belleza de sus sílabas armoniosas. Y desde entonces esta dulce palabra quedó tan bien grabada en mi cerebro que siempre que la oigo pronunciar, me siento transportado a aquellos días de mi infancia donde aprendí para siempre la más bella palabra de las lenguas que conozco.

Más tarde, hacen 20 años, en una límpida, radiante y transparente mañana de noviembre, sentí el deslumbramiento de vuestra bahía, y su imagen quedó fijada en mi imaginación con tanta intensidad, que, cada vez que a ella vuelvo, siento renacer y desenvolverse en mi espíritu el panorama de la vida desde aquel día en que comencé a ver el mundo, entrando por tan majestuoso portal, que todo lo que contemplé después parecióme pálido.

Ahora, al decir de Edwards Matte con toda justeza, que la naturaleza nos deslumbra y nos atrae tan fuertemente que el panorama nos persigue, nos acompaña y lo vemos en cualquier parte, me es difícil hilvanar palabras que no sean de admiración, de contemplación estática para vuestra patria. Pero, hemos venido a un congreso de arquitectos, nuestra prosa es ruda, como nuestro medio de vida; somos—para emplear una palabra bien vuestra, que ha siglos guardáis con el mayor cariño en el libro de oro de vuestra historia—somos los *bandeirantes* de la dignificación profesional americana, prosiguiendo siempre sin desánimo en busca de un ideal, sin duda difícil de alcanzar, y, mucho más difícil aun de mantener. Luchamos para el futuro; no debemos desmayar porque la obra no dé frutos para nosotros; pero, qué importa si mañana nuestra victoria será el triunfo de las futuras generaciones de nuestras patrias.

Necesitamos ser unidos, unidos internacionalmente, unidos en nuestras propias tierras para conseguir e implantar los resultados de estos congresos, pero para ello será necesario deponer ambiciones personales y trabajar para la colectividad. A las asociaciones de arquitectos les toca la pesada carga; su utilidad no será manifiesta hasta que no se llegue por medio de ellas a la dignificación profesional, que está basada en una estricta ética por la cual debemos velar todos, si queremos llegar a la educación arquitectónica del pueblo, que tiene que ser a la larga, uno de los resultados más prácticos de nuestros congresos.

El Brasil entero, ya por su vastidad territorial, ya por la amplitud de sus grandes ciudades, desde Río Grande do Sul hasta el Amazonas, necesita el trabajo de los arquitectos brasileños que aman su tierra como sólo ellos saben, necesita su cultura, pero, estamos convencidos que todo ello llegará a hacerse sentir a pesar de leyes y reglamentos, porque hemos visto y comprendido lo que vale el tesón y el empuje de un puñado de valientes.

Hemos tenido el privilegio de convivir con vosotros, colegas del Brasil; nos hemos saturado de vuestra alma exquisita, hemos vivido horas intensas; hemos escuchado con unción, para mayor ventura nuestra, la voz de vuestros poetas, la voz de Olegario Marianno y Guillermo de Almeida, en cuya lira vibra la selva toda entera con el cortejo de la inmensa naturaleza tropical, en que brillan las flores, se entrelazan las lianas y la vida se torna más digna de ser vivida.

Permitidnos ser avaros en este momento; nos llevamos en la retina los panoramas de vuestra tierra y en el corazón, la exquisita dulzura de vuestras damas y el gran cariño de los amigos, para no dejarlos jamás y conservarlos como preciosos tesoros.

Señor ministro: Las delegaciones de los países americanos que aquí vinieron como hermanos de toda América a trabajar en el IV Congreso Panamericano de Arquitectos, procurando para nuestro continente las fórmulas prácticas de todos los problemas que envuelve la profesión de arquitecto, me han designado para manifestar a Vuestra Excelencia sus agradecimientos por las atenciones recibidas oficialmente de las autoridades del gobierno de este noble y gran país. Esta fiesta en que nos hallamos reunidos es una de las demostraciones de la gentileza con que las autoridades han colmado las delegaciones, y representa también—permítanos Vuestra Excelencia que digamos esto—una demostración del apoyo moral y material que el Gobierno del Brasil ha prestado al IV Congreso Panamericano de Arquitectos. En nombre de los delegados a este Congreso tengo el honor de agradecer el elevado homenaje de Vuestra Excelencia, y levantar mi copa para brindar por la mayor grandeza del Brasil, por la felicidad personal de Vuestra Excelencia, y la de cada uno de los colegas hermanos.

Entre los actos destacados de confraternidad y camaradería cabe señalarse en primera línea el almuerzo ofrecido a los delegados en el Jardín Botánico, por el Instituto Central de Arquitectos, a cuyo Presidente el Arq. Morales de los Ríos tanto debemos en todo sentido los argentinos. Las mesas fueron dispuestas bajo grandes cañaverales y



Parte de los concurrentes al almuerzo ofrecido por el Instituto Central de Arquitectos a las delegaciones del Congreso en el Jardín Botánico

una orquesta típica amenizó la reunión que pronto convirtióse en el más animado almuerzo danzante. No hubo discursos pero la reunión se aprovechó por parte de los delegados de asociaciones de arquitectos, para entregar diplomas de socios honorarios y corresponsales y así el Arq. Valdivieso Barros en nombre de la Asociación de Arquitectos de Chile, hizo entrega de los mismos a los colegas Nestor de Figueirêdo, Alfredo R. Campos, Raúl G. Pasman, Raúl J. Alvarez y Fernando Capurro; el Arq. Acosta y Lara en nombre de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, anunció que habíanse designados socios honorarios a los colegas Figueirêdo y Morales de los Ríos, y el Arq. Pasman en nombre de la Sociedad Central de Arquitectos dió a conocer la lista de sus socios honorarios en el Brasil recientemente designados y que comprenden al Dr. José Marianno (filho) y a los colegas: Figueirêdo, Morales de los Ríos, Das Neves, Albuquerque y Candiota.

Completaron el nutrido programa de visitas profesionales, las efectuadas a los nuevos hospitales de Río, a las obras de la Light and Power Co., la conferencia del Arq. Agache sobre el nuevo plano de remodelación del distrito federal; las interesantísimas visitas a las iglesias de San Antonio, San Francisco de la Penitencia, del Carmen y San Benito donde se pudieron admirar verdaderos tesoros de arte colonial y de arte litúrgico; las obras del grandioso monumento al Cristo Redentor en el Corcovado; a la Cámara de Diputados, al Museo Histórico por más de un motivo interesante, donde la personalidad de su director el Dr. Gustavo Barroso ha puesto su saber y su distinción en el arreglo de todo lo expuesto; al barrio jardín Guanabara en la isla del Gobernador; al Ribeiron de Lage y más de una que escapa a nuestra memoria.

Entre los agasajos cabe destacar las recepciones ofrecidas por los embajadores de la Argentina, Dr. Mora y Araujo y de los Estados Unidos, Mr. Morgan que tuvo por marco el interesante edificio que fuera pabellón de exposición, el almuerzo en Petropolis ofrecido por el Ministro de Vialidad don Víctor Konder, como corolario de un paseo por la magnífica carretera de hormigón armado que une aquella ciudad con Río y que constituye un legítimo orgullo y las carreras con el premio clásico Congreso Panamericano de Arquitectos.

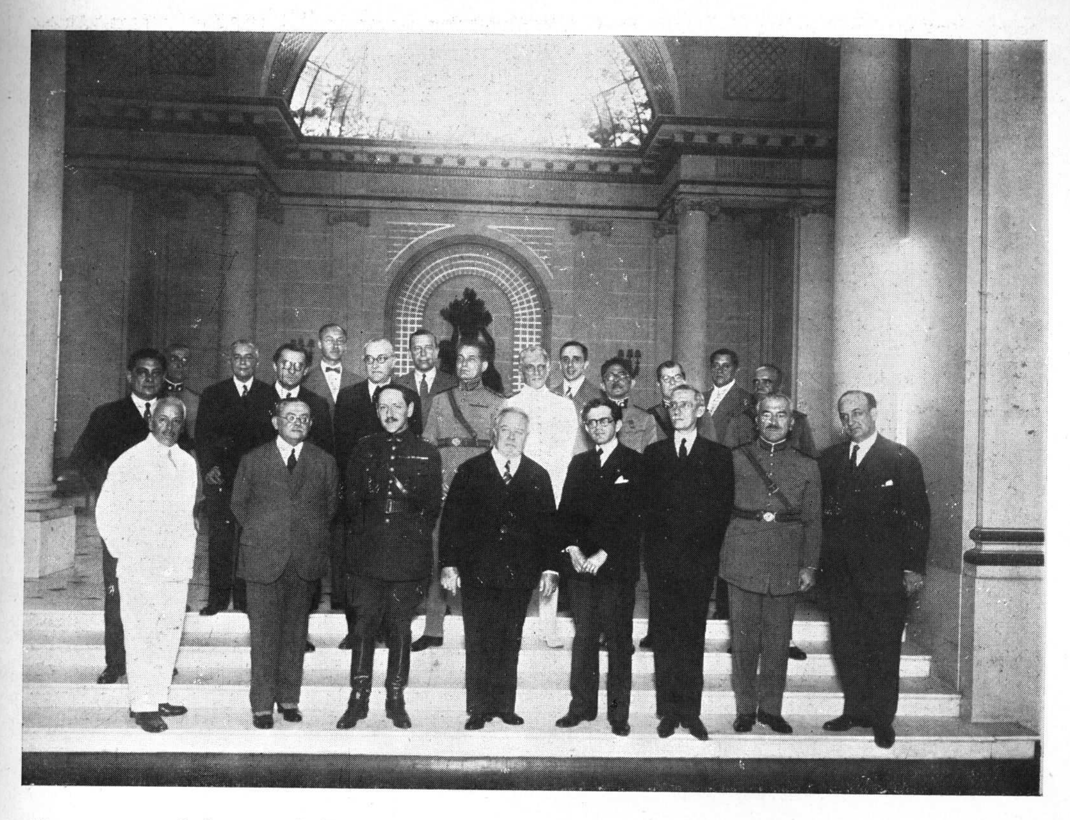
Quedan para finalizar estas notas cinematográficas, dos actos diametralmente opuestos, pero que en ellos vibró el mismo sentimiento de cordialidad, cariño, amistad y camaradería que fuera la nota saliente y la más simpática de este congreso, puesto que al salir de las plenarias, pudimos ver fraternales abrazos de más de un contrincante ocasional; nos referimos a la inauguración de los bustos de los « pionners » de la arquitectura en el Brasil y la comida de despedida y retribución de atenciones dada en conjunto por las delegaciones de la Argentina, Chile y el Uruguay.



Visita de las Delegaciones a obras públicas



Recepción a los delegados del IV Congreso Panamericano de Arquitectos en la Legación Argentina



Almuerzo en el Automóvil Club de Río de Janeiro ofrecido por el arquitecto y coronel Alfredo R. Campos a las altas autoridades militares brasileñas, Mesa Directiva del Congreso y presidentes y secretarios de las delegaciones argentina y chilena.



Recepción ofrecida por el embajador de la República Oriental del Uruguay a las Delegaciones del Congreso.

Los bustos inaugurados en la magnífica quinta de Boa Vista, fueron los de Grandjean de Montigny, gran arquitecto francés que llegara en misión al Brasil de los primeros; Morales de los Ríos, el padre ilustre de nuestro amigo, el correcto y pundonoroso caballero a la antigua usanza española que hizo del Brasil su segunda patria y la sirviera con amor y orgullo; y por fin Héctor de Mello, un fino espíritu aristocrático que supo trasmitir a su obra esta distinción. Usó de la palabra en esta oportunidad el Arq. Figueirêdo, quien en una brillante improvisación supo trasmitir a todos los presentes la nota de honda emoción que fué el mejor homenaje prestado a los que en ese momento se honraba por disposición especial del Comité del Congreso que había querido en sus momentos de triunfo, como una nota de alto valor recordar a los que lucharon otrora por los mismos ideales. Cerraron los discursos el Dr. Marianno, y el Sr. Ministro de Francia.

Terminada esta ceremonia los circunstantes se trasladaron al cementerio central, donde por disposición del Comité Argentino se colocó una placa en el sepulcro que guarda los restos de don Adolfo Morales de los Ríos, haciendo uso de la palabra el Arq. Pasman en la forma siguiente:

« Cumpliendo el triste deber que me impone la honrosa representación conferida para este acto, por la delegación de Arquitectos Argentinos, vengo a testimoniar el gran sentimiento de profundo afecto hacia los colegas Brasileños, depositando en el sepulcro que guarda los restos del que fué su más digno y respetado maestro, el Arquitecto Don Adolfo Morales de los Ríos, descendiente de una familia noble de militares valientes que vertieron su sangre generosa en España, Marruecos, México y Perú.

« Nació en Sevilla, naturalizándose más tarde en ciudadano brasileño. Su primera educación la obtuvo en el Colegio de los Nobles de Vergara, para luego continuar con los cursos de Arquitectura en la Escuela de Bellas Artes de París. Tal fué su vasta preparación que cúpole la gloria de ganar por concurso el Creche de Sedan en Francia, Gran Teatro de Cádiz, Mercados de Valencia, Banco de España en Madrid, en San Sebastián el Banco de la Feurriola y el Gran Casino; también en el Brasil, donde contribuyó para su remodernación, su obra de Arquitecto fué fecunda y abundante, habiendo gratos recuerdos de él, pues sus ideas siempre fueron aceptadas en Río de Janeiro, San Paulo, Santos, Porto Allegre y Recife.

« Entre los inestimables servicios que como Arquitecto prestó en Río de Janeiro puede recordarse que sólo en la Avenida Río Branco proyectó 22 edificios, sobresaliendo entre ellos la « Escuela de Bellas Artes ».

« Fué escritor, gran acuarelista, aguafuertista, poeta y profundo conocedor de la historia, de la indumentaria y de la heráldica.

« Destacóse como profesor de las generaciones de Arquitectos Brasileños en que descollaron por su saber Héctor de Mello, Archímedes Memoria, Lucio Costa, Galvao, Nestor de Figueirêdo y otros.

« Por sus méritos personales y dotes profesionales fué distinguido con la Gran Cruz de Isabel la Católica, Comendador de la Real Orden de la Corona de Italia, miembro de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en España.

« La Sociedad Central de Arquitectos de Buenos Aires, como las de Montevideo y Chile, supieron valorar su alta personalidad como Panamericanista y entusiasta propulsor de los Congresos Panamericanos de Arquitectos, por lo cual designáronle Socio Honorario.

« Esta placa que simboliza la amistad, gratitud y veneración con que sus colegas han sabido admirar la magna obra realizada, orgullo de la Arquitectura de los Países Sudamericanos, al haceros entrega, queremos dejar constancia de nuestro reconocimiento al gran Maestro que supo inculcar en la vida profesional y social el justo merecimiento a que ha sido acreedor, por todos los actos de su vida desempeñados con toda honra y altas miras de Maestro, dejando la simiente de sus obras y recuerdos, que serán ejemplos para todos sus colegas Brasileños ».

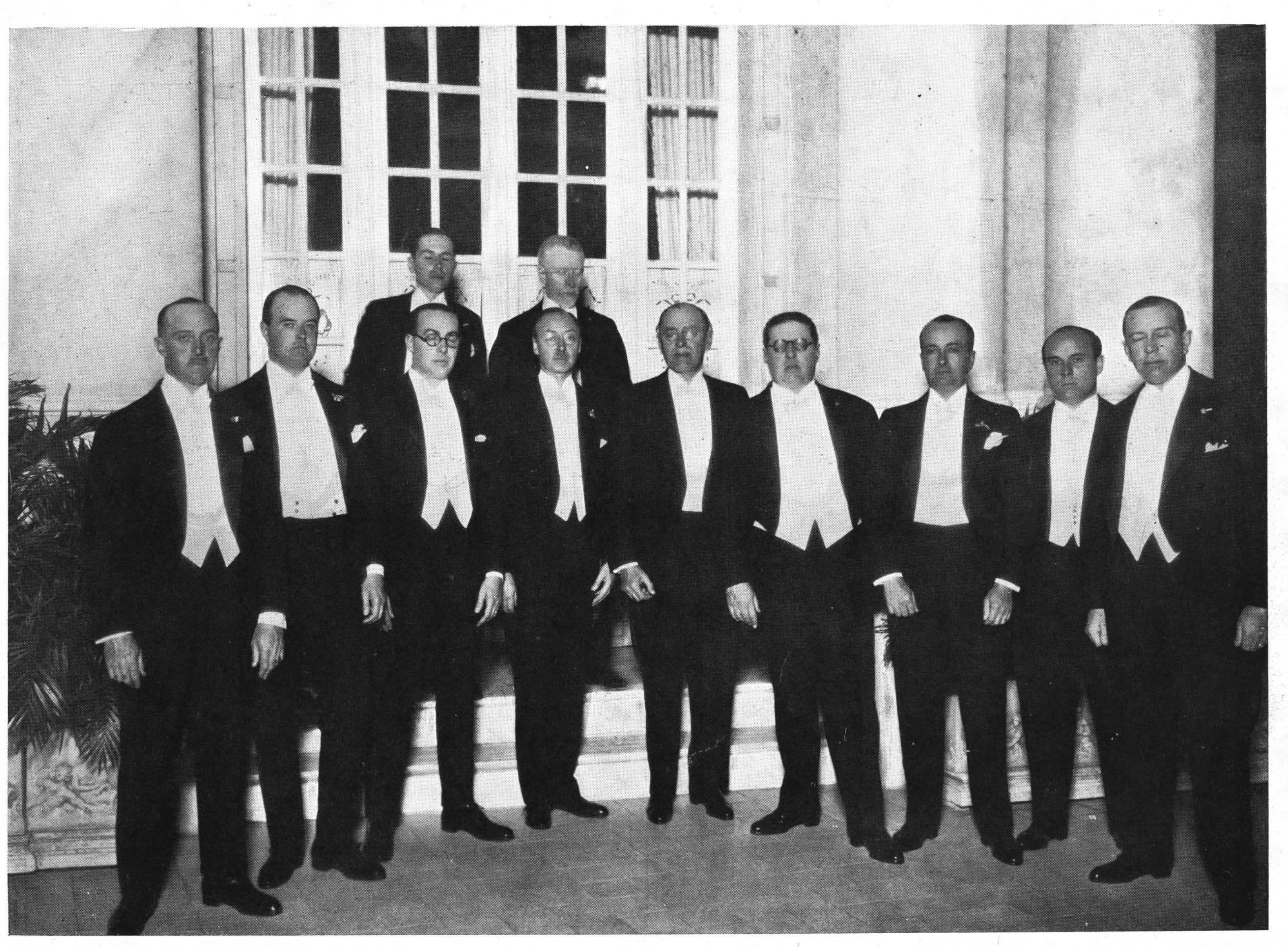
Tócanos cerrar ahora esta primer crónica del IV Congreso Pan Americano de Arquitectos, con la demostración ofrecida por las delegaciones de Argentina, Chile y Uruguay a las autoridades, a los colegas y a la sociedad del Brasil por sus gentilezas innumerables. Fué el último acto que reunió a todos, y congregáronse en torno a tres grandes mesas dispuestas en el Hotel Gloria, delegaciones en número de cerca de 200 en el que se tuvo el honor de contar a las señoras; la mesa fué presidida por el Nuncio de su Santidad, y ocuparon los puestos de honor el embajador de la República Argentina, Dr. Mora y Araujo, el Encargado de Negocios de Chile don Leoncio Larrain, el embajador del Uruguay Dr. Ramos Montero, el Exmo. Sr. Ministro de Cuba Don J. Barnett y Vinageras, los representantes de los Exmos. Ministros de estado del Brasil; de Justicia, de Vialidad, de Relaciones Exteriores, el Exmo. Sr. Rector de la Universidad, el Sr. Presidente del Congreso, y los Presidentes de las delegaciones. A los postres ofreció la demostración en nombre de todos los delegados extranjeros el Arq. Edwards Matte, quien en un conceptuoso y vibrante discurso fué el intérprete ideal de todos nosotros para hacer resaltar nuestro agradecimiento y nuestro cariño. Contestó con palabra fácil y llena de emoción el Arq. Morales de los Ríos (filho). La fiesta no terminó aquí, fácil es preveer que más tarde llegaron los invitados al baile que siguiera a la comida y que este se prolongó hasta más allá de las tres horas, en un ininterrumpido danzar al que se agregó al final la nota feliz de las serpentinas, papel picado, y accesorios de cotillón que acrecentó la alegría y la camaradería, en tal forma que sólo los que estuvieron pueden dar fe de lo que fué la gran fiesta, digno broche final de un gran congreso de cordialidad americana.



Inauguración de los bustos de los arquitectos precursores de la profesión en el Brasil



Concurrentes al Banquete ofrecido por las Delegaciones Argentina, Chilena y Uruguaya en el "Gloria Hotel", retribuyendo atenciones.



Parte de la Delegación Argentina - Vista tomada en el Banquete ofrecido por las delegaciones Argentina, Chilena y Uruguaya en el "Gloria Hotel".

Debates de las sesiones plenarias y de clausura en el IV Congreso Panamericano de Arquitectos

Las sesiones plenarias del Congreso fueron cuatro, una más de las previstas, dado el cúmulo de trabajo y las interesantes discusiones a que dieran lugar algunos temas. Sus debates fueron muy movidos, serios a ratos, interesantes y pintorescos en otros, sin faltar la nota de gran emoción colectiva, el día de la primera, en la cual el Dr. Mariannо hizo la mejor defensa y la mejor apología de la profesión de arquitecto en una brillantísima oración, que terminó en una verdadera ovación tributada de pie a este incansable leader de la profesión, como también al Ingeniero Sebastián Ghigliazza, por expresarse en análogos términos.

LA PRIMERA SESION PLENARIA

Estando presentes todos los congresales a las 14 horas en la Sala de actos de la Escuela de Bellas Artes, el Sr. Nestor de Figueirêdo asumió la Presidencia y dijo tener el honor de declarar abierta la primera sesión plenaria del IV Congreso Panamericano de Arquitectos.

A fin de constituir la mesa que había de presidir, el Sr. Presidente invitó a los congresales señores Edwards Matte, de la delegación Chilena: Ziegler, de la delegación Americana, Acosta y Lara, de la delegación Uruguaya, Coni Molina, de la delegación Argentina; Arthur Motta, de la delegación Paulista, Representante a la Secretaría de Caminos y Obras Públicas, Alfredo Campos, de la delegación Uruguaya, Adáes Bermudez, de la delegación Portuguesa, Prentince, de la delegación Inglesa, Arthur de Saboia, de la delegación Paulista, representante del Prefecto Pires do Rio.

El secretario General Sr. Arq. Morales de los Ríos, leyó el acta de la sesión preparatoria realizada el 20 de junio ppdo., la cual fué aprobada por unanimidad.

El Presidente declaró que se encontraba asistiendo a las labores del Congreso, un Arquitecto representante de Polonia, el cual a solicitación del Sr. Ministro de aquel país amigo, asistiría a todas las sesiones del Congreso enviando a su terminación, una memoria sobre el mismo, al gobierno de su país.

Declaró asimismo el señor Presidente que, de acuerdo con el programa Oficial de los Congresos Pan Americano de Arquitectos, deberían ser presentadas, discutidas y votadas las tesis, en el órden anunciado anteriormente.

Por el momento no podría ser así, en virtud misma de la diversidad de asuntos tratados en el seno de las diversas comisiones. Pues, mientras algunas se presentaban con sus trabajos terminados, otras aún estaban en vías de prepararlos, ocasionando esta circunstancia la alteración del orden de los mismos.

Hasta el momento presente, habían llegado a la mesa Directiva, las tésis III, IV, VI, VIII.

La tésis N° III, se ocupa del rascacielo y su ventaja bajo diversos aspectos: higiénico, económico, social y estético;

La tésis IV, trata de la « Solución económica del problema residencial »;

Tésis N° VI, trata de la « Reglamentación profesional y derechos de propiedad de los Arquitectos » y la tesis VIII, se ocupa de la « Organización de los Concursos públicos y privados, nacionales e internacionales de Arquitectura ».

Estas tésis van a ser discutidas de inmediato en sesión plenaria. Antes de entrar propiamente en su discusión, el Sr. Presidente cedió la palabra al señor Arthur de Saboia, de la delegación Paulista, el cual leyó una comunicación sobre la manera cómo encara la Prefectura de San Pablo la reunión del IV Congreso Panamericano de Arquitectos.

Habla el representante Paulista del interés que despiertan en San Pablo los asuntos de Arquitectura y urbanismo, y, refirió algunas de las cosas que el actual Prefecto tuvo hasta ahora la oportunidad de realizar en provecho de la grandeza arquitectónica de la segunda ciudad del Brasil.

El Sr. Presidente agradeció las palabras elogiosas hechas al Congreso, por el Representante Paulista, y solicitó del mismo, transmitiese al Sr. Prefecto de San Pablo la satisfacción que habían causado las palabras de su delegado, realzando la acción que el Sr. Pires do Río venía realizando en beneficio de la Arquitectura y muy especialmente del urbanismo en la ciudad antes citada.

Agregó que no podía ser de otra manera, dado el desenvolvimiento de San Pablo, cuya población que sobrepasa a un millón de habitantes, estaba en verdad, necesitada del despliegue de una actividad como la del actual Prefecto, capaz de levantar, para que lo usufructuara su población, un plano general de renovación como el que poco há fué proyectado allí por los urbanistas, miembros de este Congreso, señores Prestes, Maia y Ulhoa Cintra.

Luego se dedicaron a los trabajos indicados por la orden del día.

Antes de proceder a la lectura del informe de la tercera comisión integrada por los señores Ziegler, Valdivieso Barros y Ulhoa Cintra, el Sr. Presidente procedió a la lectura del artículo XVII y a los párrafos pertinentes del Reglamento General, a los cuales obedece el Congreso, disponen del uso que pueden hacer de la palabra los Congresales, cuando estén sesionando. Enseguida el Sr. Secretario General, leyó el informe de la tercera Comisión, haciéndolo en primer término en idioma Portugués y a continuación en español, a fin de que lo comprendieran cabalmente todos los delegados presentes.

Explicó asimismo que dicho informe no sería leído en inglés dado que lo había redactado el señor Ziegler, de la delegación norteamericana. La práctica de hacer la lectura de los informes, en portugués y en español quedó establecida para



Vista de la primera sesión plenaria durante la discusión del tema sobre la Reglamentación Profesional

todas las veces que fueran presentadas en sesión plenaria. Pidió entonces la palabra el Vicepresidente de la Tercera Comisión, Sr. Valdivieso y declaróse partidario de las dos primeras conclusiones del informe. Admitió estar en disconformidad con las conclusiones de la III parte y sobre este punto se entabló una viva discusión. En primer término pidió la palabra el Sr. Campos, presentando su punto de vista sobre esta materia.

A continuación el Sr. Marianno (filho) expresó varios conceptos sobre el rascacielo en general y muy particularmente sobre aquellos que han sido construídos en el Brasil, y señalando que para estos, es necesario obtener del Congreso una ley especial, que obligue a sus propietarios a abrir un concurso entre los técnicos, siempre que se propongan edificar ese género de construcción.

El Sr. José Marianno (filho) defendió de esa suerte, con calor, el punto de vista de la III conclusión, y refirió que los llamados rascacielos de Río de Janeiro fueron edificados casi todos por personas no habilitadas a ejercer la profesión de Arquitecto, constructores o Ingenieros no especializados en Arquitectura. Criticó el mal gusto desenvuelto en la Arquitectura primorosa de esos grandes edificios, agregando que este motivo, según su entender, justifica plenamente la actitud del IV Congreso Panamericano de Arquitectos en el sentido de promover ante los Poderes Públicos la promulgación de una medida capaz de corregir e impedir los males llevados a cabo hasta ahora, en su construcción. Solicitó la palabra el señor Jaime Abreu, de la delegación Bahiana, y en su calidad de Ingeniero civil, pidió se le hicieran ciertos esclarecimientos a propósito de ciertas declaraciones lanzadas por el Sr. José Marianno (filho). El señor Presidente dijo entonces que esas informaciones serían presentadas por el Secretario General, Sr. Morales de los Ríos, el cual dijo a continuación que, debido a una palabra del Presidente y a una orden dada en este momento, se veía obligado a dejar de cumplirla, por juzgar inoportuno el momento. Cuando llegase la ocasión propicia daría todas las explicaciones que ahora se le solicitaban.

Pidió entonces la palabra el Sr. Juan B. Durand, que contribuyó con su palabra al debate, defiriendo sus puntos de mira. A continuación el Sr. Edwards Matte hizo algunas consideraciones que fueron escuchadas con suma atención por parte de sus colegas. También hizo uso de la palabra el Sr. Sebastián Ghigliaza y después de examinar las conclusiones pertinentes a la materia en discusión, manifestó que habiendo sido aceptada la I y II conclusión del informe deberían ser aprobadas las mismas continuándose la discusión sobre la III parte de la tésis.

Manifestó en parte, su disconformidad, el señor José Marianno (filho). El Sr. Edwards Matte recordó al Congreso que la Argentina ha legislado ya sobre este asunto. Habló luego el Sr. Ricardo Muller, de la delegación Chilena, diciendo que si

por azar algunos países aquí representados no dispusieran de un Código reglamentador en esta materia, los Municipios podrían tomar la resolución de redactarlo, quedando a salvo de esta manera el punto de mira urbanístico. El Presidente hizo una aclaración diciendo que, como la I y la II conclusión eran apoyadas unánimemente por el Congreso y que solo la III era combatida, iban a pasar a discutir la IV tésis.

El Sr. Cipriano Lemos, a fin de establecer el órden, presentó una moción preliminar expresando que, según su opinión, la tésis no fué aclarada. El Sr. Presidente aceptó la moción del Sr. Cipriano de Lemos y sobre ella se volvió a reanudar una nueva discusión. El Sr. Prentice a pedido del señor Ziegler, Presidente de la comisión aludida ofreció explicaciones demostrando las dificultades que existen en tratar una cuestión de manera que convenga simultáneamente a los intereses tan opuestos de países como la América del Norte donde el «rascacielo» es una realidad común y de todos los días, y las naciones sudamericanas, que solo en este momento se interesan por este género de construcciones. La discusión se hizo general. Hablaron sucesivamente los señores Acosta y Lara, Edwards Matte, Pasman, Laass. Finalmente el Sr. Presidente declaró que iba a terminar la discusión e invitó a los congresales que votasen en favor de la moción preliminar propuesta por el Sr. Cipriano Lemos, que permaneciesen en sus puestos. Realizada la votación, el Sr. Secretario General verificó que habían votado a favor de la moción preliminar del Sr. C. Lemos, 33 congresales contra 33. Se resuelve en definitiva pasar nuevamente a la comisión del tema para nuevo despacho.

Una vez resuelto los asuntos referentes a la tésis III, el Presidente, manda al Sr. Secretario General proceder a la lectura del informe presentado por la Comisión encargada de estudiar la tésis IV. Puestas a votación sus conclusiones, dijo el señor Presidente que, no habiendo oradores inscriptos para tratar esta materia, daría la palabra a quien la solicitara. Como ninguno de los presentes lo hiciera el Sr. Pasman pidió que se pusiera a votación las conclusiones presentadas por la IV Comisión encargada de estudiar dicha tésis; puesta a votación fué aprobada por unanimidad. A continuación el Sr. Presidente anuncia que el Secretario leerá las conclusiones presentadas por la VI Comisión, efectuada su lectura, el Presidente dió la palabra al Sr. Alvarez, luego le siguió en el uso de ella el Sr. Acosta y Lara quien desarrolló con mucho brillo consideraciones pertinentes a la cuestión. Para encaminar la discusión, tomó parte en el debate el Sr. Barofilo. A continuación del señor Flavio de Carvalho, solicitó la palabra y expuso opiniones perfectamente contrarias a los intereses del Arquitecto, resumidos en el asunto de la tésis que se está rebatiendo. «Reglamentación Profesional y derechos de propiedad del Arquitecto». Sostuvo que el Congreso debía prestigiar la acción de la Ingeniería.

El Sr. José Marianno (filho) hizo un aparte y enseguida pidió la palabra para combatir el extraño punto de vista del Sr. Carvalho. En un discurso tan inspirado como lleno de calor el Sr. José Marianno (filho) hizo el elogio de la profesión de Arquitecto. Señaló los males que resultaban de la incomprensión. Habló de la falta de coherencia existente entre personas que haciendo ahora cuestión de especializaciones, observaban con indiferencia, si no con hostilidad, la legítima actitud de defensa de los Arquitectos que procuraban afirmar sus derechos en una reglamentación profesional. Trajo a colación episodios de su vida de luchador en pro de los intereses de la Arquitectura, hallando siempre palabras de exaltación, de confianza y de fe para los grandes destinos que esperan a los Arquitectos cuando ellos lleguen a ser comprendidos. La sala oyó conmovida las declaraciones del Sr. José Marianno (filho) y movida por un común impulso se levantó y saludóle con una salva de aplausos, cuya duración fué de cuatro minutos. El Sr. José Marianno (filho) logró, finalmente, terminar sus declaraciones manifestando en su parecer que, o bien el Congreso reconozca la justicia de la causa de los Arquitectos brasileños o debía proponer al Gobierno clausurase las puertas de la Escuela de Bellas Artes por inútil. A continuación solicitó la palabra e hizo un discurso el delegado paulista Ing. Sr. Arthur Motta, el cual fué recibido con la mayor simpatía. Este explicó la necesidad que existió hace algunos años atrás en el Brasil, de hacer verdadero enciclopedismo, dada la considerable extensión del país y los prejuicios causados por la diseminación del pueblo en la vasta masa continental brasileña. El orador, en calidad de Ingeniero Civil, señaló que las dos profesiones, la de Arquitecto y la de Ingeniero, no chocaban, antes por el contrario, se complementaban. Donde una comenzaba la otra terminaba; donde los servicios de la una eran dispensados, los de la otra eran requeridos, de ahí se deducía la constante armonía en que una y otra debían desarrollarse. Los asistentes también aplaudieron calurosamente las palabras del Sr. Arthur Motta. A continuación tomó la palabra el Sr. Ing. Sebastián Ghigliazza, quien se expresó en análogos términos que el Sr. Marianno y por igual razón fué calurosamente aplaudido.

En seguida hicieron uso de la palabra los Arqs. Boix, Coni Molina y Laass.

Continuando la discusión de la tesis VI, el Sr. Arthur Motta propuso que la misma fuera puesta en discusión íntegramente, proposición esta última que fué aceptada por la concurrencia. El Sr. Presidente, en seguida, dió por aprobado unánimemente el informe, agregando que se sentía ufano y orgulloso de haber sido resuelta en una forma tan elevada y tan noble la importante cuestión objeto de la tesis VI, que era seguramente aquella que afectaba más directamente la personalidad del Arquitecto. Sentíase por esto mismo contento, con el espíritu de cordialidad manifestado en el cuarto Congreso que tenía el honor de presidir. En seguida anunció la lectura de la tesis Nº VIII, y como no había oradores inscriptos y no se proponía ninguno de los presentes a solicitar la palabra, el Sr. Presidente, siguiendo la sugestión hecha por el Sr. Arthur Motta declaró aprobada por unanimidad dicha tesis, después de haber sido ofrecida en block al estudio y a la deliberación de la Asamblea. Pidió entonces la palabra el Sr. Alvarez, y sugirió que

fuera agregado a la presente acta un voto de aprobación al señor José Marianno (filho), por su desinteresada actitud en defensa del Arquitecto. Esta indicación fué aprobada por aclamación. Enseguida el Sr. Néstor de Figueirêdo agradeció la presencia de los Sres. congresales, como asimismo exaltó el espíritu de cordialidad y armonía que presidieron a todos los actos del Congreso, y dió por terminados los actos de la primera sesión plenaria del IV Congreso Panamericano de Arquitectos.

SEGUNDA SESION PLENARIA

A la hora reglamentaria, el Sr. Arq. Néstor de Figueirêdo asumió la Presidencia y declaró abierta la II sesión plenaria del IV Congreso Panamericano de Arquitectos. A renglón seguido invitó a formar parte de la mesa a S. E. el Sr. Ministro Barnet y Vinageras, de la delegación de Cuba; Leopoldo Agorio, de la delegación Uruguaya; Augusto Pestana, de la delegación de Río Grande do Sul; José Marianno (filho), de la delegación de Pernambuco; Eugenio Baroffio, de la delegación Uruguaya; Ulhoa Cintra, de la delegación Paulista; A. Schade, de la delegación chilena, y Angel Guido, de la delegación argentina. El Secretario, Sr. Morales de los Ríos procedió entonces a la lectura del acta, que puesta luego a votación fué aprobada sin modificación.

El Sr. Presidente declaró que, hallándose presente el Sr. Eugenio Steinhoff, miembro informante del Gobierno Austriaco y eminente Arquitecto lo invitaba a tomar asiento en la mesa Directiva.

En seguida se pasó a la orden del día.

Antes de iniciarse la lectura de la tesis VII y y IX, comunicó el Sr. Presidente que, estando inscriptos para hablar los Sres. Claudio Carvalho y Constantinowski, la mesa Directiva tenía necesidad de conocer el asunto sobre el cual deseaban esos congresales ocupar la atención del Congreso. El señor Constantinowski explicó que pensaba ocuparse de los asuntos que estaban debatiéndose, pero considerando el espíritu conservador evidente que animaba al actual Congreso y no queriendo perturbar la armonía unilateral reinante, se abstendría de hacer uso de la palabra. El Sr. Flavio Carvalho informó a la presidencia que era su intención hablar sobre los « rascacielos ». El Sr. Presidente declaró que esa materia no estaba ese día en discusión y en seguida dió lectura a las tesis inscriptas. El señor Secretario leyó el informe sobre el tema VII: «La defensa del patrimonio artístico, principalmente arquitectónico, en las naciones americanas », procediendo luego a su lectura en portugués y en español. El Presidente puso luego el informe para ser discutido y concedió la palabra, según reglamento, al Sr. Flavio de Carvalho, primer orador inscripto, que declaró estar conforme con las dos primeras conclusiones del informe. Hizo serias objeciones, sin embargo, respecto al espíritu de tradición y del pasado de que está llena esa parte de las conclusiones. Dijo al respecto, entre otras cosas, que el Sr. Agache había difundido en el Brasil el amor a las cosas de la Colonia y la estimación para los objetos viejos y tradicionales. Siguiendo este orden de ideas expuso varias opiniones que fueron recibidas con apartes y otras veces provocaron protestas por parte de la Asamblea.

El Sr. José Marianno (filho), separándose de la mesa Directiva pidió la palabra e hizo la defensa del espíritu de tradición, del sentimiento de continuidad en la labor del Arquitecto. «Todo pueblo, toda nación posee una historia y un pasado que deben conservar. Desde el momento que las naciones alcanzan verdaderamente un florecimiento social y político, edifican en realidad una civilización y se despierta entonces en el hombre el instinto del amor a la casa, del cariño al hogar, de la veneración por el ambiente donde se forma y se desenvuelve una familia. De así se deduce que todas las naciones verdaderamente dignas de ese nombre poseyeron su propio estilo arquitectónico. Así ese estilo recuerda, señala el ambiente y la vida íntima de cada pueblo. No podemos nosotros dejar de poseer un estilo tradicional, ya que para ello tuvimos un pasado. Todas las naciones del continente y de otras partes del mundo poseen también el suyo». Rebatiendo la afirmación del Sr. Carvalho, contestó que el Sr. Agache no había traído ningún elemento para el estilo tradicional brasileño, como tampoco ninguno de los eminentes Arquitectos franceses que habían pasado por ahí, dejaron marca alguna asignada o delineada en la obra constructiva de la casa brasileña. Grandjean de Montigny, que fué el más grande de estos Arquitectos, nada erigió en este particular. Pasó luego a hablar propiamente sobre el tema de la tesis en cuestión, manifestando ser partidario de la fundación de una Inspectoría de Monumentos Públicos, siguiendo el ejemplo de lo que ejecutó en México la gran personalidad de D. José de Vasconcellos, cuando fué Ministro de Instrucción Pública. El Sr. José Marianno (filho) terminó su discurso bajo una salva de aplausos. A continuación pidió la palabra el Sr. Angel Guido, quien expresó conceptos llenos de certidumbre y de belleza acerca de este asunto, apuntando la necesidad de prestigiar las conclusiones de la tesis.

El Sr. Feijóo Bittencourt, de la delegación Pernambucana, hizo una moción de orden. El señor Presidente cerró la discusión por no existir más oradores inscriptos para hablar sobre el asunto, y anunció que el Secretario leería las conclusiones. Esto lo hizo primeramente en portugués y luego en castellano.

La Comisión se enteró de la tesis del Comité Brasileño redactada por el Arquitecto Angel Bruhns, y de un trabajo presentado por el Comité Argentino y resolvió recomendar al IV Congreso Panamericano de Arquitectos las conclusiones pertinentes.

No siendo observadas las dos primeras conclusiones, son aprobadas por unanimidad. Puesta nuevamente a votación la III conclusión, fué aprobada por mayoría después de un pequeño debate.

Anunciando que iba a proceder a la lectura del estudio del informe sobre la tesis IX: « Cómo debe juzgarse la tendencia de la moderna Arquitectura. Decadencia o resurgimiento? », dijo el Presidente que, perteneciendo este asunto a los que tal vez despertasen mayor entusiasmo, más calor y vibración, entre los ilustres miembros de la Asamblea, pedía que se guardara el mayor silencio durante el curso del debate.

Una vez leída la tesis y puesta en discusión, abrió el debate el Sr. Edwards Matte, Presidente de la Comisión informante. El discurso del eminente representante chileno constituyó una clara exposición de las tendencias verificadas dentro de cada pueblo, en el actual momento, en favor de una Arquitectura moderna. Echando mano de observaciones de índole filosófica e histórica, el Sr. Edwards Matte hizo una síntesis admirable de la sociedad contemporánea, desde el punto de vista de las conquistas alcanzadas en el arte. Hizo referencia a la pintura, a la estatuaria, a la escultura, sacando conclusiones en beneficio de los principios sustentados por la tesis.

En seguida habló el Sr. Elzeario Boix, quien, ratificando los conceptos emitidos con tanta elocuencia por el Sr. Edwards Matte, hizo una larga explicación acerca de la Arquitectura, recordó lo que fué ese arte en varias civilizaciones, esbozó la evolución de la Arquitectura remontándose a las líneas más antiguas de ellas, formulando conceptos críticos delineados dentro de la orientación estética germánica. Desarrollo finalmente una brillante tesis con el propósito de afirmar que la Arquitectura moderna constituía un resurgimiento. Imposibilitado el Sr. Boix de seguir su discurso por llegar la terminación de la hora, el Sr. Morales de los Ríos pidió a la Asamblea concediese cinco minutos al orador para terminar su oratoria. El Sr. Elzeario Boix agradeció la atención, y volvió a hablar, arrojando nuevas luces sobre los puntos de vista ya enunciados. El orador fué aclamado al rematar sus conclusiones.

Habló después el Sr. Flavio de Carvalho; sus palabras subrayaron su intención de aislarse del pensamiento unilateral del Congreso. Dijo que la Arquitectura en el siglo XX es lógica, a la vez que filosófica, procede de las ciencias y se combina con la máquina, depende directamente del nuevo sistema social que la humanidad está en vías de elaborar. El sistema antiguo pone vallas a la inteligencia, embrolla y todo lo confunde; la Arquitectura debe ser lógica y filosófica; debe repetir la imagen de un sistema. Afirmó que el informe de la Comisión no es suficiente para explicarla porque esta doctrina no estudió ni analizó el alma humana. Sólo de un ambiente nuevo pueden surgir ideas nuevas. El discurso del Sr. Carvalho fué aplaudido por varios de sus partidarios.

Tuvo en seguida la palabra el Sr. José Marianno (filho), a fin de oponer sólida argumentación contra la teoría modernista presentada por el orador precedente. En su discurso, incisivo y cortante, hizo una crítica justa al moderno concepto de la Arquitectura, trajo a colación el caso del « rascacielo », surgido de las necesidades económicas, e hiriendo por este mismo motivo los matices más delicados de la sensibilidad. Estudió el absurdo que consiste en llamar Arquitectura a la monstruosidad de esos vastos edificios levantados sin ninguna intención de arte, idealidad o buen gusto. Hizo una disgresión para citar a los críticos de mayor autoridad en la materia. Mencionó, entre otros, a Berson y Ruskin, para rematar sus aserciones con una carga cerrada contra las afirmaciones de que no pudiera existir un arte tradicional. Aseguró que si no hubiera un arte tradicional no podría existir la familia. La Asamblea aplaudió con entusiasmo el elocuente discurso del Sr. José Marianno (filho), y a propuesta del Sr. Eugenio Baroffio, fueron concedidos al orador cinco minutos suplementarios a fin de dar término al mismo.

El Sr. José Marianno (filho) terminó sus consideraciones atacando la llamada Arquitectura futurista. Dijo que el futurismo en Arquitectura era una broma. La Arquitectura pertenece al presente, forma parte de la vida actual. Ilustró su idea con el ejemplo de Luis XIV, en Francia: Dijo que cuando se estaba formando el estilo Luis XVI nadie sintió que se estaba creando dicho estilo. Súpose después, cuando la obra estaba ya terminada. Cabalmente lo que caracterizó a esa Escuela fué el alma del tiempo que ella anotó como de su legítima expresión. Terminó haciendo un llamado al Congreso a fin de que, una con buena voluntad los esfuerzos conjuntos de todos los congresales para que pueda surgir algún elemento constructivo capaz de integrarse a la Arquitectura del Brasil.

El Sr. Flavio de Carvalho solicitó la palabra para defenderse de las acusaciones que le fueron hechas por el Sr. José Marianno (filho). El Sr. Presidente le explicó que por el Reglamento no podía concederle la palabra.

Como orador inscripto habló el Sr. Arthur Motta, de la delegación Paulista, que comenzó su disertación diciendo que antes de ayer trajo un ramo de olivos y hoy traía al recinto uno de estopín. Venía a provocar conflicto de ideas. Disertó sobre la Arquitectura de una manera general, afirmando que entre los Arquitectos los hay de dos clases: los clásicos y los evolucionistas. Dijo que a este segundo grupo pertenecían los reformistas que luchan por conseguir la originalidad, arribando por este camino al modernismo. Combatió a los Arquitectos que no salen de las tres órdenes griegas; a los evolucionistas que se apropiaron un determinado aforismo de Leibnitz como lema y buscasen dentro del pasado las fuentes donde abrevar su espíritu; a los evolucionistas que están de acuerdo con la ciencia, con la filosofía y el arte en general. Halla que el Arquitecto evoluciona dentro del grupo de los renovadores. Habló, en la parte técnica, de las construcciones, afirmando la necesidad del estudio de la resistencia de materiales en las estructuras metálicas, en las telas metálicas, en el cemento armado, a fin de recalcar la gran preocupación existente entre los tratadistas franceses, alemanes, ingleses, italianos y americanos, a la búsqueda de nuevas conquistas para el cemento armado. Afirmó asimismo que no existen en sus palabras crítica alguna a los procedimientos de los antepasados. Refirióse a Le Corbusier, censurando severamente los puntos modernistas expuestos por el Arquitecto francés. También empleó palabras enérgicas al hacer la crítica desarrollada alrededor de la Arquitectura avanzada de este llamado maestro de los vanguardistas. Se aplaude el discurso del Sr. Motta. Luego fué concedida la palabra al Sr. Fernando Capurro, el cual declaróse conforme con la tendencia moderna e hizo consideraciones, lamentándose de que la nueva Arquitectura creada en la América del Sud sólo es una caricatura de la Arquitectura europea. Desarrolló con mucha sutileza sus consideraciones, recibiendo por ello nutridos aplausos.

Siguió en el uso de la palabra el Sr. Federico Laass, de la delegación Argentina, diciendo que no habiendo nuevas sugestiones que agregar a la discusión, pedía que se cerrara el debate.

El Presidente explicó que no podía someter a votación su propuesta, porque había otros oradores inscriptos, y en seguida concedió la palabra al señor Angel Guido. El ilustre representante Argentino trazó un singular cuadro de las tendencias modernas del Arte, apuntando cómo se reflejan en la Arquitectura, los descubrimientos y conquistas avanzadas de la pintura. En seguida brindó a la mesa una sugestión recomendando que los interesantes trabajos contenidos en la tesis — IX —, sean, a ejemplo de lo que ya se hizo en Congresos anteriores, retirados del debate para ser incluídos entre los temas que deberán ser tratados en el próximo V Congreso Panamericano de Arquitectos.

El Presidente concedió la palabra al Sr. Jannuzzi, el cual pronunció un discurso arrebatador, lleno de entusiasmo por la profesión que dijo haber abrazado hace de ello cincuenta y cinco años.

Combatió los puntos de vista de la Arquitectura moderna. Reconoció que actualmente se debiera construir mucho mejor de lo que se hiciera en su época, pero no considera que pueda ser tomada en cuenta como Arquitectura legítima la que los modernistas quieren realizar. El Sr. Jannuzzi se excedió de los quince minutos reglamentarios.

Fué concedida entonces por el Presidente la palabra al Sr. Edwards Matte, para que, de acuerdo con el Reglamento, sostuviera su parecer, en su carácter de miembro informante. El ilustre delegado Chileno discurrió sobre los elementos materiales movilizados por el Arquitecto, discutió y profundizó el asunto, con seguridad técnica; entró en detalles de naturaleza propiamente estética, separándolos de los puntos de vista objetivados por los técnicos. Terminó insistiendo en la necesidad de que todos los grandes edificios fueran construídos por Arquitectos; el Presidente declaró que el asunto había sido suficientemente debatido y dijo: que habiendo el Sr. Angel Guido presentado una moción preliminar, la ponía a votación.

El Sr. Acosta y Lara, a fin de encaminar la votación, dijo que parece existiera un equívoco, por aquello de que primeramente debieran ser sometidas a votación las conclusiones del informe. El señor Presidente dió las explicaciones del caso y, en seguida, puso a votación la moción preliminar presentada por el Sr. Angel Guido, la cual no fué apoyada por la Asamblea, siendo desechada por mayoría. El Sr. Presidente anunció que se iba a proceder a la lectura del informe presentado acerca de la tesis IX.

El Sr. Secretario leyó la tesis y sus conclusiones, que fueron aprobadas.

A continuación pide el uso de la palabra el señor Edwards Matte para agradecer en su calidad de Presidente de la Comisión, las apreciadas cualidades de todos sus compañeros, destacando el nombre de cada uno de sus colaboradores como excelentes en la obra dada a conocer a la Asamblea. El Presidente anunció entonces la lectura del informe sobre la tesis número X, que dice: « Parques Escolares, Universidades, Hospitales, De Deportes y de Diversiones ». No existiendo oradores inscriptos, concedería la palabra, según el Reglamento, a quien la solicitase. Como ninguno de los congresales hiciera manifestaciones al respecto, sometió a votación las conclusiones del informe, que fueron aprobadas por unanimidad.

El Sr. Presidente concedió en seguida la palabra al Sr. Eugenio Steinhoff para extender un saludo al Congreso en nombre de los Arquitectos de su país. A renglón seguido pidió la palabra el señor Gastón Bahiana y se procedió a la lectura de la siguiente declaración:

«En mi calidad de representante del Club de Ingeniería y debidamente autorizado por su Presidente, Dr. Paulo D. Frontin, declaro que, respecto a la reglamentación de la profesión de Arquitecto, nuestra opinión coincide con lo manifestado en la Iª sesión plenaria de este Congreso por el Sr. Arthur Motta. Esto significa que las cuestiones de carácter artístico referentes a construcciones deben ser hechas exclusivamente por profesionales que tengan cursados estudios especializados de Arquitectura ». Terminada la lectura de la declaración habló el Sr. José Marianno (filho), y dió un voto de profunda estima al eminente Ingeniero Senador Pablo de Frontin, agregando que tanto los Arquitectos como el Brasil entero no podían esperar otra actitud de su clara y hermosa inteligencia y la profunda intuición que tiene el Sr. Frontin respecto a los asuntos que se relacionan con las ciencias y las artes.

En seguida el Sr. Presidente anunció la constitución de diversos Jurys, organizados para la IV Exposición Panamericana de Arquitectura, los cuales figuran en la sección correspondiente.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión.

TERCERA SESION PLENARIA

Con asistencia de todos los congresales, realizóse la III sesión plenaria del Congreso Panamericano de Arquitectos. El Sr. Néstor de Figueirêdo, después de asumir la Presidencia invitó a diversos delegados para componer la mesa Directiva, y luego declaró abierta la sesión. El acta de la reunión anterior fué aprobada sin discusiones. A continuación se leyó una nota del Ministro de Polonia, sobre la exposición de construcciones que se realizará en fecha próxima en Varsovia; un oficio del Prefecto de Bello Horizonte proponiendo hospedar a los congresales que quisieran visitar el Estado de Minas y asimismo una nota del Ministro Alemán acerca de las exposiciones de Arquitectura en Alemania.

A continuación el Sr. Flavio de Carvalho presentó una comunicación sobre la tesis « la ciudad del hombre desnudo ». Durante el curso de este discurso se suscitaron algunos incidentes, luego numerosa parte de la Asamblea no quiso conceder prórroga de tiempo al orador, pero el Presidente, luego de consultar a la Asamblea en plenario, mantuvo al orador en el uso de la palabra.

El profesor Abreu, de la delegación Bahiana, refirió una comunicación sobre el patrimonio artístico de Bahía.

El Sr. Gómez Cardim solicitó un voto de pésame por el fallecimiento del Arq. Argentino Mendonça Paz.

En segundo término fué leído y puesto en discusión el informe sobre la tesis N° I, cuyo enunciado es el siguiente: « Regionalismo e internacionalismo en la Arquitectura contemporánea. Orientación espiritual de la Arquitectura en América ».

Las conclusiones del informe fueron sometidas a consideración de la Asamblea.

El Sr. Pablo Barreto, pidiendo la palabra, defendió la obra del pasado. El Sr. Jerson Pinheiro hizo restricciones a las conclusiones del informe.

El Sr. José Marianno (filho) contestó a estas salvedades, defendiendo la Arquitectura mesológica. Abogó por la creación en las Escuelas de Arquitectura, de una cátedra de Arte Nacional. Recalcó que él mismo siguió estas ideas cuando hizo el estudio de Geografía, de Historia y de Literatura, de las cuales se ocupó por separado, en la parte referente al Brasil. Hizo notar la gran laguna que constituye en la enseñanza la falta de aquella cátedra. Apuntó que el estilo Barroco, adaptándose al del Brasil, adquirió características nacionales absolutamente propias.

Agregó que aquellos que niegan esta verdad es porque desconocen el asunto, que precisa ser estudiado, investigado y no solamente negado con un pesimismo cómodo. Terminó su oración recomendando la aprobación de las conclusiones del informe.

Hablaron a continuación los Sres. Fernando Capurro, Cipriano de Lemos y Enrique Quincke.

El Sr. Flexa Riveiro, propuso una moción preliminar: que fuera aconsejada la enseñanza del arte nacional en las escuelas y que no se insistiera en la imposición de la creación de una cátedra de Arte nacional.

El Sr. Angel Guido apoyó las conclusiones del informe. El Sr. Croce Mujica pidió la postergación de la votación, alegando para ello que estaba fuera del recinto la delegación Argentina, que se había retirado para asistir a la recepción dada por la Embajada de su país.

El Sr. Guido combatió esta proposición, la cual fué rechazada una vez puesta a votación, pasándose en seguida a votarse el asunto; fueron sucesivamente aprobados, por mayoría, los despachos.

En virtud de una explicación del Presidente de la Comisión, Sr. Boix, fué modificado un apartado de las conclusiones presentadas, referente a que la Arquitectura de las Escuelas Públicas se inspire en el sentido de la tradición ornamental y regional, con el propósito de despertar en el espíritu de los niños el sentimiento de la propia nacionalidad, siendo aprobada. Con lo cual se dió por levantada la sesión.

IV Y ULTIMA SESION PLENARIA

Abierta la sesión por el Sr. Néstor de Figueirêdo y formada la mesa Directiva, el Sr. Edwards Matte, de la delegación Chilena, alegando la premura del tiempo, solicitó de la mesa, en nombre de la confianza que se le dispensaba, que ella diera por aprobada el acta sin ser leída.

Una vez aprobada esta proposición, el Presidente anunció que se pasaría de inmediato a deliberar.

Se principió por la tesis N° II, sobre la « Enseñanza de la Arquitectura », las que puestas en discusión fueron apoyadas por el Sr. Arthur Motta.

Sometidas a votación fueron aprobadas por unanimidad. El Profesor Agorio propuso que fuese publigada en los Anales del Congreso una tesis del Arq. Austriaco Steinhoff.

El Sr. José Marianno (filho) propuso que el Congreso manifestase una resolución en el sentido de que fueran diseminadas por el interior de los países las Escuelas especializadas de Arquitectura.

El Arq. Croce Mujica propone, acerca de este mismo asunto, que fuesen aconsejadas la uniformación de los planes de estudio de Arquitectura.

Estas proposiciones fueron aprobadas, así como otras del mismo Sr. Croce Mujica, en el sentido de que esa materia fuese considerada objeto de la tesis sobre la enseñanza.

En seguida se entró a considerar y debatir nuevamente la tesis III, sobre los « rascacielos », cuyo primitivo informe resultó empatado y por consiguiente volvió a nuevo estudio de la Comisión respectiva.

Sometidas a discusión las conclusiones, habló el profesor Arthur Motta, subrayando la conveniencia económica del « rascacielo », mas, exigiendo para él una reglamentación rigurosa.

Sin embargo, consideró al « rascacielo », desde el punto de mira social, impropio para las familias. Pidió severidad en la reglamentación del mismo, en cuanto a su parte artística. Terminó elogiando las conclusiones de la Comisión.

El Sr. Constantinowski halló que el asunto no debía ser separado del de urbanismo.

El Sr. Juan B. Durand contestó diciendo que fué justamente éste uno de los aspectos de la cuestión encarado en las conclusiones.

El Sr. Armando Godoy hizo incapié en aquello que él llama el abuso del « rascacielo » en Río de Janeiro.

El Sr. José Marianno (filho) apoyó al orador anterior.

Recordó que ya había propuesto la transformación de las pequeñas casas de las calles de Carioca y Asamblea en grandes mesas arquitectónicas de cuatro o cinco pisos, y agregó que esta solución alejaría por mucho tiempo la necesidad del « rascacielo ».

El comendador Jannuzzi, que habló después, no pudo terminar su discurso porque se refería a asuntos locales y estar fuera de la naturaleza del Congreso.

Contra las discusiones referentes a temas locales en los debates, protestó muy acertadamente el Arq. Raúl J. Alvarez. Terminada la discusión, a propuesta del Sr. Juan B. Durand las conclusiones fueron aprobadas unánimemente.

A continuación se entra a tratar la tésis V que trata sobre « El Urbanismo y la Arquitectura paisagista » dando lectura el Secretario de las conclusiones presentadas.

Fué concedida la palabra al Sr. José Marianno (filho) quien propuso que en vez de aconsejar la fundación de un curso de Arquitectura en las Escuelas Politécnicas, se aconseje el Establecimiento de una cátedra, puesto que el urbanismo como especialización pertenece de manera principal a la cultura arquitectónica. Entre las protestas de los ingenieros y los aplausos de los arquitectos, el orador prosiguió sus argumentos con energía.

Señaló el papel preponderante que representa la composición en el urbanismo. Y es la composición, la base de toda la actividad arquitectónica. Terminó diciendo que la estructura constituye la esencia del urbanismo y que esá es más bien materia de arte que de ciencia. Hubo aplausos, para la defensa del punto de vista científico.

El debate se enardece. El profesor Arthur Motta se manifestó conciliador, hallando que el asunto participa del arte y de la ciencia. El Arq. Raúl J. Alvarez encuentra que el urbanismo es ante todo una cuestión de composición y por lo tanto una cuestión de arquitectura. El Sr. Aníbal de Souza piensa que el urbanismo forma una actividad aparte.

El Presidente coordinó los diversos puntos de la cuestión y volvió a abrir la discusión.

El Sr. Croce Mujica encuentra que el asunto ha sido suficientemente discutido. El profesor Abreu solicitó de la Asamblea que se abstuviera de votar, el Arq. José Micheletti propuso que el arquitecto sea considerado como un elemento preponderante en el urbanismo. Apoyóle el Sr. Durand. El señor Coni Molina, en nombre de la Comisión defendió las conclusiones. Cerrado el debate, hablaron acerca de la votación los señores Armando de Godoy, Cristhiano das Neves y Flexa Ribeiros.

Tuvieron lugar menudos incidentes porque una parte de la Asamblea protestó contra los oradores por la forma en que exponían sus teorías, a lo cual se puso término con la intervención del Sr. Marianno, quien al proponer una tesis concordante dióle aprobación unánime de cerrar el debate, lo que fué aprobado con calurosos aplausos. Pasándose a la votación de las conclusiones, éstas fueron aprobadas por mayoría.

A continuación, la mesa fué autorizada a retirar de los anales los términos que pudieran ser ofensivos para la cordialidad americana. Esto ocasionó algunas protestas.

Respecto a las tésis libres, resolvió no entrar en debate por la índole de las mismas, autorizando al comité ejecutivo la publicación de las que aconsejara la comisión encargada del estudio de esa tésis.

El Sr. Augusto Pestana dió a conocer una nota relativa a la urbanización de Porto Alegre. El señor Feijó propuso la creación de una tésis sobre la terminología arquitectónica. El Sr. Presidente felicitó al Sr. Augusto Pestana por las obras de Puerto Alegre.

Fué aprobado un voto de aprobación a los señores Nestor de Figueiredo, Morales de los Ríos, Paulo Candiotta, Arquímedes Memoria, José Cortez, Angel Brunhs. E. S. San Juan y Paulo Pires.

El Sr. Marianno (filho) solicitó se diera un voto especial al Arq. Memoria Presidente de la Comisión de la Exposición por la brillante organización y éxito obtenido en ella.

Con lo cual se dió por terminadas las sesiones plenarias.

LA SESION DE CLAUSURA

El IV Congreso Panamericano de Arquitectos clausuró sus trabajos con una sesión solemne, a la que asistieron las altas autoridades y todos los delegados.

La mesa directiva de esa sesión estaba presidida por el Arq. Nestor E. de Figueirêdo, que tenía a su derecha a los señores: capitán Osvaldo Rocha, representante del Presidente de la República; diputado Moreira Garcez, representante del Presidente del Paraná; diputado Braz de Amaral, representando al gobierno de Bahía; diputado Augusto Pestana, representante del presidente de Río Grande del Sud; diputado chileno Ismael Edwards Matte, presidente de la delegación de Chile; Ing. Sebastián Ghigliazza, representante del Ministerio de Obras Públicas de la Argentina; Coronel A. Campos, delegado oficial del gobierno del Uruguay y Director de la Academia Militar de aquel país; Arq. Alberto Coni Molina, Presidente de la delegación argentina; Arq. Ricardo González Cortés, delegado del Gobierno de Chile; Arq. Horacio Acosta y Lara, Presidente de la Delegación del Uruguay; Arq. Arquímedes Memoria, Presidente de la Comisión de Exposición del Comité Ejecutivo; Arq. Eugenio Steinhoff, delegado del gobierno austriaco. A izquierda del Presidente estaban sentados: Dr. Cicero Peregrino da Silva, Rector de la Universidad de Río de Janeiro; Dr. Barnet y Vinageras, Ministro de Cuba y Presidente de la delegación de su país; Ministro Ramos Monteiro, del Uruguay; Arq. Correa Lima, Director de la Escuela Nacional de Bellas Artes; Dr. Prestes Maia, representante del gobierno de San Pablo; Dr. Ulhôa Cintra, representante del Secretario de Obras Públicas y Vialidad de San Paulo; Arq. Adáes Bermúdez, delegado del gobierno portugués; Dr. Arthur Saboia, representante del prefecto de San Paulo; Arq. Robert Prentice, representando el Royal Institut of Architects de Londres; Arq. Carl Ziegler, delegado del gobierno americano; Dr. José Marianno Filho, delegado del Estado de Pernambuco y Profesor Adolfo Morales de los Ríos, Presidente del Instituto Central de Architectos y Secretario General del Comité.

Abierta la sesión, el Sr. Nestor de Figueirêdo pronunció un elocuente discurso, examinando la obra tenaz realizada por el IV Congreso Panamericano de Arquitectos y desenvolviendo consideraciones sobre todos los asuntos tratados en las tesis estudiadas en el desarrollo de las discusiones. El Sr. Nestor de Figueirêdo dejó aclarada la situación del arquitecto como factor social y la obra que él viene realizando en la sociedad moderna. Su obra es mucho más vasta de lo que la mayoría de la sociedad presume; del trabajo de los arquitectos los sociólogos van a extraer conclusiones para el conocimiento completo de la civilización en los diversos medios en que ella desenvuelve sus actividades. Habló de los trabajos realizados por el IV Congreso Panamericano de Arquitectos, relativos a arquitectura y urbanismo, diciendo que todos los delegados deben sentirse satisfechos por el resultado material de las conclusiones obtenidas.

Se refirió también a la obra de solidaridad política sudamericana, que cimentó aun más ese gran anhelo de paz, de armonía y de concordia que une a todos los pueblos y que es la mayor aspiración de las jóvenes naciones de América.

A continuación pidió la palabra el Ing. Sebastián Ghigliazza, el que, en nombre de la delegación

argentina, elogió la labor desenvuelta por él IV Congreso Panamericano de Arquitectos, exaltando el esfuerzo de todos los delegados y teniendo palabras de especial cariño para sus compañeros de la delegación brasilera.

Habló después el Sr. Adâes Bermúdes que, en nombre de los arquitectos portugueses, agradeció la cariñosa acogida hecha a su delegado y felicitó a los congresistas por el brillante éxito, que excedió todas las expectativas. Indicó que los arquitectos del nuevo continente se hallan integrados en la más moderna civilización por disponer de recursos materiales y de mentalidad especial, encontrándose por ello en condiciones especialmente favorables para dirigir la evolución de los nuevos estudios de civilización que actualmente construyen. Observó también la forma en que los arquitectos americanos honran la arquitectura presente, por los bellos edificios que se admiran, acreditando que ellos orientarán el futuro de la arquitectura, integrando al arquitecto a su verdadera función social. Concluyó diciendo que mucho se merecen todos los congresistas americanos, y que esta asamblea marcará una fecha gloriosa en la historia de la arquitectura de todas las naciones.

Después pidió la palabra el Sr. González Cortés, que pronunció el siguiente discurso:

« Sr. Presidente, Señores Congresistas:

Llegamos, señores, al fin de una jornada laboriosa, cuyos frutos adquirirán una sazonada madurez, en esta tierra bendita que la naturaleza escogió como hija preferida de su creación.

Al terminar sus deliberaciones, con fraternal abrazo de despedida, este Congreso unió al cúmulo de la arquitectura americana el conjunto más valioso de sus conclusiones, cristalizada en el concurso notable de sus más altas y prestigiosas intelectualidades.

En Julio de 1927, en análoga ceremonia a la que asistimos hoy, el Congreso reunido en Buenos Aires ratificaba la expresión ardiente de los sentimientos unánimes de los arquitectos y vivaban entusiastamente a la sede brasilera proclamada. En esa ocasión el Presidente Fitte, poseído ya de una dolencia que ponía una nota de tristeza en nuestros ánimos, que nos privó de la atrayente simpatía de su persona y también de sus luces, hizo solemne entrega de su mandato a nuestro actual presidente, que ha dirigido hasta ahora nuestros debates con talento e inteligencia, dignos de un espíritu superior.

Y bien, señores congresistas, observando en el mapa de relieve las altas y bajas cotas representativas de las conclusiones aprobadas, satisface el resultado traducido por una curva tranquila que interpreta el éxito general del Congreso, sin triunfos ni derrotas para ninguno, o lo que quiere decir: La conciliación puesta al servicio de las aspiraciones colectivas.

Aunque los espíritus estudiosos y privilegiados nos consideren en sus estudios, la psicología humana, aun supuesta con « una natural inclinación hacia el egoismo », como dice el ilustre Comendador Cambó, la amplitud de las declaraciones descriptas en el programa con la más absoluta libertad son prueba una vez más de la integridad con que las dignas autoridades del Congreso procedieron, dejando en nuestros ánimos la idea de que el mandato en el ambiente de las deliberaciones no es un arma que se esgrime para destacar la nerviosidad o el capricho personal del que está investido de ella.

Si el mundo, como ese eminente arquitecto del Universo, tuvo grandes períodos de formación, podríamos nosotros pobres mortales, llenos de santas y buenas ideas, llevar su civilización por caminos tortuosos impuestos por la voluntad de unos, desmereciendo el derecho de los demás? Podrá también llegar la dictadura a imponerse sobre los aptos, sobre los que nos escuchan y por el contrario prestan su concurso a la evolución de la arquitectura?

No hay temor de que las vocaciones artísticas se originen y se confundan en un ambiente de renovación; entretanto el deber del Congreso, al que concurren y prestan su colaboración y experiencia arquitectos llenos de méritos y la juventud pletórica de los vanguardistas del nuevo orden de cosas que moverá al mundo, meditar sobre los acontecimientos sociales. Hasta ahora no había novedades extraordinarias en los debates del Congreso, no aparecían escuelas y tendencias que se ocuparan de interpretar la vida económica de las naciones y los sentimientos de sus habitantes. ¿Dónde estará la *verdad* que los amantes cultores del *arte* buscan con afán? ¿Será que éstas corren peligro de disgregarse? ¿Será menester que los cultores de la tendencia evolucionista salgan en busca de un ambiente que contenga en sí el antídoto necesario?

Cerremos, señores Congresistas, las puertas generosas de este Congreso con la fuerza de nuestros corazones y los anhelos de sincero patriotismo artístico; elevemos nuestros espíritus y sigamos el camino de la infancia del arte. Volvamos a la vieja Roma, grabando en nuestra retina el trazo de sus monumentos, y con este bagaje, en amplia concordia, consagremos nuestros esfuerzos y energías a fin de alcanzar el verdadero camino de las nuevas orientaciones ».

Hizo uso de la palabra posteriormente el señor Eugenio Baroffio, el que habló en la forma siguiente:

« Señor Presidente, Señores Congresistas:

Hemos pasado varios días en medio de una franca cordialidad y de una afectuosa reciprocidad en el intercambio de ideas.

Llegados de los diferentes países del continente americano, que orientan sus aspiraciones hacia las alturas de la inteligencia, y que, sobre las fronteras políticas se reconocen hermanos por relacionados principios orgánicos de una civilización común, nos confesamos profundamente reconocidos a todos vosotros.

Del incesante trabajo de renovación social, del rudo batallar por la libertad política, del continuo progreso de adaptaciones y perfeccionamiento cultural, han surgido en toda la América los mejores estímulos y son ellos los que constituyen la base común de la estructura democrática de los países en que el nuevo mundo se divide para su gobierno.

En todas las manifestaciones de cultura, estos pueblos habían resultado hasta ahora tributarios del espíritu europeo; pero hoy tienen el íntimo pro-

pósito de preparar una próxima y definitiva autonomía de pensamiento.

A esa obra de perfección espiritual, de natural subordinación a las leyes ineludibles del progreso humano, los arquitectos tienen que cooperar entre los primeros, para que de la complejidad armoniosa de la vida, en perpetua evolución, puedan surgir las expresiones artísticas regionales y espontáneas, correspondiendo definitivamente a los principios universales de la belleza y a las singularidades del ambiente natural, a las meras formas de estructura social americana.

Ya se insinúa el futuro, ya se presenta y se vislumbra entre las manifestaciones indefinidas que surjen del misterioso laboratorio del alma colectiva, el camino hacia el que se dirige el movimiento espiritual americano. Ya se advierte en el vago esplendor de las tentativas conscientes, las florescencias culturales promisoras.

Es necesario, no obstante, intensificar esos anhelos, coordinar esos esfuerzos aislados, establecer solidaridad para que, con el impulso común dirigido, se llegue a alcanzar el mismo ideal de pensamiento y de emoción, apartando del camino atávicos prejuicios y falsas tradiciones que pueden obstaculizar la marcha ascendente de nuestras legítimas expansiones para la independencia del pensamiento. Como arquitectos, compenetrados de la misión social inherente al alto magisterio de nuestro arte, enamorados de las infinitas armonías de la naturaleza, debemos cooperar para ese intercambio de ideas con nuestros compañeros de América, sintiendo, desenvolviendo toda tendencia, toda conquista que eleve las aspiraciones de nuestro espíritu, consecuencia natural de nuestro medio. La comprobación del propio valor, la seguridad de que los problemas comunes interesan igualmente a todos, darán aliento a la acción americana, haciéndola capaz de grandes realizaciones.

Terminaron las sesiones del IV Congreso, que tuvieron por escenario esta maravillosa ciudad y un sentimiento de satisfacción nos embarga, acompañando nuestra tristeza por la separación, porque verificamos una vez más que las aspiraciones de nuestra clase son comunes y ya constituyen una fuerza. Existen todavía piedras en el camino; esperemos que en el próximo Congreso ellas hayan desaparecido, a fin de dejarlo completamente libre. Ahora, cuando lleguemos a nuestros respectivos países y evoquemos estos momentos de común afecto para el mejoramiento de todos, nos sentiremos más vinculados por el amor a nuestra causa, que es la causa de la cultura americana ».

El señor Carl Ziegler habló de la excelente cordialidad en que los trabajos se desarrollaron, declarándose satisfecho por el estímulo encontrado entre sus colegas de América.

Pidió después la palabra el Arq. Eugenio Steinhoff, para felicitar en nombre de los arquitectos austriacos a sus compañeros americanos. Confesó que no le sorprendieron el cariño, el estímulo, la fuerza de voluntad observada por ellos en el desarrollo de los trabajos, porque ya conocía el empeño con que los arquitectos americanos afirman su valor en la civilización del nuevo mundo.

Habló después el señor Prentice, delegado del Royal Institut of Architects de Londres, que comenzó explicando la razón de representar al Canadá, aunque verdaderamente sus credenciales son el instituto antes nombrado, del que forma parte, por lo que en realidad representaba a ambas cosas. Hizo votos para que los futuros congresos fueran tan útiles como el presente, que marcará huella por sus interesantes y bien guiados trabajos.

El señor Alfredo Campos pidió después la palabra, haciendo grandes elogios por la manera en que el IV Congreso Panamericano de Arquitectos desarrolló su labor, y dijo estar grandemente satisfecho por prestar, en nombre de la delegación de su país, un homenaje especial a sus organizadores principales, arquitectos Néstor E. de Figueirêdo y Adolfo Morales de los Ríos. Hizo entrega a los dos homenajeados del diploma de socios honorarios de la Sociedad de Arquitectos de su país.

Nuevamente hizo uso de la palabra el Sr. Steinhoff, que leyó una carta del Presidente del Instituto de Arquitectos de Austria, confiriendo el diploma de socios corresponsales del mismo instituto a los señores Néstor E. de Figueirêdo y Adolfo Morales de los Ríos, a los cuales hizo entrega de los correspondientes documentos.

El señor Presidente, no ocultando su emoción, dijo sentirse fuertemente impresionado por la alta distinción que a él, personalmente, y a su eminente colega Morales de los Ríos, tanto el Sr. Coronel Alfredo Campos como el Arq. Steinhoff acababan de conferir, honras tanto mayores como que provenían de verdaderos centros de arte y de saber, factores en las realizaciones culturales más artísticas del viejo y nuevo continente. Podían los ilustres delegados de Austria y del Uruguay decir a sus colegas que, tanto él como su digno compañero de tareas, se sentían encantados con la alta distinción, y la recibían como un estímulo para proseguir la ruta emprendida en pro de la arquitectura en esta parte del nuevo mundo.

Pidió la palabra el señor Leopoldo Agorio, haciendo un entusiasta saludo en nombre de los delegados de Chile, Argentina, Uruguay y Brasil al Dr. José Marianno Filho, a quien entregó un pergamino artístico con la firma de las respectivas delegaciones.

El señor Marianno Filho declaróse sorprendido y fundadamente emocionado con la manifestación que su apreciado amigo, el profesor Agorio, en nombre de las delegaciones presentes, acababa de hacer. Declaró que no se reconocía con derecho a tanto, mucho más cuando en su vida, consagrada a las cuestiones de arquitectura, había tenido muchas veces profundas decepciones. Aquéllas, entretanto, son por esto regiamente compensadas, por la cariñosa prueba de consideración y de estimación que acababa de recibir.

El Sr. Prestes Maia habló, desenvolviendo varias consideraciones con el propósito de que fuese fijada la ciudad de Habana para sede del V Congreso Panamericano de Arquitectos. Hecha la moción, pidió la palabra el señor Acosta y Lara y confesó que, con anterioridad, el Comité Permanente se había reunido, recibiendo con mucho placer la sugestión, transformada en moción por el ilustre congresista. Declaraba, pues, que el Comité Permanente daba entero apoyo a la moción.

Levantóse después el Ministro de Cuba, Dr. J. A. Barnet y Vinageras y procedió a la lectura del siguiente discurso:

«No tengo palabras, no obstante la riqueza de la lengua castellana, para expresar la intensidad de mi gratitud, ante vuestra unánime y amistosa decisión, fijando la ciudad de la Habana como sede del próximo V Congreso Panamericano de Arquitectos. Comprenderéis fácilmente cuán justificada es mi emoción y mi gratitud al levantarme a objeto de agradeceros, puesto que a todo corazón patriota los honores y los homenajes que se tributan a su tierra natal son los que más profundamente nos conmueven. Y tendréis que comprender este sentimiento, tanto más cuando sois, señores arquitectos, la representación constante del nacionalismo y del patriotismo, pues contribuyendo con vuestras concepciones y con vuestras producciones al embellecimiento de las poblaciones y ciudades de vuestros países, contribuís al engrandecimiento de la patria, haciéndola cada vez más hermosa y más atrayente.

Sois los que marcan y perpetúan las glorias del pasado y los triunfos del presente, expresándolos en la piedra, en el mármol, en el bronce, en la madera. Sois los que realizan muchos de los mayores atractivos de las ciudades, elevando esbeltos campanarios que acusan majestuosas catedrales y magníficos templos, coronando con artísticas cúpulas y torres apropiadas los palacios de Justicia, los palacios parlamentales, los palacios de Bellas Artes, las suntuosas universidades y los institutos de todo género.

Sois, en una palabra, los creadores de cuanto llama y atrae, de cuanto abrigan nuestras residencias, donde rendimos culto a nuestro progreso, a nuestra personalidad intelectual y política.

La Nación Cubana contribuirá con su mayor empeño, para que prosigan los éxitos alcanzados en los cuatro congresos anteriores, celebrados en las grandiosas y encantadoras ciudades de Montevideo en 1920, Santiago de Chile en 1923, en Buenos Aires en 1927 y Río de Janeiro en 1930. Y puedo asegurar que para ese satisfactorio resultado contamos en Cuba con el insuperable concurso del honrado señor Presidente de la República, siempre dispuesto a ayudar y contribuir en cuanto pueda redundar en beneficio de América, en el prestigio y esplendor de Cuba, para la patria que contribuyó a formar con su valor y con esfuerzo personal en los campos de la revolución redentora, sin descansar en todo lo que pueda unir y ligar cada vez más a los pueblos americanos en su alto ideal de solidaridad interamericana.

Tenemos además, en la persona del señor Secretario de Obras Públicas, Dr. Carlos Miguel de Céspedes, que todos en Cuba denominamos cariñosamente «El dinámico», un factor precioso de comprobada devoción arquitectónica, que, como sabéis, hizo surgir construcciones monumentales como el Capitolio de Habana, el Palacio de Justicia de Santa Clara, los edificios que completan nuestra grandiosa Universidad Nacional, numerosas escuelas, confortables viviendas para obreros y múltiples y espléndidos hospitales, que veréis diseminados por todo el territorio de la República. No puedo dejar de mencionar también al Alcalde Municipal de la Habana, el ilustre Dr. Miguel Mariano Gómez, igualmente entusiasta y empeñado en hermosear la Capital de Cuba, de cuyo gran interés por este Congreso os habréis apercibido por las numerosas plantas y planos, diseños, vistas y fotografías que figuran en la sección Cuba de la Exposición de Arquitectura, cuidadosamente remitidos por este esclarecido compañero.

Y, además de este poderoso concurso oficial, seguirá el ardiente y decidido apoyo del Colegio de Arquitectos de Habana, complaciéndome además en afirmar que el pueblo entero cubano contribuirá, en cualquier forma, al éxito del V Congreso Panamericano de Arquitectos de 1934.

Señores Congresistas: Seréis cariñosamente recibidos en la capital de Cuba, y hago votos para que todos vosotros, los que tan gentilmente designaran la ciudad de Habana como sede del próximo Congreso, puedan honrarnos con su presencia, llevándonos el concurso de su ciencia y de su genio.

Y tengo la esperanza de que me ha de caber la satisfacción y el placer de daros la bienvenida y de guiaros y acompañaros en todas las excursiones y solemnidades que prepararemos para festejaros. Seréis, repito, fraternalmente acogidos y aclamados en mi patria, y al recorrer la «Carretera Central» en sus 1.200 kilómetros, podréis observar la belleza natural de Cuba y los progresos de la arquitectura cubana. A vuestros pasos se batirán palmas y las flores caerán a vuestros pies, y al mismo tiempo habréis de sentir los abrazos amistosos que os enlazarán. Y si entre éstos notáis uno más intenso y prolongado, éste será el que espera poder daros el Delegado de Cuba, que os saluda ahora, vuestro compañero de estas inolvidables y fecundas jornadas.

Permitidme, excelentísimos señores que nos presiden, queridos congresistas, al repetiros el agradecimiento en nombre de Cuba, que eleve un poco más la voz del corazón para formular votos por vuestra ventura personal, por la continuación de vuestros éxitos profesionales, por el triunfo constante de la arquitectura americana, como un lazo más de atracción y de unión entre los pueblos de nuestra inmensa, querida y maravillosa América».

La sesión fué entonces cerrada por el señor Néstor de Figueirêdo, el que, al hacer el resumen de los trabajos estudiados en el desarrollo del IV Congreso Panamericano de Arquitectos, afirmó que no había esfuerzo personal sino esfuerzo colectivo, colaboración general de todos en el sentido de dar mayor brillo para la completa eficiencia del Congreso.

Agradeció al señor Presidente de la República el honor de hacerse representar en las ceremonias, haciendo extensivo su agradecimiento al señor Rector de la Universidad de Río de Janeiro, a los señores Ministros de Uruguay y de Cuba, a los delegados europeos, a los delegados americanos, a los representantes de los Presidentes de los Estados y Prefectos Municipales que honraron con su presencia la ceremonia, concurriendo para el brillo y eficiencia de los trabajos.

A continuación, en medio de una vibrante salva de aplausos, declaró clausurados los trabajos.



Vista de la entrada principal a la Exposición Panamericana de Arquitectura

La Exposición de Arquitectura

LA Exposición de Arquitectura, anexa al IV Congreso Panamericano de Arquitectos de Río de Janeiro, demostró sin duda, el grado de cultura artística alcanzado por el Continente Americano en el arte de concebir, proyectar y construir.

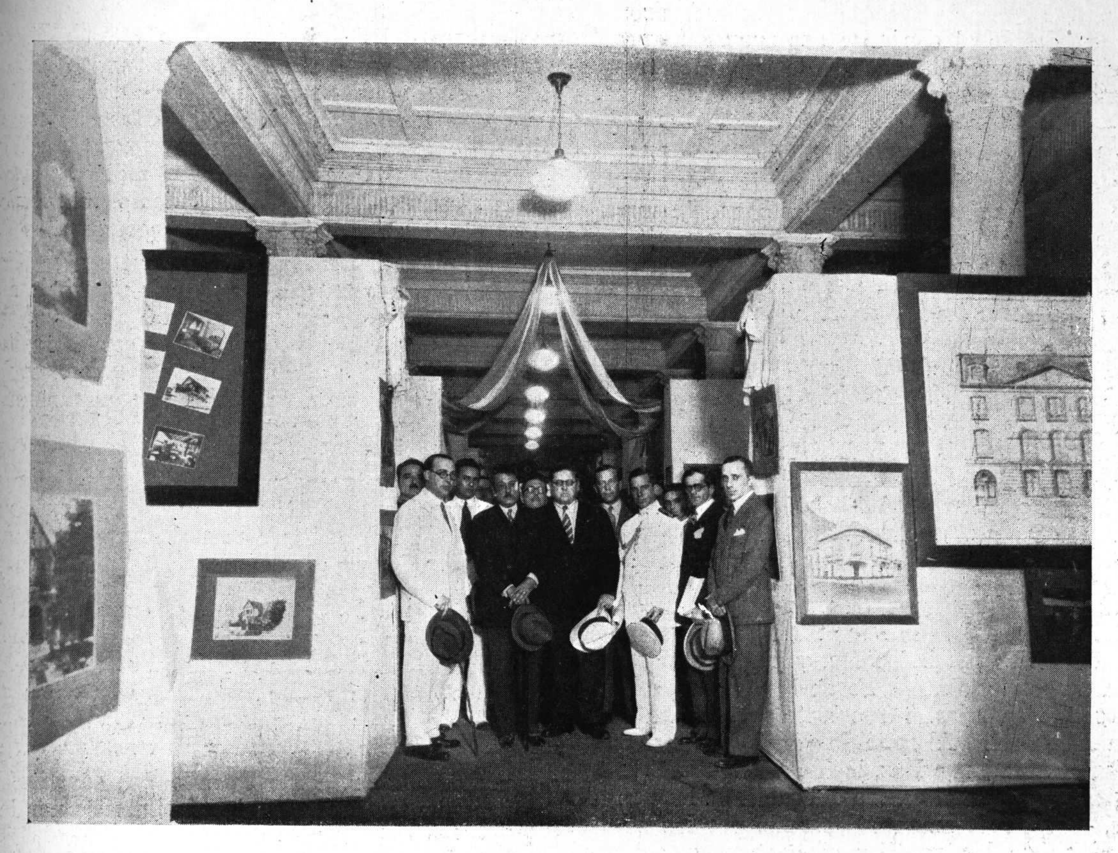
Fué un acontecimiento de índole panamericana sobresaliente; el más simpático en las relaciones entre la hermandad de estetas en estos últimos años.

La reunión de la mayor parte de los arquitectos continentales en la tradicional, hidalga y única Río de Janeiro, reivindicó en la Exposición, en aras de la « Arquitectura », la demostración palpable de nuestro sentido artístico, vulgarizando ante el profano visitante, las tendencias de todos los estilos habidos y por haber, y mostrándole al propio tiempo en sus salones, cuanto de bueno, de bello y cuanto de ideal existe, y se edificará sobre suelo americano.

Tres años han transcurrido desde la cita anterior, y todos tan unidos como ayer, con la vista fija en el mismo horizonte — el ideal profesional, — sin recelos ni ambiciones, colegas amigos y hermanos, fueron a rendir cuenta de la labor realizada y del progreso conquistado, ante el Jurado internacional. Lo demostraron categóricamente los amplios salones del « Palacio das Festas », donde nada quedó sin ser ocupado, y sin restar un centímetro que no fuera aprovechado, — tal la cantidad de material entre proyectos, « maquettes », fotos de obras hechas, que allí, sobre la Avenida de las Naciones, de la inigualable capital carioca, se acumuló.

Chile, Uruguay, Perú, Cuba, Estados Unidos de Norte América, Canadá, Brasil con todos sus Estados Federales y nuestra patria, llevaron allí sus esfuerzos para que la exhibición llenara el objeto deseado; es decir, demostrar ante autoridades, profesionales y legos, el desarrollo siempre creciente de las bellas artes arquitectónicas y ciencias de urbanismo.

La adaptación de los salones del palacio citado, desprovisto de instalaciones internas apropiadas para una exposición de esta índole, obligó a cada delegación a organizar sus trabajos sin desmayos ni desalientos, agotando energías. Cada cual trató de



Visita a la Exposición sección Argentina del Ministro de Justicia.



El embajador de la República Argentina Dr. Mora y Araujo visitando la sección Universitaria Argentina en la Exposición de Arquitectura.

contribuir con una idea, una opinión, una variante, y algunos, — los más decididos, — los menos, — con su ayuda manual, a la par de los operarios, para con su ejemplo alentar a los recalcitrantes y obtener el realce en los preparativos del certamen. Fué esto sin duda, motivo llamativo para los « balconeadores », ver allí, mucho antes de la inauguración, — arremangados lo mismo que los jornaleros, subiendo y descendiendo frágiles escaleras, extendiendo lienzos, haciendo ejercicios acrobáticos para clavar los gallardetes, guirnaldas, cartones y bastidores, sacándolos nuevamente para volver a colocarlos, mejor distribuídos, — a los arquitectos, profesores y estudiantes argentinos, totalmente abocados a una tarea que no les era familiar, pero que las circunstancias indicaban para el acabado completo de sus «stands». Hasta el estimado Karman, sin tomarse tregua alguna, desde horas tempranas hasta cuando el crepúsculo acercaba la noche — y asistido por un par de sus voluntarios estudiantes, — Abelleyra, Mariscotti, Abbot, Martínez Seeber y Estrada, — no desfallecía en ningún momento para ver coronado su pesado esfuerzo con la digna presentación que le diera a la exposición de los trabajos de sus queridos alumnos.

Mas, también las damas, las esposas de los arquitectos Alvarez y Laass, como asimismo la gentil compatriota, la señorita Dorita Giménez, aportaron su contribución, confeccionando las escarapelas, gallar-

detes y guirnaldas nacionales con que se decoraron las secciones, dando al conjunto sus suaves toques finales, para el mayor lucimiento de todos los trabajos expuestos.

Tampoco dejaron de contribuir con su ayuda los miembros brasileros de la Comisión de Exposición — Memoria, Nunes Pires, das Neves, San Juan y el asiduo y cordial « manager » de la misma, Thompson, — que en todo momento prestó su cooperación, orientando a colegas encargados del arreglo con su desinteresada intervención en la compra de los materiales y contratación de la mano de obra.

En las vísperas de la primitiva fecha fijada para la inauguración, todo quedó listo en las secciones de las reparticiones oficiales, universitarias y de profesionales argentinos. Atrasos de llegada del material de otros países y de los propios Estados brasileros, hicieron postergar la inauguración hasta el día 24.

El conjunto argentino ofreció un brillante aspecto, realzado por los emblemas nacionales entrelazados con los colores brasileros, en un marco de armoniosa distribución, colocado por orden alfabético en las secciones de los profesionales, y por escuelas y años en la universitaria, dentro de los tres espaciosos salones que se fijaron con antelación para la República Argentina. Al querido e inolvidable compañero Carlos Mendonça Paz, le fué destinado el lugar más preferente — el centro del salón de los profesionales, — exprofesamente decorado por las manos femeninas de las gentiles compatriotas, como un póstumo homenaje a su proficua y sobresaliente labor profesional.

El « vernissage » fué efectuado en las primeras horas de la tarde del día 24, en presencia de S. E. el Señor Ministro de Justicia, Dr. Vianna do Castello y del capitán don Mario Perdigão, en representación del Exmo. Señor Presidente de la República, Dr. Washington Luiz, haciendo uso de la palabra el Presidente del Congreso, Arq. Néstor E. de Figueirêdo, quien en breves y elogiosas frases enalteció la importancia del certamen y la amplia repercusión que tuviera su intensa propaganda preliminar entre todos los países participantes. Invitó al terminar, al señor Ministro a franquear las puertas y dar con ello por abierta la Exposición en nombre del Gobierno Brasilero. Un impedimento casual imposibilitó a última hora la asistencia del señor Prefecto Municipal, Dr. Prado Junior.

Entre los asistentes estuvieron, además de los nombrados, el Dr. A. Mora y Araujo, embajador argentino; Dr. Edwin Morgan, embajador de los Estados Unidos de Norte América; Dr. Duarte Leite, embajador de Portugal; S. S. el nuncio apostólico, monseñor Aloisi Masella; Dr. J. A. Barnet y Vinageras, ministro de Cuba; Dr. Thadée Grabowski, ministro de Polonia; Dr. Leoncio Larrain, Encargado de Negocios de Chile; Dr. Manuel Cicero, director general del Departamento Nacional de Enseñanza; Senador Paulo de Frontin, presidente del Club de Ingeniería; profesor O. Correa Lima, director de la Escuela Nacional de Bellas Artes, los señores miembros de la Mesa Directiva del Congreso, la mayor parte de los congresistas y numerosos invitados oficiales.

La comitiva oficial, acompañada por los señores miembros del Comité Ejecutivo y delegaciones extranjeras y estaduales recorrieron todos los salones, deteniéndose ante cada uno de los « stands », donde recibían las indicaciones ilustrativas de los miembros de los respectivos comités extranjeros y del país. Entre tanto unas bandas militares estratégicamente distribuídas en el Palacio, amenizaban la fiesta con los acordes de sus repertorios.

Los días subsiguientes un numeroso público, — siempre en aumento, — concurría extasiado a la exposición, cuyas puertas quedaban abiertas hasta altas horas de la noche. Tanto la prensa brasilera en general como los allegados al Congreso, recalcaban no haberse visto desde hacía años un certamen tan significativo e interesante como el de la Exposición de Arquitectura.

No faltaban tampoco los atractivos sociales en este magno ambiente. El Comité de Exposición, con gran tino y acertado criterio saturó el ambiente, organizando conciertos, días de moda, tés danzantes y proyecciones cinematográficas, que contribuyeron en sumo grado a convertir al « Palacio das Festas » en el punto obligado de cita de la alta sociedad, autoridades, prensa y pueblo carioca.

Entretanto el Jurado internacional entró en funciones, discerniendo las recompensas fijadas, después de más de una semana de continua e ininterrumpida labor. Este Jurado fué constituído por los siguientes profesionales designados por la Mesa Directiva del Congreso.

SECCIÓN

REPARTICIONES OFICIALES Y PROFESIONALES

Presidente del Jurado: Arq. Cipriano Lemos (brasilero).

Argentina: Arqs. R. Pasman, E. Quincke, F. Laass, A. Nin Mitchell, R. Alvarez, R. Giménez Bustamante, V. Dellarolle e Ing. S. Ghigliazza.

Brasil: R. Galvão, E. C. da Costa Junior, A. Bruhns, P. Clark Leite, A. Morales de los Ríos, M. Santos Maia y P. Antunes Ribeiro.

Chile: F. Valdivieso Barros, R. Müller H., H. Rojas Santa María, O. Oyaneder y C. Feuereisen.

Uruguay: E. Baroffio, E. Conforte, J. Guria, R. Federici y E. Boix.

SECCIONES UNIVERSITARIAS

Argentina: R. Karman, R. Alvarez, A. Croce Mujica, J. Micheletti y A. Guido.

Brasil: A. Memoria, A. Morales de los Ríos, F. Prestes Maia y C. das Neves.

Chile: R. González Cortés, A. Schade y A. Risopatrón.

Uruguay: H. Acosta y Lara, A. Campos y L. Agorio.

En las primeras reuniones en pleno del Jurado se trató en particular el criterio a adoptarse para el juzgamiento de los trabajos expuestos por el arquitecto francés don Adolfo Agache, alusivos al plano de remodelación de la ciudad de Río de Janeiro, confeccionado en su estudio en París y presentado

a invitación del señor Prefecto Municipal, por primera vez en público en el estrado y sala central del Palacio; a los proyectos del médico Dr. José Marianno (hijo), correspondientes a su mansión señorial el «Solar de Monjope»; y a los trabajos presentados por empresas comerciales de construcciones, resolviéndose por unanimidad no considerarlos oficialmente, a pesar del mérito y esfuerzo que representaban, por encontrarse sus autores fuera de los articulados precisos del Reglamento de Exposición. Sin embargo, concordantes todos en su valor artístico, quedó resuelto asignar una distinción especial a los del Dr. Marianno (hijo), y solicitar del Comité Ejecutivo del Congreso, otra recompensa particular para los del arquitecto Agache.

El fallo del Jurado en pleno, previas las innumerables votaciones parciales a que diera lugar la gran cantidad de proyectos sometidos a su estudio, fué en definitiva el siguiente:

PREMIOS

Sección Reparticiones Oficiales

República Oriental del Uruguay: Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas: Premio de Honor y gran medalla de oro y diploma; Dirección de Obras Públicas del Consejo de Administración de Montevideo: Medalla de oro y diploma; Dirección de Arquitectura del Consejo de Administración de Montevideo: Medalla de oro y diploma.

República de Cuba: Municipio de Habana. Departamento de Fomento: Medalla de plata y diploma.

República de los Estados Unidos del Brasil: Prefectura de San Paulo: Premio de Honor y gran medalla de oro y diploma; Secretaría de Vialidad del Estado de San Paulo: Medalla de oro y diploma; Prefectura Municipal de Bello Horizonte: Medalla de plata y diploma; Prefectura Municipal de Natal: Medalla de plata y diploma; Secretaría del Interior del Estado de Minas Geraes: Mención de honor.

República Argentina: Dirección General de Arquitectura, Ferrocarriles, Máquinas y Electricidad del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, Premio de Honor y gran medalla de oro y diploma; Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Nación: Medalla de oro y diploma; Comisión Nacional de Casas Baratas: Medalla de oro y diploma; Consejo Nacional de Educación: Medalla de plata y diploma; Municipalidad de Buenos Aires: Mención de honor.

República de Chile: Dirección de Obras Públicas, Departamento de Arquitectura: Prémio de Honor y gran medalla de oro y diploma; Departamento de Hacienda: Medalla de oro y diploma; Dirección de Beneficencia: Medalla de oro y diploma; Ministerio de Guerra, Departamento de Arquitectura: Medalla de plata y diploma; Municipalidad de Santiago, Sección de Restauración: Medalla de plata y diploma.

Sección Profesionales

República del Perú. — E. Harth Terré: Mención de honor.

República de Cuba. — Govantes y Cabarrocas: Medalla de oro y diploma.

República de los Estados Unidos del Brasil. — A. Memoria y F. Cuchet, Premio de Honor y gran medalla de oro y diploma; Cortez & Bruhns: medalla de oro y diploma; Prentice & Floderer: medalla de oro y diploma; Christiano Stocker das Neves: medalla de oro y diploma; Candiota & Sá: medalla de oro y diploma; Paulo Pires & Paulo Santos: medalla de oro y diploma; Néstor E. de Figueirêdo: medalla de oro y diploma; Raphael Galvão: medalla de oro y diploma; Roberto Magno de Carvalho: medalla de oro y diploma; Luis Signorelli: medalla de oro y diploma; Edgard Vianna: medalla de oro y diploma; Pedro Clark Leite: medalla de oro y diploma; Mario Santos Maia: medalla de oro y diploma; Preston e Curtis: medalla de oro y diploma; Augusto de Vasconcellos Junior: medalla de plata y diploma; C. Sommer & F. Sommer: medalla de plata y diploma; Mario B. Maranhão, Alberto Reeve y Mario Santos Maia: medalla de plata y diploma; F. Valentim: medalla de plata y diploma; Guilhermo Winter: medalla de plata y diploma; Plinio Monteiro do Amaral: mención de honor; Eduardo Pederneiras: mención de honor; Carlos Eckemann & Filho: mención de honor; Jaime da Silva Telles: mención de honor; Souza Camargo & J. Cruz: mención de honor.

República de Chile. — Ricardo González Cortés: Premio de honor y gran medalla de oro y diploma; Smith Solar y Smith Müller: medalla de oro y diploma; Edwards Matte y Bieregel: medalla de oro y diploma; Browns y Valenzuela: medalla de oro y diploma; Bastancing y Sasso; medalla de oro y diploma; Valdivieso y de La Cruz: medalla de oro y diploma; Ricardo Muller Hess, medalla de oro y diploma; Herman Rojas Santa María: medalla de oro y diploma; Andrés Carafulich: medalla de oro y diploma; Agustín Morano: medalla de oro y diploma; Alberto Schade: medalla de oro y diploma; Jorge Arteaga: medalla de plata y diploma; Alfredo Benavídez: medalla de plata y diploma; Carlos Swinburn: medalla de plata y diploma; Gustavo Sassali: medalla de plata y diploma.

República Argentina.—Carlos A. Mendonça Paz: Premio de Honor y gran medalla de oro y diploma; Sánchez, Lagos y de la Torre: medalla de oro y diploma; Jorge Sabaté: medalla de oro y diploma; Raúl J. Alvarez: medalla de oro y diploma; Alejandro Bustillo: medalla de oro y diploma; Fermín Beretervide: medalla de oro y diploma; De Lorenzi, Otaola y Roca: medalla de oro y diploma; Squirru y Croce Mujica: medalla de oro y diploma; Rodolfo Giménez Bustamante y Carlos Mendonça Paz: medalla de oro y diploma; Calvo, Jacobs y Giménez: medalla de oro y diploma; Quincke, Nin Mitchell y Chute: medalla de oro y diploma; Juan Durand: medalla de oro y diploma; Passeron y Brizuela: medalla de oro y diploma; Angel Guido: medalla de oro y diploma; E. Bellocchio Laustau: medalla de plata y diploma; Leo-

poldo Schwarz: medalla de plata y diploma; A. Gutiérrez Urquijo: medalla de plata y diploma; Isaías Ramos Mejía: medalla de plata y diploma; Doods y Kock: medalla de plata y diploma; Federico Laass: medalla de plata y diploma; Pasman y Marcó del Pont: medalla de plata y diploma; José Millé: mención de honor; Ernesto Guiraud: mención de honor.

República del Uruguay: Mauricio Cravotto: Premio de Honor y gran medalla de oro y diploma; De los Campos, Puente y Tournier: medalla de oro y diploma; Juan Giuria: medalla de oro y diploma; Juan A. Scasso y José H. Domato: medalla de oro y diploma; Vasquez Barriere y Ruano: medalla de oro y diploma; Juan M. Delgado: medalla de oro y diploma; Américo Ricaldoni: medalla de plata y diploma; Julio Guarino: medalla de plata y diploma; Vigouroux y Sierra Morato: medalla de plata y diploma; Jorge Herrán: medalla de plata y diploma.

El Jury dejó constancia de no tomar en consideración el trabajo de urbanismo del arquitecto francés Alfredo Agache, en virtud de determinación reglamentaria, según la cual sólo podrían premiarse arquitectos americanos o extranjeros residentes en los países convocados y ejerciendo allí regularmente la profesión de arquitecto.

Por motivo idéntico no fué posible otorgar al Dr. José Marianno (filho) ninguna recompensa por su preciosa contribución. Entretanto, dada su importancia e interés, el Jury aconseja al Comité Ejecutivo que, con su alta autoridad, otorgue al Dr. José Marianno (filho) un premio especial.

Premio Ministerio de Justicia (Gran medalla de oro especial y diploma):

Sección Profesionales: El Jury decide otorgar este premio a los arquitectos brasileros Cortez y Bruhns, por sus trabajos de urbanización de Río de Janeiro.

Sección Reparticiones Oficiales: En esta sección el Jury confiere el mencionado premio a « Dirección de Obras Públicas, Departamento de Arquitectura » de la República de Chile.

Sección Universitaria

Se confiere el gran premio de honor a la Escuela Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro.

República Argentina — Universidad Nacional de Buenos Aires — Arquitectura 1º año: Jorge A. Cordes, medalla de oro, Henri Larcade, medalla de plata, Eduardo R. Zannocchi, M. Villani y Miguel A. Curutchet, menciones.

Arquitectura 2º año: Fermín Guisandez, medalla de oro, Ernesto de Estrada, medalla de plata, Ricardo Marré, Federico Saldarini, Alberto V. Ricur, Jorge H. Lima, Osvaldo C. Fornari, menciones.

Arquitectura 3er. Año: Laurencio Adot Antía, medalla de oro, Fermín Guisandez, medalla de plata, Alfredo Joselevich, Emilio Figueroa Bunge, Carlos Mendioroz, Enrique Lanús, Eduardo Le Monnier y Horacio A. Costa, menciones.

Arquitectura IV año: Carlos Mendioroz, medalla de oro, Carlos A. Baldini, medalla de plata, Alfredo Joselevich, Bartolomé Repetto, Carlos Leroy, Luis César Strazza, Emilio Figueroa Bunge, Fermín Guisandez, Osvaldo C. Fornari, menciones.

Arquitectura V año: Eduardo Sacriste, medalla de oro. Bartolomé Repetto, medalla de plata. José Millé, Enrique Douillet, Marcelo A. González Pondal, Francisco Orlandi y Antonio Braegger, menciones.

Composiciones Decorativa: IV año: Fermín Guisandez, medalla de oro. Arturo Ochoa Escobar, medalla de plata y Eduardo J. Ferrovía, mención.

V. Año: Antonio Braegger, medalla de oro. Bartolomé Repetto, medalla de plata y Eduardo Sacriste, mención.

Ornato I Año: Fermín Guisandez, medalla de oro. Hugo Armesto, medalla de plata. Sergio Pellegrini y Ernesto A. Natino, menciones.

Dibujos de Figuras II Año: Fermín Guisandez, medalla de oro. Ernesto de Estrada, medalla de plata. Hugo Armesto, Nemesio S. Nechi, Ernesto R. Zannosechi y Enrique Lanús, menciones.

III Año: Fermín Guisandez, medalla de oro. Ernesto de Estrada, medalla de plata. Héctor C. Campini, Carlos Mendioroz y Arturo Castaño, menciones.

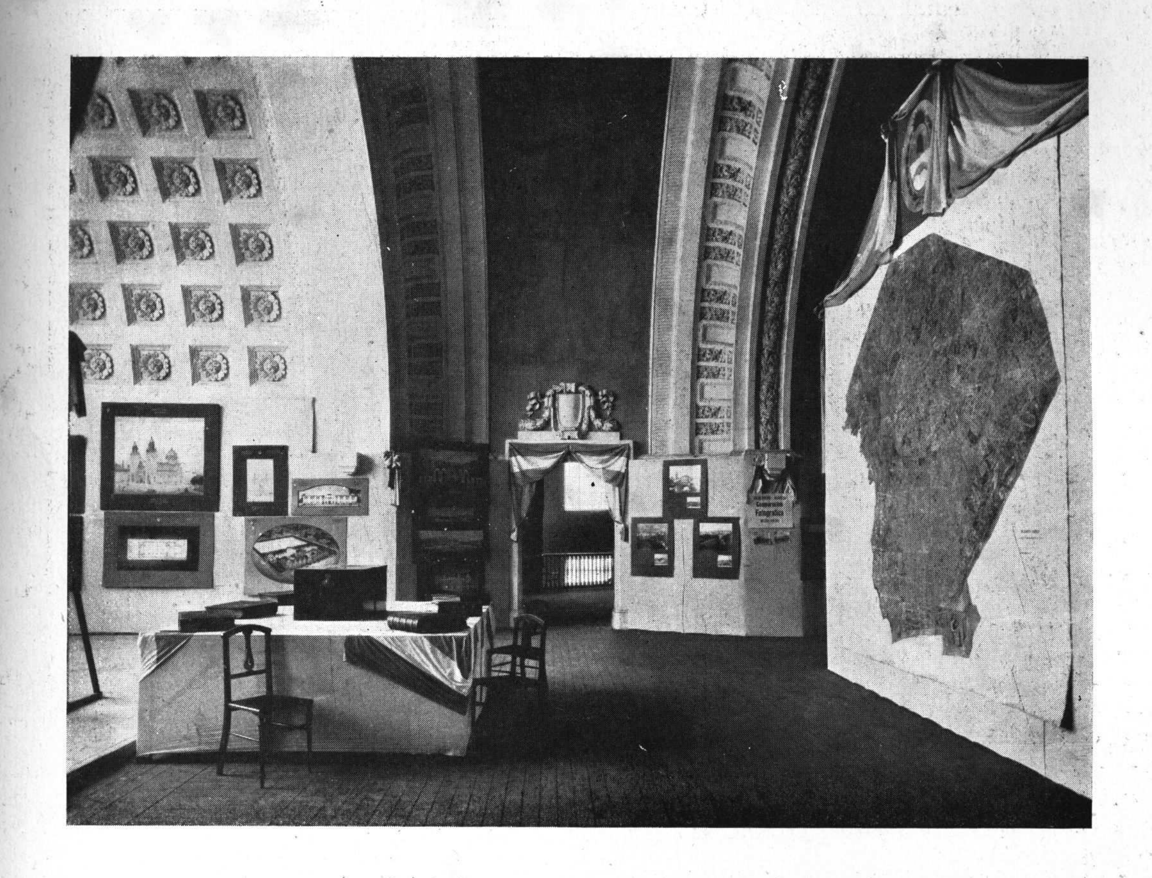
Universidad Nacional del Litoral (Rosario de Santa Fe) — Arquitectura I Año: J. Maisonnave, medalla de oro. E. Riganti (hijo) medalla de plata.

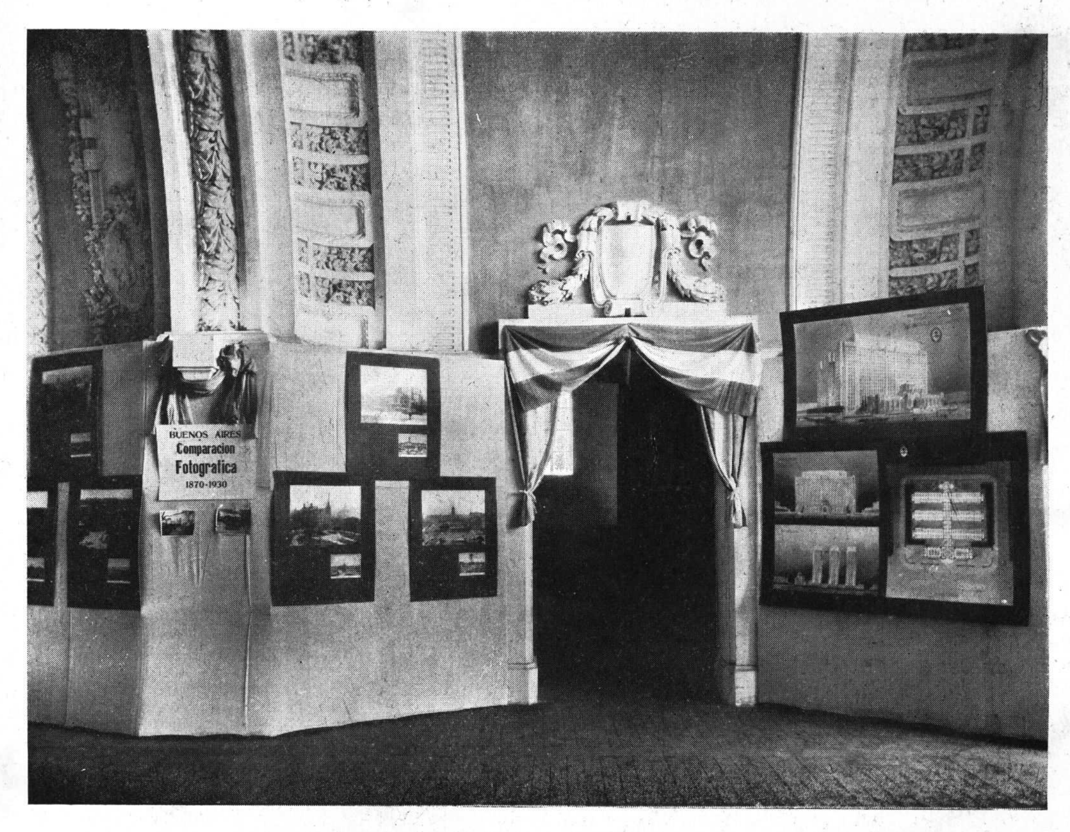
Arquitectura II Año: J. Díaz Abbot, medalla de oro. García Miramón, medalla de plata. E. Mansella, S. Dighero, J. Maisonnave, E. Riganti (hijo), menciones.

Terminadas las árduas tareas del Jurado, continuó siendo la Exposición el punto de cita de todo Río de Janeiro, yendo en aumento el número de visitantes, a medida que se aproximaba la fecha de su clausura oficial, previamente establecida, el día 19 de Julio.

Mas, una equívoca interpretación doctrinaria del fallo del Jurado, ampliamente debatida en la prensa fluminense, y la cercana inauguración de la « Feria de Muestras » organizada por la Prefectura Municipal, hizo adelantar, — muy a pesar de todos, — la clausura, cerrando sus puertas el día 10 de Julio por la noche, después de haberse dado allí un gran té danzante a lo más calificado y significativo de la sociedad carioca y de la prensa en general, que tanto contribuyó, con su intensa campaña, a auspiciarla en todo momento.

Las observaciones que sugiere esta gran exposición, tan dignamente organizada por los cordiales colegas hermanos del Brasil, y de las que damos traslado al Comité Permanente de los Congresos Panamericanos de Arquitectos, es que se auspicie preferentemente para los próximos certámenes, la presentación en reproducciones fotográficas correspondientes, a las secciones de proyectos públicos y privados, planos de modelación y urbanismo, monumentos, detalles arquitectónicos y edificaciones privadas y económicas proyectadas o edificadas. Con ello se facilitaría a los respectivos Comités Ejecutivos, obtener locales más adecuados donde celebrarlas, aumentando la capacidad para el material de exposición y por ende, un menor desembolso de transporte y de presentación, ya que para juzgarlos y estudiarlos bastaría y sobraría su reducción a una escala pequeña.





Vistas del Stand de la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Publicas de la Nación y de la Municipalidad de Buenos Aires.



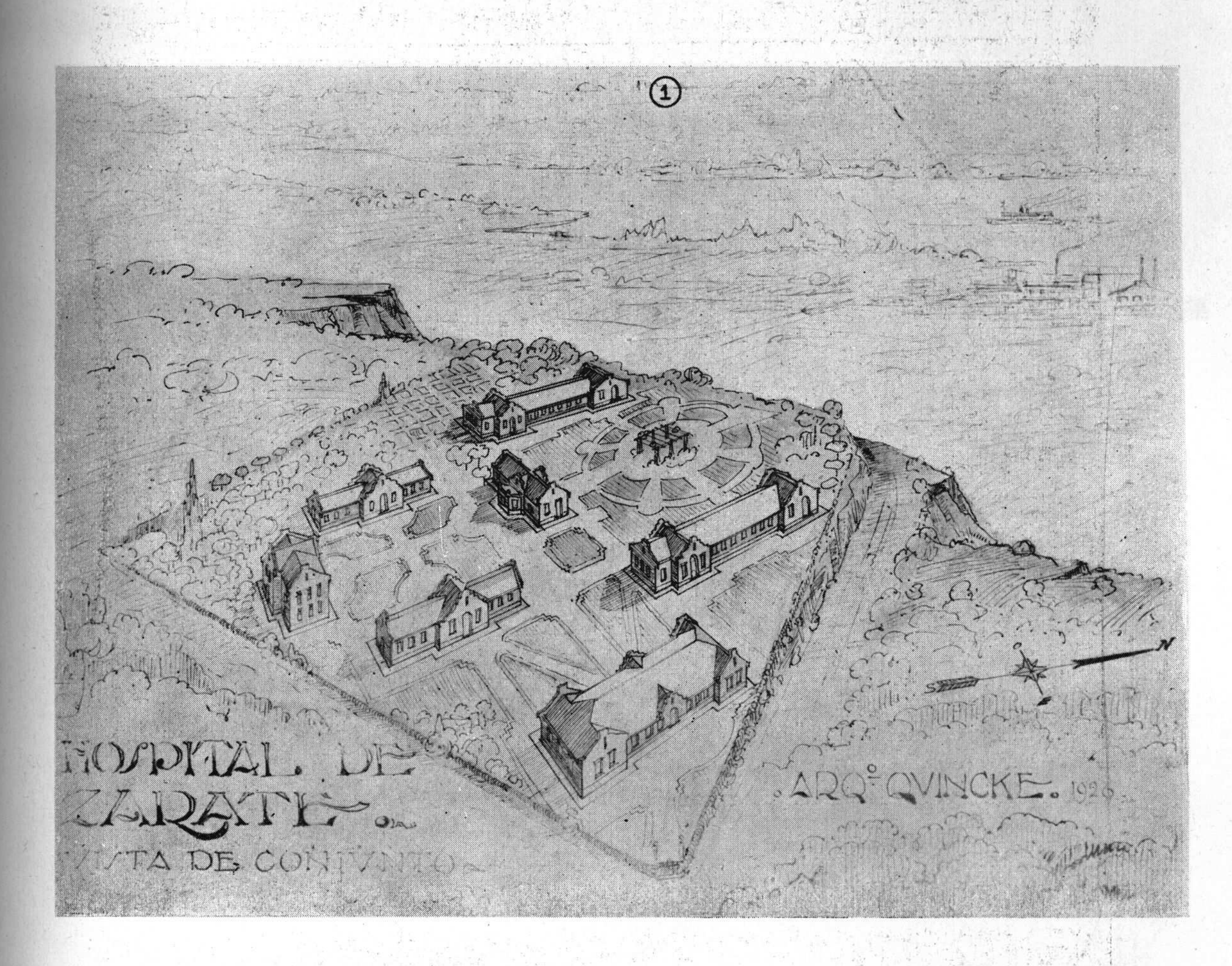
Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires
Premio de Honor gran Medalla de Oro y Diploma.

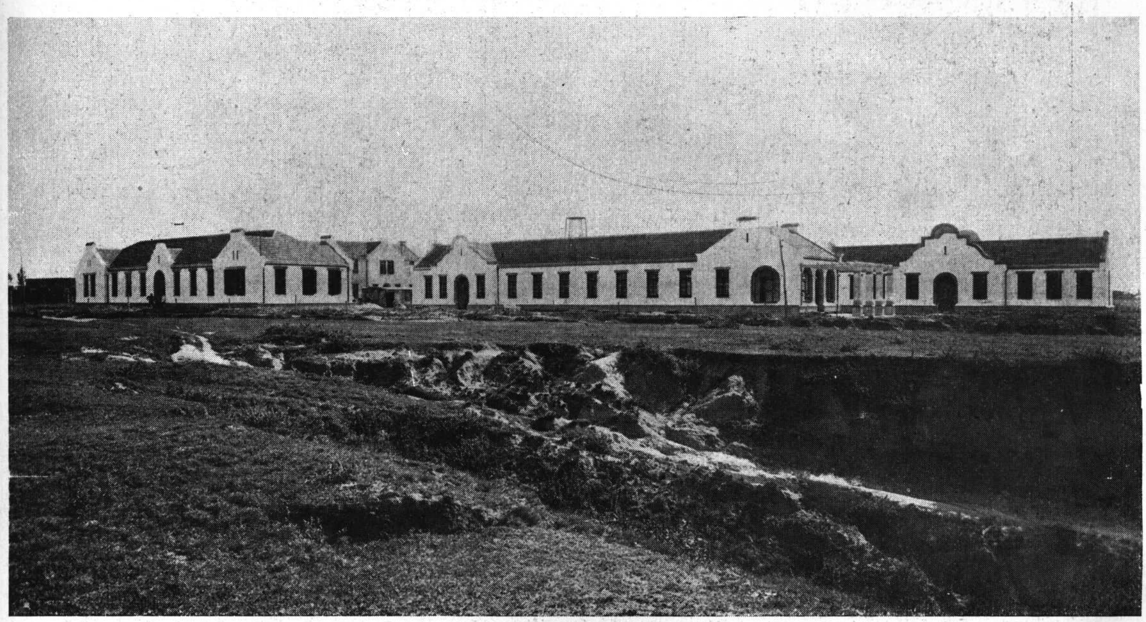
Pasaje Monteverde - La Plata

Arquitectos: Quincke y Cooke



Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires
Policlínicos de Pergamino y Bahía Blanca
Arquitecto: Victor J. Durand

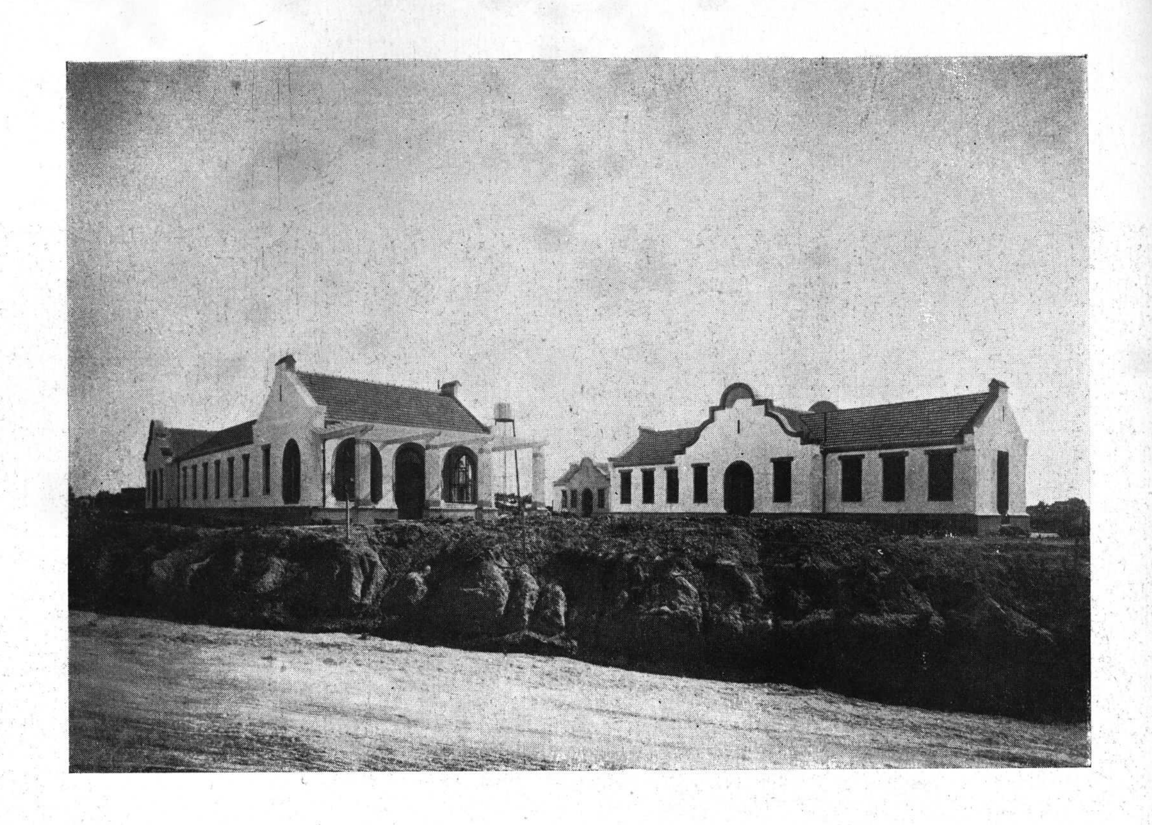


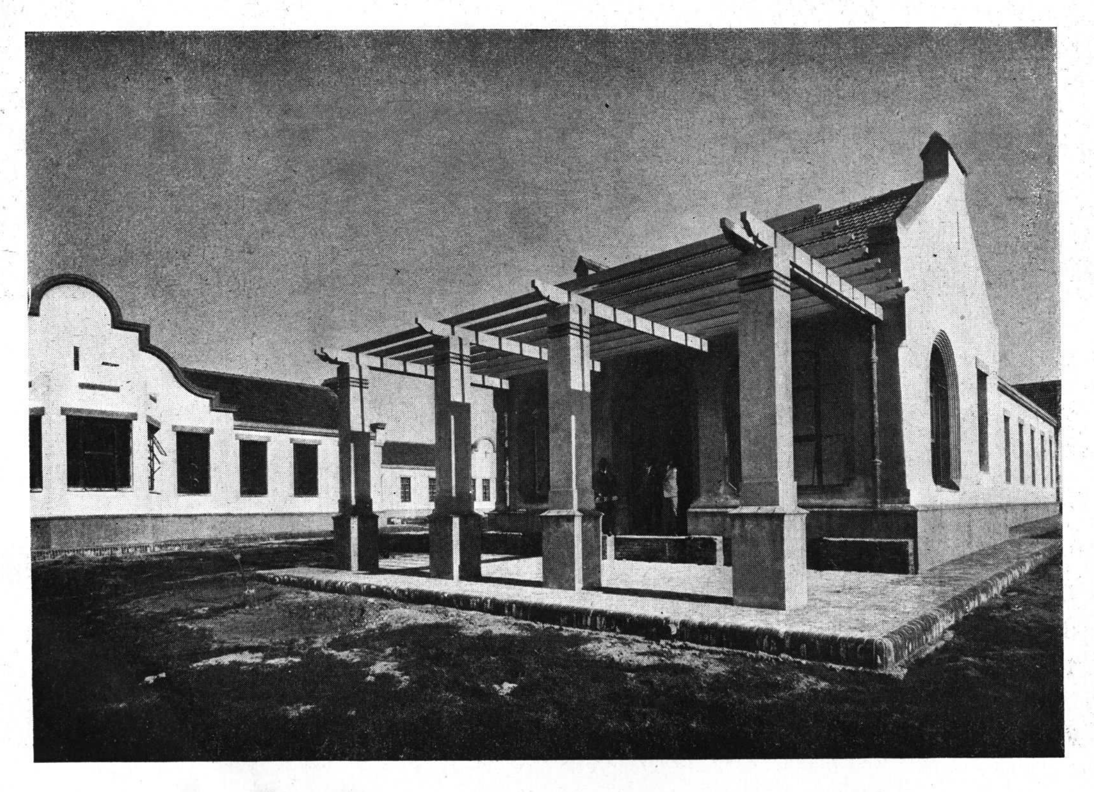


Dirección de Arquitectura de M. del O. Públicas de la Provincia de Buenos Aires

Hospital Regional de Zárate

Arquitecto: E. G. Quincke





Dirección de Arquitectura del M. de O. Públicas de la Provincia de Buenos Aires

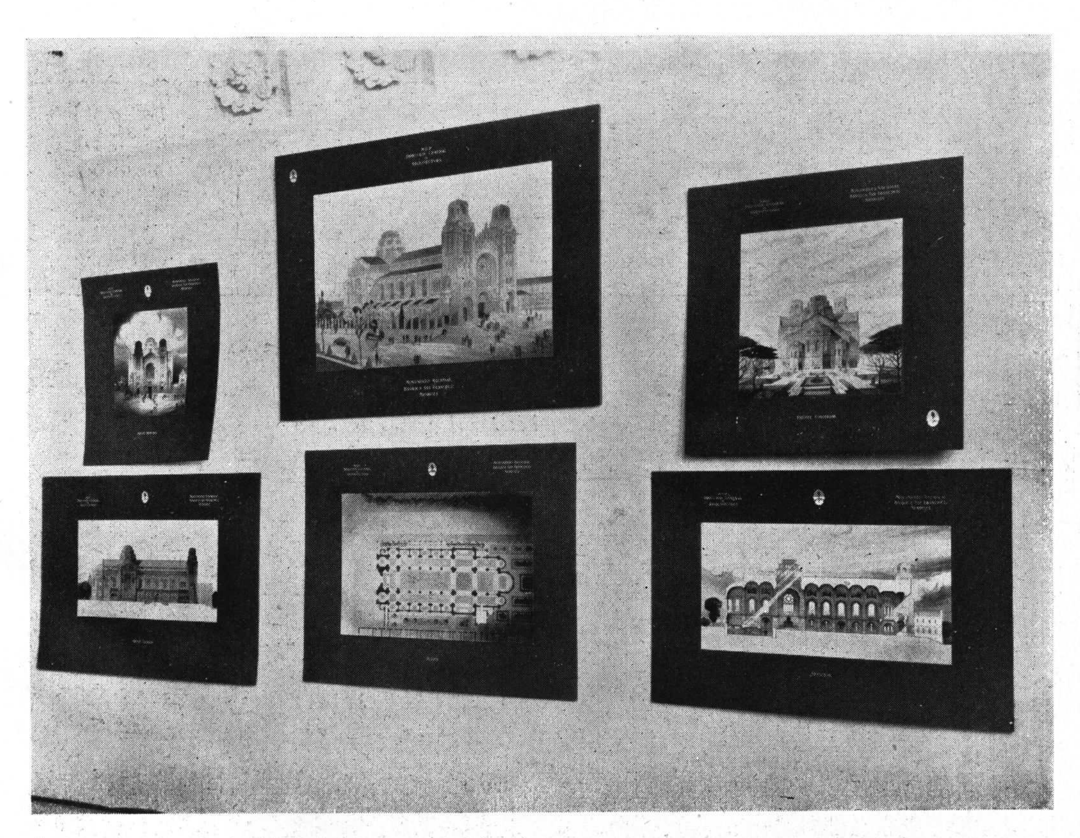
Hospital Regional de Zárate

Arquitecto: E. G. Quincke

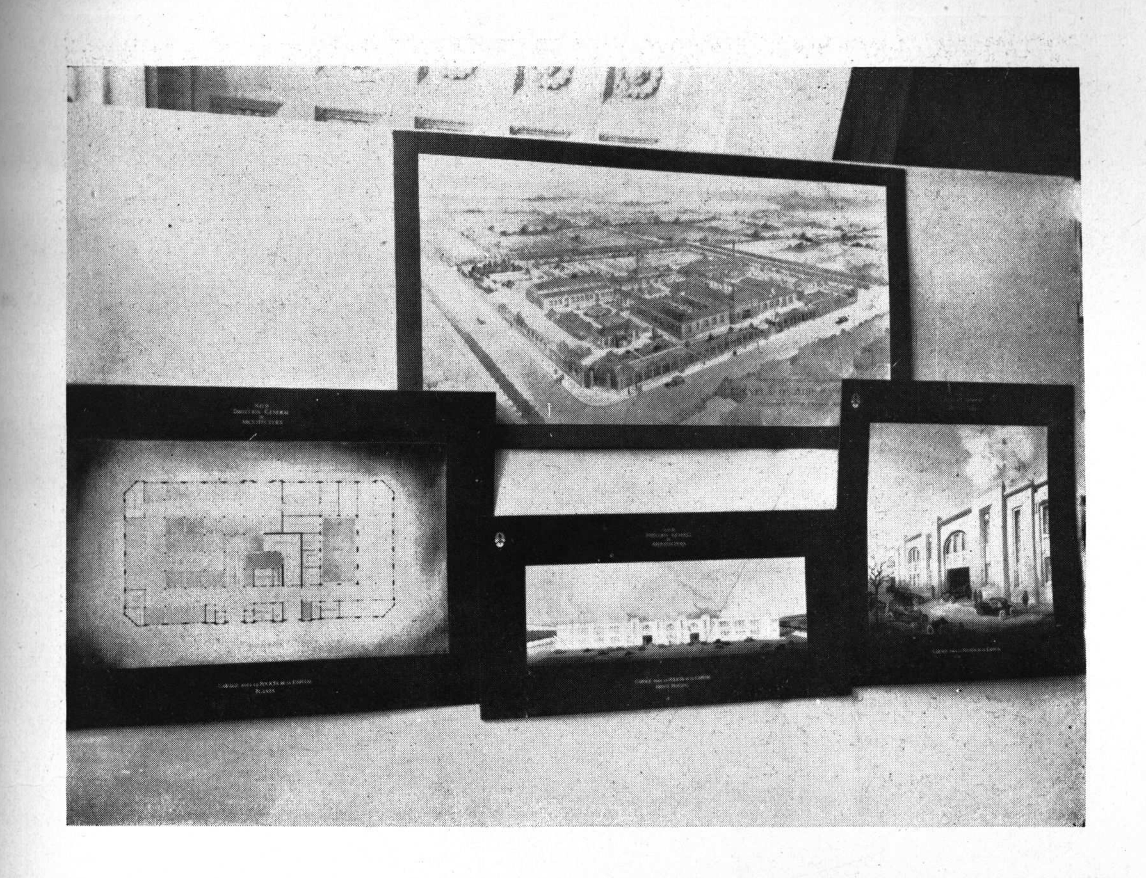


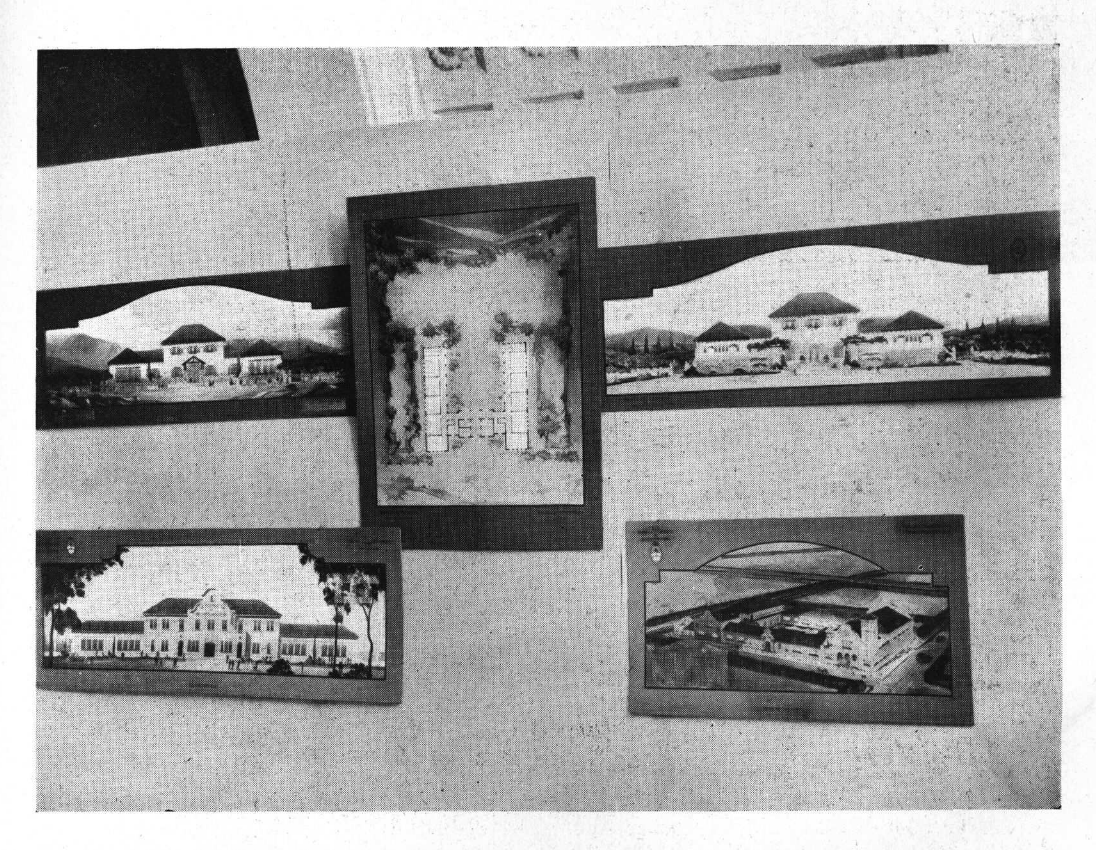
Stand de la Comisión Nacional de Casas Baratas
Medalla de Oro y Diploma





Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Nación
Medalla de Oro y Diploma.

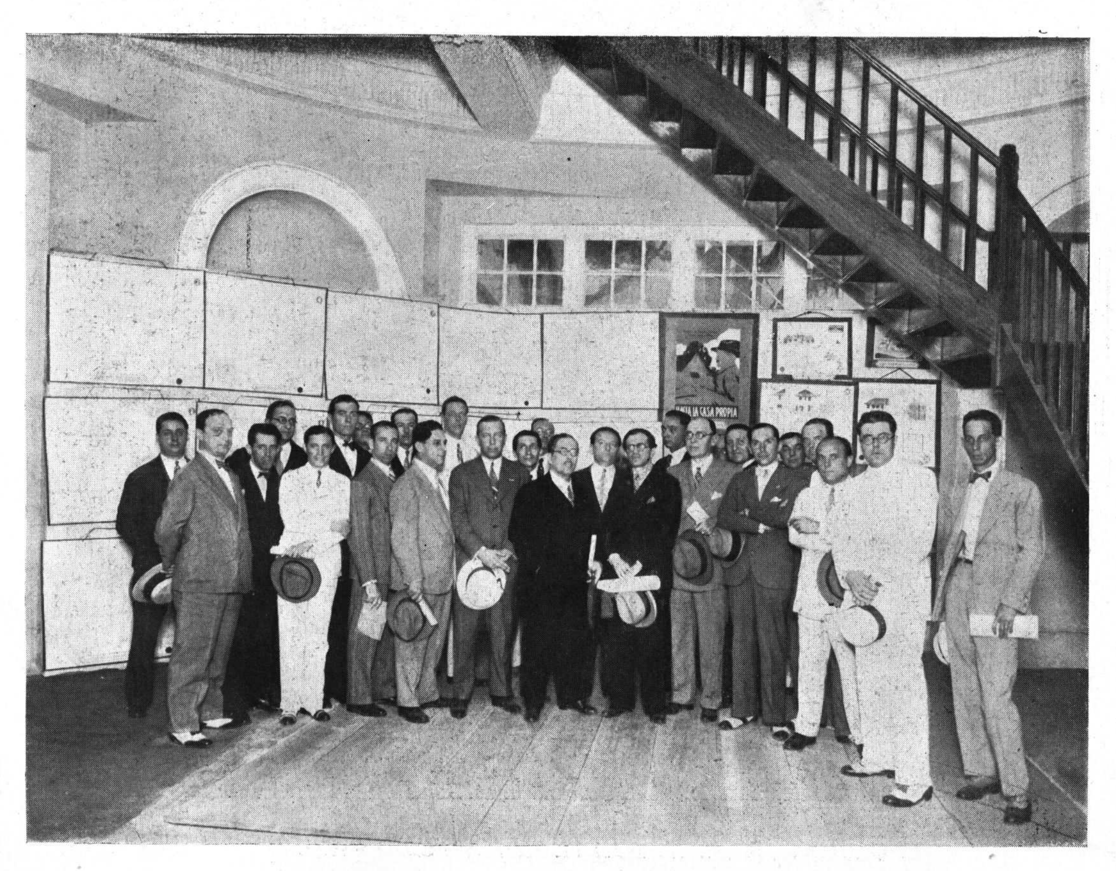




Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Nación



Vista de la sección Profesionales Argentinos



Parte de los miembros del Jurado de la Exposición en su labor





Stands de las obras del Arquitecto Carlos A. Mendonça Paz
Premio de Honor - Gran Medalla de Oro y Diploma.



Stand del Arquitecto: Raúl J. Alvarez
Medalla de Oro y Diploma

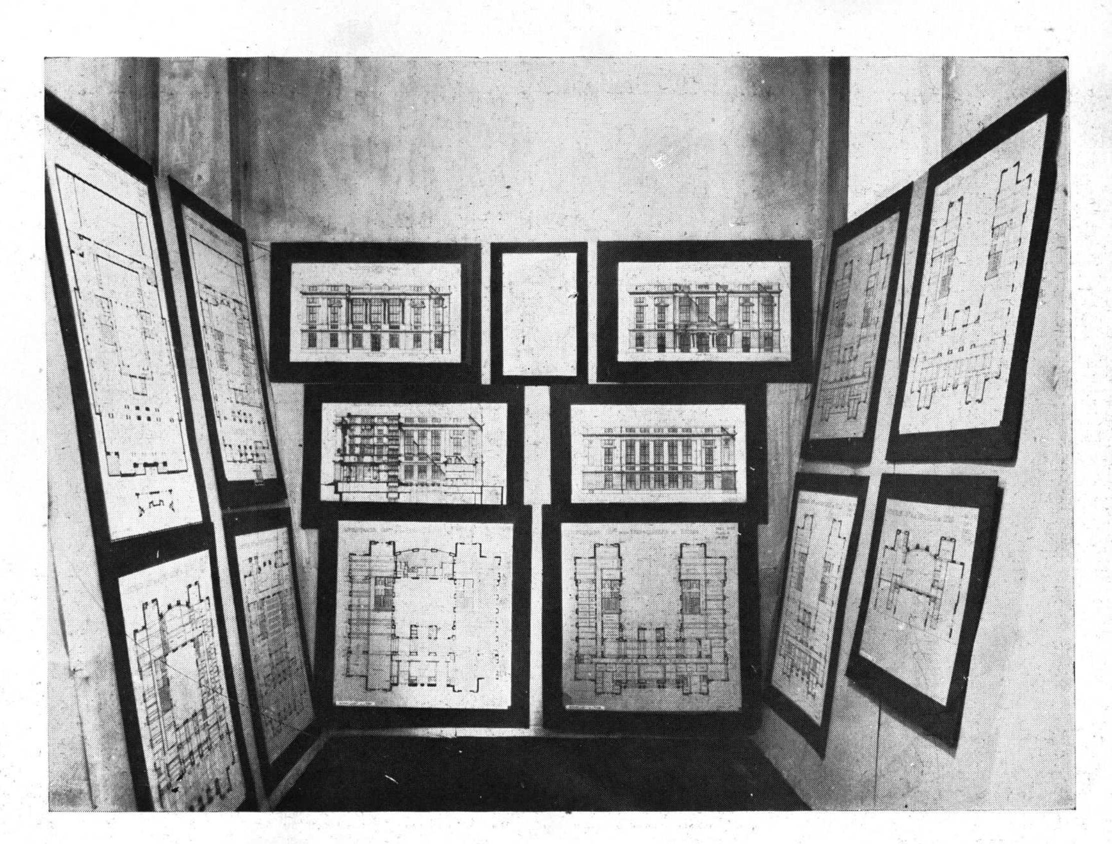


Stands de los Arquitectos: Calvo, Jacobs y Giménez
Medalla de Oro y Diploma
Arq. Federico Laass, Arq. Raúl G. Pasman e Ing. E. Marco del Pont
Medalla de Plata y Diploma





Stands del Arquitecto: Angel Guido
Medalla de Oro y Diploma



Stand de los Señores Sánchez, Lagos y de la Torre
Medalla de Oro y Diploma



Stand del Arq. Passeron e Ing. Brizuela
Medalla de Oro y Diploma



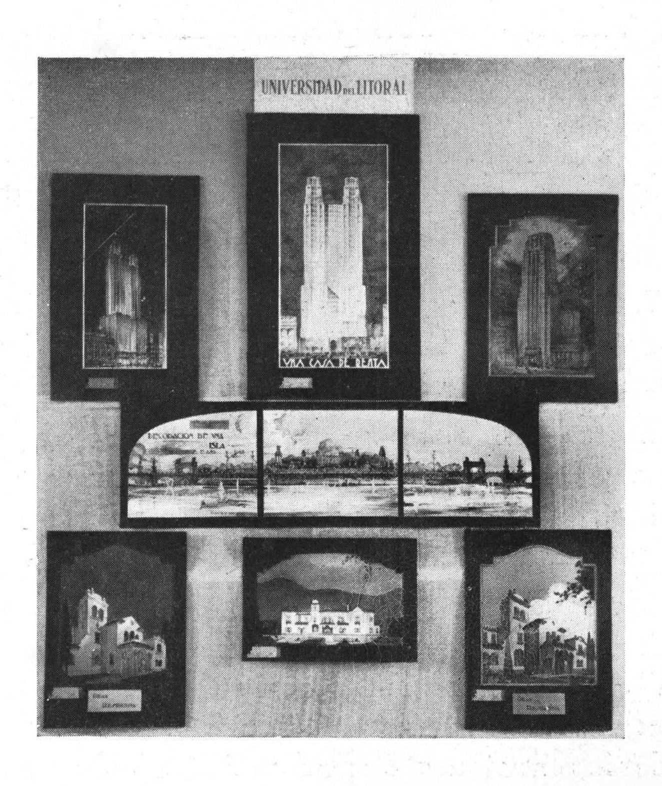
Stand de los Arquitectos: Squirru y Croce Mujica, Medalla de Oro y Diploma y del arquitecto Leopoldo Schwarz, Medalla de Plata y Diploma.

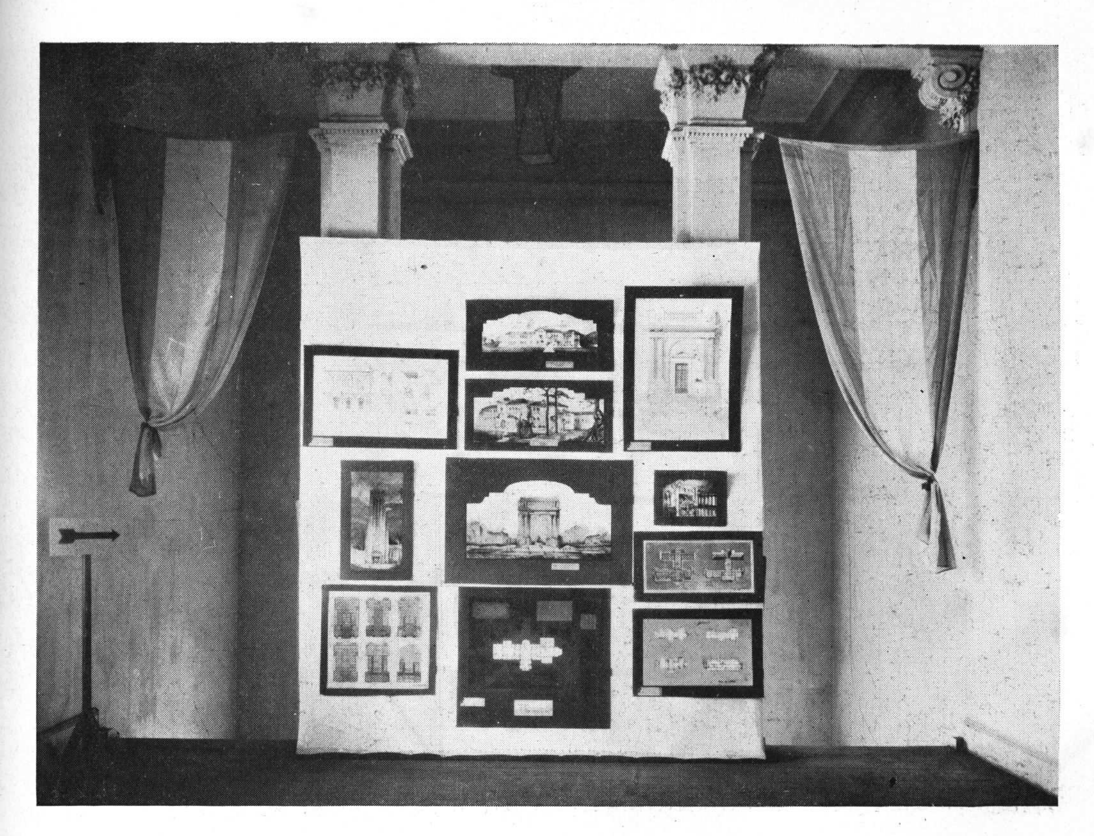


Vista General de la Sección Universitaria Argentina



Stand de la Universidad de Buenos Aires





Stands de la Universidad del Litoral

El viaje de los estudiantes de la Escuela de Arquitectura de Buenos Aires al Brasil, en ocasión del IV Congreso Panamericano de Arquitectos.

DEDICAMOS estas páginas a los admirables estudiantes de arquitectura brasileros, insubstituibles cicerones en nuestro reciente viaje al Brasil.

No tenemos palabras para ponderar a aquellos muchachos que, por sus atenciones, por sus amabilidades y delicadezas, por su cariño, de seres desconocidos para nosotros en pocos momentos tornaron a ser nuestros amigos preferidos.

Este es uno de los grandes resultados de los Congresos de Arquitectura: los estudiantes de los diversos países, que encuentran en aquellos Congresos la rara oportunidad de tratarse - estudiantes universitarios que son la verdadera fuerza potencial de las naciones aprenden allí a conocerse, a comprenderse y a quererse. La sincera camaradería de los muchachos de hoy, formada y fortalecida rápidamente por ese *salva escollos* que se llama juventud, que permite tutearse desde el primer momento a personas nacidas en medios y países diferentes, será la base de la gran amistad de los hombres de mañana y, por ello, de las naciones que por su intelectualidad representan.

Les agradecemos por estas páginas, queridos estudiantes brasileros, todo el afecto, todo el cariño que de Vds. hemos recibido; sírvannos ellas para hacernos precisar mañana los detalles de los felices días que juntos hemos pasado, y que, así lo esperamos, hemos de volver a vivir en tierras del Plata en el próximo Septiembre.

¡Trabajemos todos juntos para que así sea!

Jorge Varela Berro



20 de Junio, a bordo del Conte Rosso. En alta mar. De noche..... y de etiqueta.



22 de Junio, poco después de llegar a Río.

Estudiantes brasileros, argentinos y chilenos en la puerta de la Candelaria, mientras los más santitos se oyen de cabo a rabo la Misa Solemne.

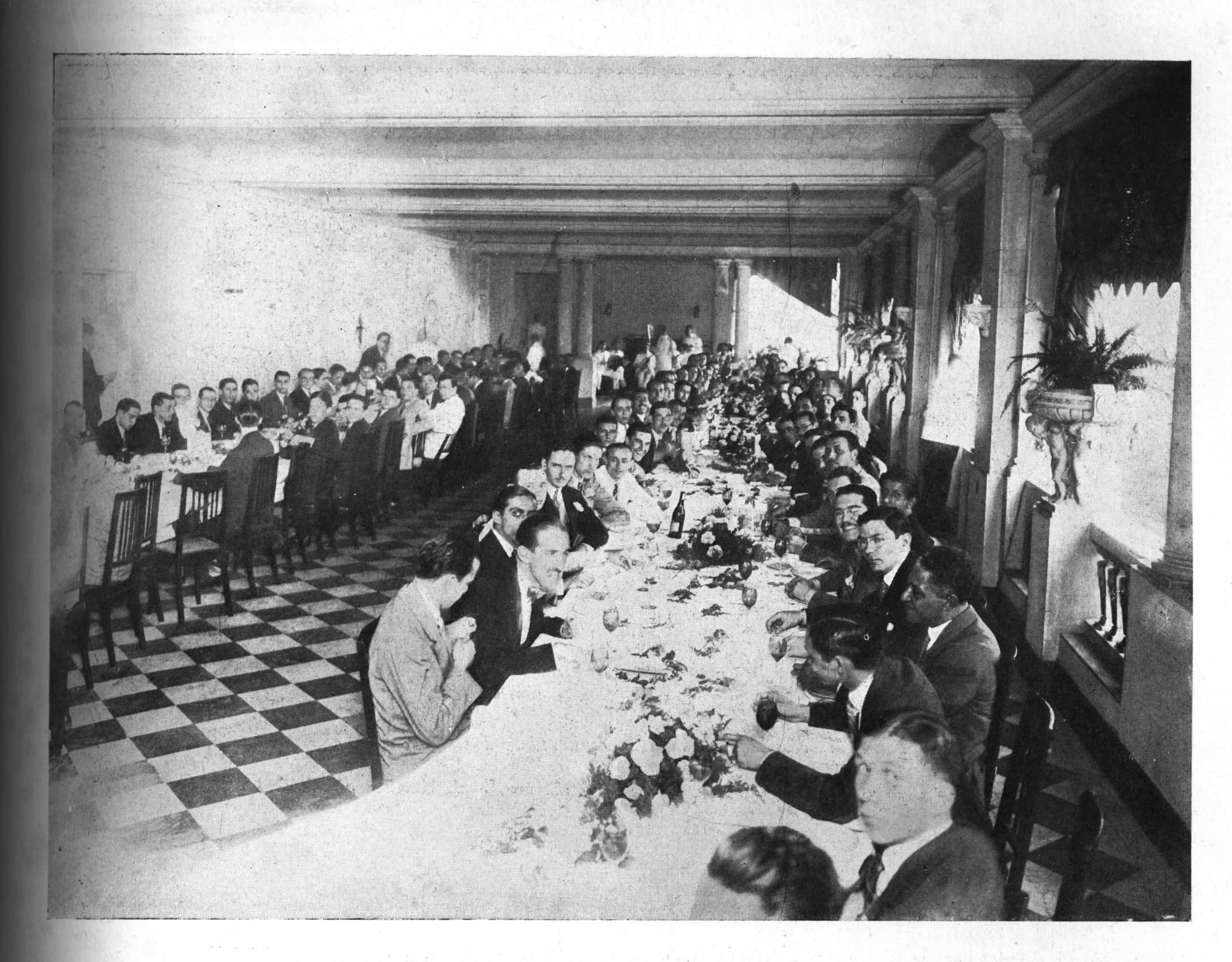
La fiesta brasilera ofrecida por el Dr. José Marianno Filho, en el *Solar de Monjope,* 23 de Junio a las 22 horas.



La concurrencia rodea a la orquesta típica, mientras ejecuta "Um samba n'areia". El público corea entre dientes el popular "Os peixinho do má-vêm n'areia sambá.....'



Grupo de estudiantes brasileros y argentinos, rodeando al Dr. José Marianno Filho.



Almuerzo ofrecido en el Jockey Club por la

Acçâo Universitaria Catholica

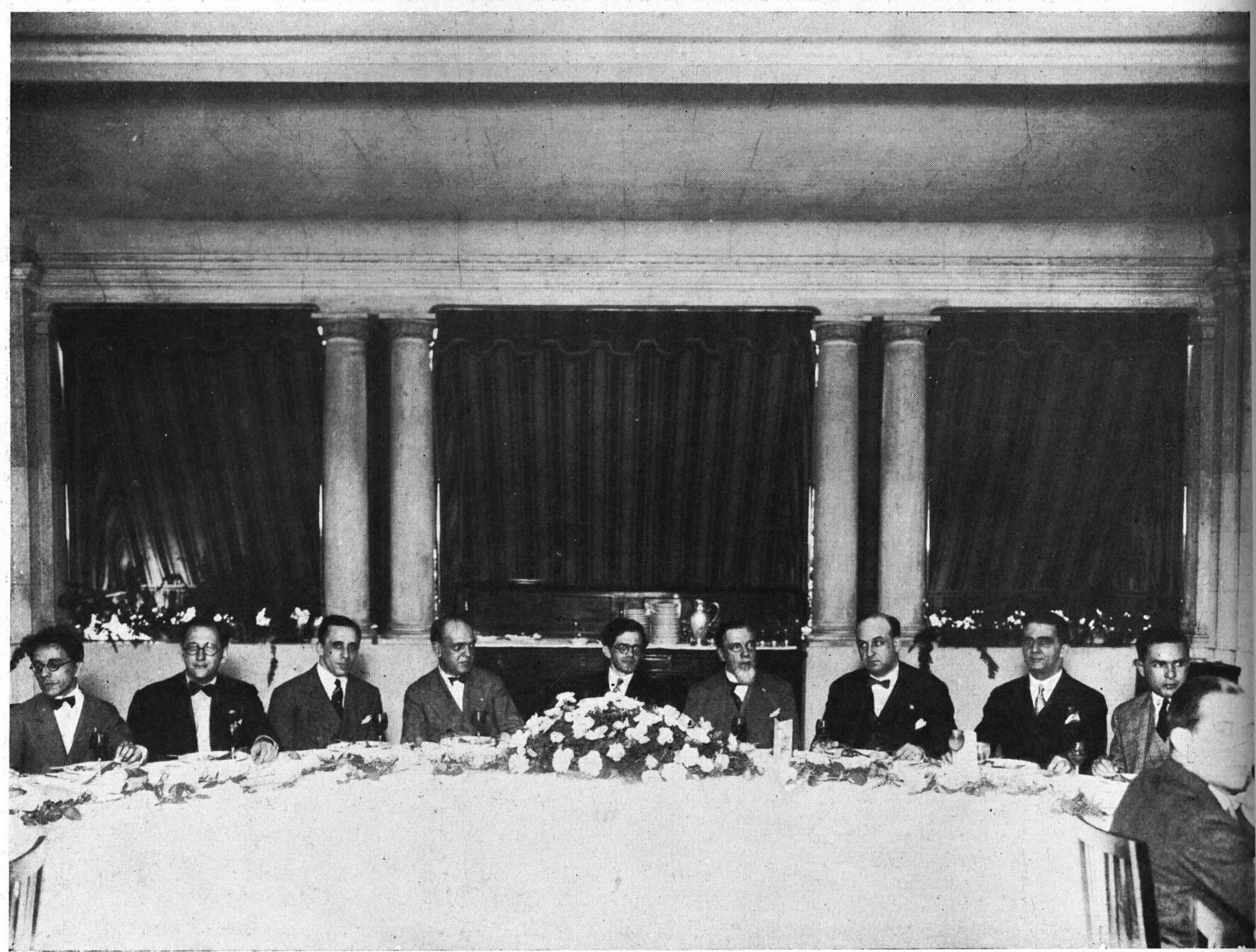
a los estudiantes de arquitectura argentinos, uruguayos y chilenos.

El día 26 de Junio a las 12.30 horas tuvo lugar en el Jokey Club el almuerzo ofrecido por la Acção Universitaria Catholica, con que los estudiantes brasileros rendían homenaje a los estudiantes extranjeros presentes en el IV Congreso Panamericano de Arquitectos.

Ocuparon la cabecera de la mesa los señores: Arq. Néstor de Figueiredo, presidente del Congreso; el Dr. Abreu Pialho, director de la Facultad de Medicina; el Sr. Arturo Motta, director de Obras de San Paulo; Arq. Christian das Neves, profesor de Arquitectura del Mackenzie College, de San Paulo; Arq. Alejandro Albuquerque, profesor de Arquitectura de la Escola Polytechnica de San Paulo; Arq. Arquímedes Memoria, profesor de Arquitectura de la Escola de Bellas Artes de Río; Arq. Adolfo Morales de los Ríos, secretario general del Congreso; el señor José Cortez, presidente de la comisión de fiestas; el señor Pablo Candiota, secretario de la comisión de propaganda del Congreso, y el señor Paulo Sá, presidente de la Acção Universitaria Catholica.

De sobremesa, hizo uso de la palabra el Arq. Morales de los Ríos, leyendo la carta siguiente:

« Apreciable amigo y colega Morales de los Ríos. — No pudiendo, desgraciadamente, por motivos de salud, concurrir al almuerzo de cordialidad latinoamericana ofrecido por la A.U.C., solicito del apreciado colega el favor de representarme en esa ocasión, disculpando mi ausencia a tan significativa reunión, diciéndoles a nuestros jóvenes huéspedes qué grato me es manifestarles el deseo de que lleven de nuestra tierra memoria imperecedera del cariñoso interés y grande estimación que les tenemos, que será un poco de espesa argamasa destinada a contribuir a la construcción del grandioso edificio de la paz y la concordia entre nuestras grandes patrias, para gloria de la civilización de este inmenso continente. Cordiales recuerdos. — *José O. Correa Lima* ».



La cabecera de la mesa

A continuación ofreció el almuerzo el señor Joaquín Costa Ribeiro, miembro fundador de la A.U.C., pronunciando este discurso:

« Esta manifestación de simpatía y de cordialidad no tiene el artificialismo inexpresivo de los protocolos convencionales. Es una reunión de jóvenes, espontánea y sincera.

« Por eso, dejaré de lado la formalidad inicial de los discursos de práctica, en que el orador se presenta al auditorio haciendo de sí mismo las peores referencias, declarándose el más indigno de hacer uso de la palabra, disculpándose, en fin, de sus pobres dotes oratorias. Nada de esto. Tales declaraciones, aun cuando fueran justas, son supérfluas.

« Hago uso de la palabra para ofreceros este almuerzo en nombre de la Acción Universitaria Católica. Esta joven agremiación, que reune elementos de todas las escuelas de la Universidad de Río de Janeiro, tenía la certeza de interpretar los sentimientos unánimes de los estudiantes brasileros, ofreciendo este homenaje de cariñosa simpatía a sus colegas hispano-americanos. Tal certeza fué plenamente confirmada por el entusiasmo con que todas las agrupaciones estudiantiles de la Universidad se asociaron espontáneamente a esta demostración, haciéndose representar por sus elementos más significativos. De hecho, sobran motivos para ese entusiasmo y para esa simpatía.

« La generosa acogida que los estudiantes brasileros han tenido siempre en las asociaciones estudiantiles de vuestras patrias, bastaría para justificar o mejor para exigir de nosotros una retribución de cordialidad, por modesta que fuese.

« Hay además, señores, una razón más profunda y más amplia. Al observador menos atento de las realidades contemporáneas no se le puede pasar desapercibido, tal es la importancia con que se manifiesta el intenso movimiento de aproximación espiritual que se opera entre las nuevas generaciones de América. Aunque no estén de acuerdo con ello los ingenuos y románticos partidarios del determinismo económico, que confunde las circunstancias con las causas de los fenómenos históricos, son siempre las fuerzas invisibles e imponderables del espíritu las que gobiernan y han de gobernar al mundo. Esa superioridad del factor espiritual en la jerarquía de los valores humanos, es condición indispensable y vital en las civilizaciones. Y es por la comprensión nítida de esta verdad que las inteligencias nuevas, meditando sobre la realidad americana, no pueden permanecer indiferentes ante el problema de las relaciones espirituales entre los pueblos del continente.

« Y, entre todas las fuerzas del espíritu, ocupan incontestablemente un plano superior las verdades religiosas, que dan al hombre el significado y la

finalidad de la vida, repercutiendo profundamente en todos los dominios de su multiforme actividad. Ellas constituyen un patrimonio de valores supra sensibles, que traspasan las agrupaciones limitadas de las razas y las nacionalidades, llegando a valores universales, esto es, a católicos.

«Es incontestable, señores, que todo lo que de noble y elevado existe en la civilización contemporánea, lo debe la sociedad al dinamismo eminentemente creador de la Iglesia Católica, que trasmitiendo de generación en generación una base indeformable, consigue, con vitalidad siempre nueva, dar vida a las más diversas culturas, oriundas de condiciones económicas, sociales e históricas, totalmente inéditas e imprevistas.

« La América Latina, particularmente, le es deudora del gran patrimonio cultural aquí implantado por el idealismo altamente cristiano de sus misioneros, que crearan, por así decirlo, las bases espirituales de la civilización americana.

« Pero hay también valores culturales diferenciados que representan individualidades bien definidas y que conservan las particularidades propias de cada raza, de cada pueblo y de cada religión. Entre estos inclúyense los valores artísticos. El arte es siempre una espiritualización de las cosas. Y esas cosas, así expresadas por la intuición del artista, deben reflejar no solamente las características del medio cósmico en que brotan, sino también la finalidad que les imprime la inteligencia creadora del hombre.

« La América, señores, inicia en la historia del mundo un ciclo de civilización cuya amplitud no es posible prever. Las afinidades religiosas, culturales y étnicas de los pueblos del continente, nos dan la certidumbre de que le están reservados grandes destinos, y que su vitalidad no será mezquina ante la pujanza de la realidad cósmica que la circunda.

« Es preciso que esta certidumbre y esta realidad penetren profundamente en la cultura de nuestra « élite » e inspire la intuición de los nuevos artistas, para que sus obras despierten resonancias inconfundibles en el espíritu de las generaciones que surgen. Ya ha dicho un gran poeta nuestro:

« Oh! América, o teu será um constructor,
e qual o que lança n'agua o barco migrador,
e qual o que projecta o dynamismo da machina,
e qual o que calcula os alicerces e as paredes,
e qual o que domina a massa pelo numero,
elle terá a rude imaginação do inventor.

E deante da sua obra de granito e de ferro,
de madeira e de argilla,
deanta da sua obra aspera a nova, cheia de homens
e animaes, de aguas, plantas e pedras,
América,
o teu poeta caminhará no milagre da creação ».

« Y si esto es verdad para el arte en general, con más razón debe serlo para la Arquitectura, que desprovista de los individualismos efímeros, refleja la fisonomía social de los pueblos y de las épocas en que se realiza.

« El IV Congreso Panamericano de Arquitectos viene una vez más a colaborar en esta gran obra de aproximación espiritual, por la formación de una conciencia artística legítimamente americana. Comprendemos la alta finalidad de esas aspiraciones y hacemos votos por el pleno éxito de la iniciativa.

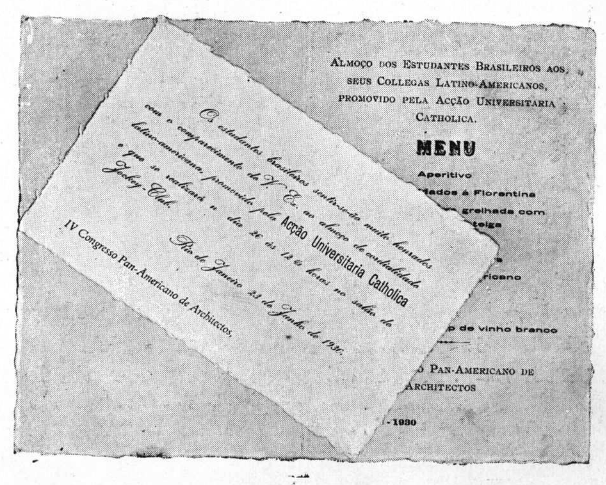
« Dentro de algunos días, amigos, surcaréis nuevamente el gran océano, volviendo a la vida cariñosa de vuestras patrias. Esperamos se conserve siempre bien nítido en vuestro espíritu el recuerdo del acogimiento cordial y entusiasta que os dispensó esta ciudad joven y luminosa.

« En nombre de la A.U.C., que se siente feliz por haber iniciado este homenaje, os agradezco a todos los presentes el brillo que habéis aportado a nuestra demostración; y a vosotros, universitarios hispano-americanos, ruego encarecidamente que al llegar a vuestras patrias trasmitáis a todos vuestros compañeros los saludos de los universitarios brasileros como un aporte generoso y sincero para que, inspirados en el mismo idealismo, trabajemos siempre por la grandeza, por la paz y por la felicidad de América ».

Sus últimas palabras fueron apagadas por una calurosa salva de palmas.

El señor Ricardo Conord, del Centro Estudiantes de Arquitectura de Buenos Aires, agradeció en nombre de las delegaciones extranjeras la demostración a los estudiantes brasileros y especialmente a la A.U.C., promotora de esa espléndida expresión de cordialidad latino-americana. Tuvo palabras de confianza para la juventud de América y deseos de paz para el futuro de nuestro continente. Nuevamente salvas prolongadas apagaron sus últimas palabras.

Después del almuerzo se retiraron los invitados de honor, quedando los estudiantes en franca camaradería hasta cerca de las 3 de la tarde. Durante todo el almuerzo tocó una orquesta típica brasilera, siendo coreada a veces por los estudiantes presentes.


Os estudantes brasileiros sentir-se-ão muito honrados com o comparecimento de V. Ex. ao almoço de cordialidade latino-americana, promovido pela Acção Universitaria Catholica e que se realizará a dia 26 ás 12 ½ horas no salão do Jockey-Club.

Rio de Janeiro 23 de Junho de 1930.

IV Congresso Pan-Americano de Architectos,

Almoço dos Estudantes Brasileiros aos seus Collegas Latino-Americanos, promovido pela Acção Universitaria Catholica.

MENU

Aperitivo

...ados á Florentina

... grelhada com
...teiga

...ricano

...p de vinho branco

...o Pan-Americano de
Architectos

...-1930

Constitución de la Federación de Estudiantes de Arquitectura Sud Americanos

INVITADOS por el presidente del Centro Estudiantes de Arquitectura de Buenos Aires, el día 26 de Junio a las 17.30 horas reuniéronse en Río de Janeiro los delegados de las asociaciones estudiantiles allí presentes, que se indican a continuación, a objeto de constituir la Federación de Estudiantes de Arquitectura Sud Americanos.

Estuvieron presentes en esa reunión: Por el Directorio Académico de la Escola Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro, el presidente, señor Angelo A. Murgel, el secretario, señor Luis Nunes de Souza, y el socio señor Leónidas Vargas Dantas; por el Centro Estudiantes de Arquitectura de Buenos Aires, el presidente, señor Jorge García Berro, y el vocal, señor Osvaldo C. Fornari; por el Centro Estudiantes de Arquitectura de Rosario (Argentina), el secretario de Relaciones Universitarias, señor Ernesto J. Manzella; por el Centro Estudiantes de Arquitectura de Montevideo, su presidente, señor Raúl Bove Ceriani; y por el Centro Estudiantes de Arquitectura de Santiago de Chile, el delegado estudiantil señor Ignacio Tagle Valdés.

Después de larga discusión, se decidió dejar constituída provisoriamente la federación citada, hasta tanto sean aprobadas sus bases por las Comisiones Directivas y Asambleas de los respectivos centros fundadores. Transcribimos a continuación la traducción del acta de fundación, la que en el documento originario está escrita en portugués:

Federación de Estudiantes de Arquitectura Sud Americanos.

Acta de Fundación

I. En Río de Janeiro, a 26 días del mes de Junio de 1930, queda constituída la Federación Estudiantes de Arquitectura Sud Americanos.

II. Forman parte de esta Federación: El Directorio Académico de la Escola Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro; el Centro Estudiantes de Arquitectura de Buenos Aires; el Centro Estudiantes de Arquitectura de Rosario, Rep. Argentina; el Centro Estudiantes de Arquitectura de Montevideo, y el Centro Estudiantes de Arquitectura de Santiago de Chile.

Posteriormente se solicitará la adhesión de las otras instituciones análogas de toda la América del Sud.

III. La F. E. A. S. A. tiene por finalidad relacionar entre sí a todos los estudiantes de Arquitectura, por los siguientes medios:

a) Correspondencia intensa entre ellos;
b) Organización de excursiones estudiantiles;
c) Publicación de un boletín-revista.

Estuvieron presentes y firman ésta los siguientes representantes:

Por el Directorio Académico de la E. N. de B. A., *Angelo A. Murgel.*

Por el Centro Estudiantes de Arquitectura de Buenos Aires, *Jorge García Berro.*

Por el Centro Estudiantes de Arquitectura de Rosario (Rep. Argentina): *E. J. Manzella.*

Por el Centro Estudiantes de Arquitectura de Montevideo: *Raúl Bove Ceriani.*

Por el Centro Estudiantes de Arquitectura de Santiago de Chile: *Ignacio Tagle Valdés.*

En esa reunión tomáronse asimismo las siguientes providencias:

1.º — Designar presidente provisorio de la F. E. A. S. A. al presidente del Centro Estudiantes de Arquitectura de Buenos Aires, señor Jorge García Berro, encomendándole la redacción de un proyecto de Estatutos.

2.º — Preparar una primera excursión de estudio de un grupo de estudiantes brasileños a Buenos Aires, para fines de septiembre del corriente año.

3.º — En coincidencia con ese viaje, se reunirá en Buenos Aires la Junta Directiva de la Federación, para la aprobación definitiva de los Estatutos citados.

Recepción de las delegaciones estudiantiles argentinas, uruguaya y chilena por el Directorio Académico de la Escola Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro.

EL sábado 28 de Junio, a las 14.30 horas, tuvo lugar la recepción, por el Directorio Académico de la Escola Nacional de Bella Artes de Río de Janeiro, de las delegaciones argentinas, — de Buenos Aires y Rosario, — uruguaya y chilena.

El acto tuvo lugar en el salón de honor de la Escuela, formando parte de la mesa directiva, por invitación del presidente del Directorio Académico, Sr. Angel A. Murgel, los señores: Ignacio Valdés, Jorge García Berro, Raúl Bove Ceriani, Osvaldo Bratcke, Arturo Motta y Eduardo Pimentel.

Momentos después de abierta la sesión, fué dada la palabra al orador oficial del Directorio, señor Ruy da Cruz Almeida, quien saludó a sus compañeros extranjeros en los términos siguientes:

«Señoras, Señores, Compañeros americanos:

«La honra que me fué conferida por la bondad y gentileza de gran número de apreciadísimos compañeros, es de esas que, por su extensión, difícilmente nos es permitido agradecer. Mas, si la honra es inmensa, la tarea es pesadísima.

«Hablar a la mocedad estudiosa que, lejos de aquí, en otras tierras de la generosa América, concurre para ampliar la gloria del gran arte arquitectónico; hablar a los jóvenes representantes de la cultura americana; hablar ante esta asamblea de espíritus de escuela, es una empresa que me entibia el ánimo y me apaga las energías.

«Tengo la certeza de vuestra generosidad, de vuestra tolerancia, de vuestra extrema cortesía, lo que me da fuerzas para hablaros francamente; para afirmaros nuestra identidad de ideales; para estrecharos en un grande y vibrante abrazo espiritual y hacer votos para que, día a día, más se robustezca la fraternidad americana. Y es por los fines superiores que hasta aquí me condujeron, que me siento extremadamente feliz por dirigir la palabra, en nombre de mis compañeros de la Escuela Nacional de Bellas Artes, a los estudiantes de los países vecinos, aquí representados.

«Somos de los que creen, profundamente, en la fuerza y en el prestigio de los Congresos Internacionales, como elementos de cohesión, de fraternidad y de armonía entre los pueblos y las naciones. Lo que no pueden hacer las cancillerías, en la frialdad de sus actitudes protocolares, lo hacen esos congresos en donde reina siempre la mayor cortesía, la mayor buena voluntad, la mayor alegría, la mayor sinceridad; donde la amistad se robustece, donde se fortifica el respeto mutuo que nos debemos los unos a los otros; donde ampliamos siempre nuestros conocimientos científicos; de donde salimos, siempre, más dignos y nobles. Y, para felicidad nuestra, nosotros, los americanos, vamos caminando en ese terreno, a la vanguardia de todos los pueblos del Universo.

«He aquí porqué, señores, este momento ha de ser, para mi corazón de americano, un motivo imperecedero de orgullo y de ufanía. Orgullo que me corresponde por haber nacido en tierra de las Américas; ufanía que me invade, por ver reunida aquí, en un mismo deseo de trabajo, de paz y de progreso, a la mocedad estudiantil del nuevo y glorioso continente americano, donde las fronteras materiales existen apenas como insignificantes linderos del lar de cada pueblo, pero donde no hay límites espirituales, soñando todos el mismo sueño de armonía, de cooperación y de fraternidad humana.

«Mis hermanos sudamericanos: Mucho se ha dicho, hasta hoy, con respecto a la belleza física de nuestra Capital. Mucho se la ha elogiado, alabado y enaltecido. Y con justa razón. Esta ciudad, que tiene el honor inmenso de hospedaros por algunos días, es, sin duda alguna, magnífica y pomposa. Nosotros, los brasileros, no queremos por ello que nos conozcan allá afuera solamente a través de esa lujuriante y fascinadora «naturaleza», que a todos atrae, fascina, deslumbra, seduce y apasiona. Queremos ser conocidos también por las cualidades personales que poseemos . Queremos que nos reconozcan dignos de esa dádiva que el cielo nos otorgó. No queremos ser, en medio de este esplendor maravilloso, figuras despreciables, inferiores, incapaces de colaborar, con gran esfuerzo de nuestra inteligencia, en la gran obra de belleza que venís contemplando. Y, justos como sois, habréis de reconocer que hay ya, en el conjunto armonioso de esta ciudad encantadora, mucho de nuestro trabajo persistente, de nuestra honesta labor, de nuestra inspiración artística.

«Pero, no nos basta eso. Queremos ir más lejos. Queremos que nuestra hospitalidad os cautive. Hemos hecho todo lo posible por mostrarnos a Vds. gentiles y útiles. Así, conocedores de cuanto nuestra naturaleza os ha encantado, resolvimos ofrecer a cada uno de vosotros la imagen misma de esa naturaleza decantada. Son pequeñas banderas brasileras. Ellas os recordarán por toda la vida el esplendor de estos cielos, el exhuberante verdor de estas matas, la belleza de nuestro firmamento estrellado. Y que esos pedazos de paño, sagrados para nosotros, sean la más segura prenda de nuestra amistad inalterable, de nuestro fecundo y arraigado anhelo de concordia, de amor, de libertad.

«Yo os saludo, estudiantes sudamericanos, y hago votos por vuestra prosperidad y por la grandeza de vuestras patrias».

En representación del Centro Estudiantes de Arquitectura de Buenos Aires hizo uso de la palabra el señor Osvaldo C. Fornari, en la forma que a continuación se indica:

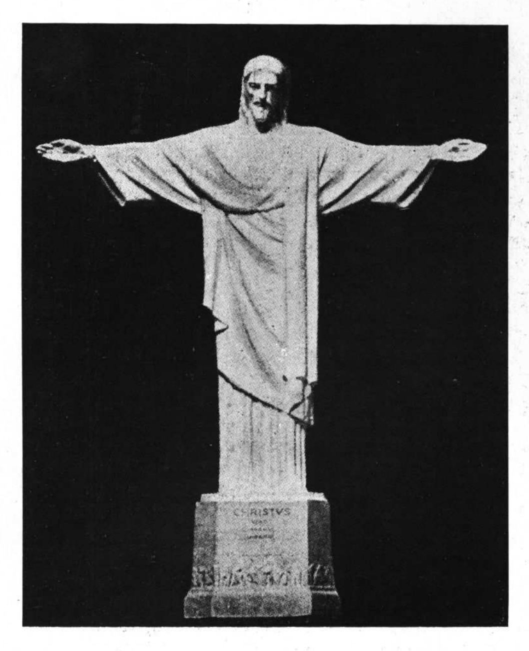
«Con un placer inmenso, debo representar en este acto a mis compañeros argentinos, para expresar a los queridos compañeros brasileños los sinceros sentimientos de afecto y admiración que en tan pocos días han sabido exaltar en nosotros. Con sus atenciones, con su amabilidad, con todas sus cualidades de excelentes muchachos, los amigos brasileños conquistaron en el corazón de los argentinos el rincón predilecto de las amistades sinceras.

«Interpretando el sentimiento de todos los que hemos venido a Río de Janeiro, repetido a cada instante con franca admiración, quiero expresar el vivo agradecimiento, la emoción cordial que se merece la actitud de las autoridades universitarias brasileñas, de los estudiantes, de las familias; en las fiestas, en los paseos, en las reuniones, en todas partes donde con su acogida afectuosa, con la amabilidad que nos brindaron, hacen de cada día, de cada hora que pasamos en esta maravillosa ciudad, maravillosa por su naturaleza, pero también por sus habitantes de encomiable idiosincracia, una serie de encantos siempre renovados, de impresiones agradabilísimas.

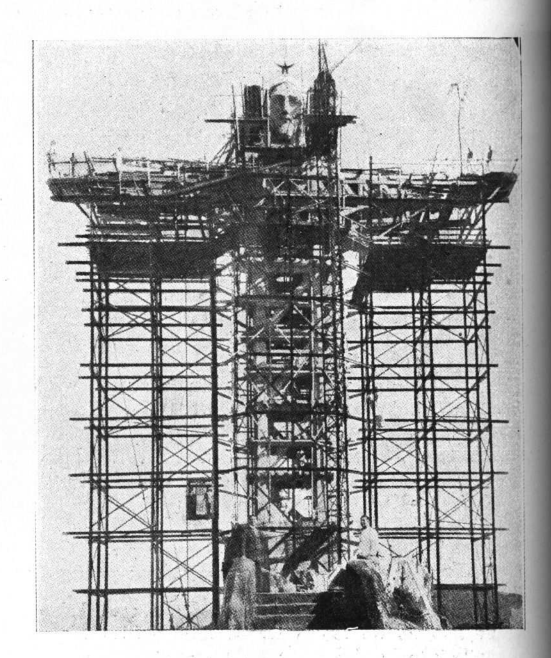
«Quiero pedir a todos los que me escuchan, que colaboren en toda forma en pro de la Federación de Estudiantes de Arquitectura Sudamericanos, entre cuyos fines altamente simpáticos, debo mencionar la organización de viajes de estudio de los estudiantes de los diversos países de Sud América. Cabe mencionar la importancia educativa que los viajes de estudio encierran para los estudiantes de arquitectura, viajes que con su amplio caudal de nuevos conocimientos, impresiones y conceptos, deben ser un complemento infaltable en el programa de estudios de un estudiante de Arquitectura.

«Los estudiantes argentinos, que pronto regresarán a su patria, llevarán en su mente recuerdos agradabilísimos de Río de Janeiro y un concepto inmejorable de los brasileños. Mas, aun se van con la esperanza de que muy pronto los queridos estudiantes brasileños desembarcarán en Buenos Aires, donde pondremos gustosísimos toda nuestra voluntad y cariño, para devolverles en parte las atenciones de que nos vemos colmados».

29 de Junio. Visita al monumento del Cristo Redentor, en el Corcovado.



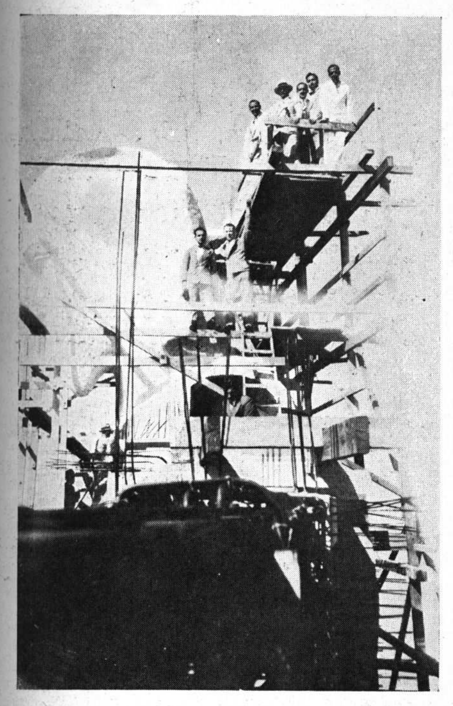
Maquette del monumento



De entre los andamios surje la cabeza del Cristo

Vista de Río de Janeiro, tomada desde lo alto del Corcovado

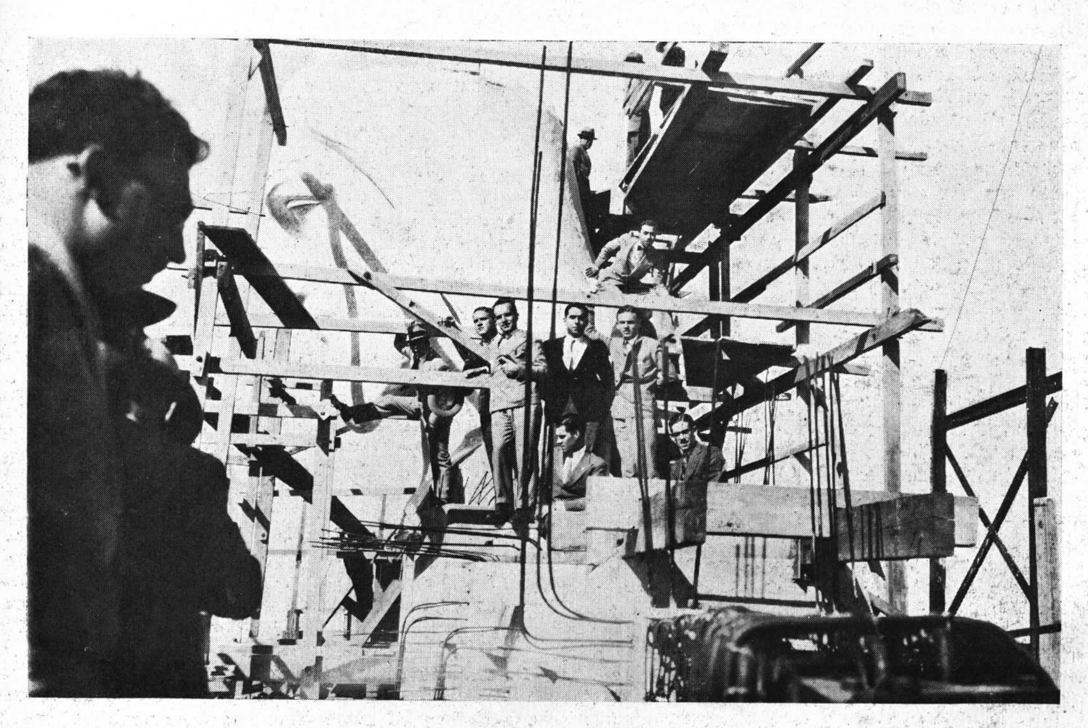
Nuestros muchachos en el monumento del Cristo Redentor



Arriba: El Arq. Eugenio Steinhoff, con los estudiantes: Luis Nunes de Souza (brasilero), Isaac Stok, Jorge García Berro y Hugo M. Rosso. Más abajo: Romeo J. Maglia y Ricardo Conord.



Al pié del monumento: Ing. Héctor da Silva Costa, autor del monumento; arq. Flavio de Carvalho; el estudiante argentino Hugo M. Rosso, el Arq. Eugenio Steinhoff; y el estudiante brasilero Anibal Pinto.



En los andamios: Un grupo de estudiantes de Buenos Aires; Hugo M. Rosso, Guillermo de Abelleyra, Romeo J. Maglia Pedro Marzano, Ernesto Estrada, Juan Carlos Gibelli y Luis Firpo.

La comida ofrecida por los

Estudiantes de Arquitectura de Buenos Aires,

a un núcleo de estudiantes brasileros.

EL 30 de Junio a las 20.30 horas, se sirvió en el hotel "Dos Extrageiros" una sencilla comida, ofrecida al núcleo de estudiantes brasileros que ciceronearon en forma admirable a los estudiantes argentinos.

En esta simple demostración de despedida de Río — partían para San Pablo a la máñana siguiente — pudo apreciarse hasta que punto había llegado la amistad, la camaradería entre los estudiantes de aquellas dos naciones hermanas; lástima — o gracias a Dios — que la no excesiva abundancia de vino, debida a que los autores de la demostración terminaban su temporada, o lo que es lo mismo, tenían los bolsillos poco menos que exhaustos, no permitió añadir a la alegría que tiene ya en sí la juventud la un tanto artificial pero no por ello menos agradable que provoca el más logicamente famoso de los espíritus.....

Hubo cantos, salvas, brindis... en seco a veces; y el famoso: "Vira, vira, vira! Primera companhia..." fué coreado por todos y remojó todas las gargantas. Y cuando, de sobremesa, se sintieron mil hurras por todos los estudiantes, y hubo apretones de manos y palmadas cariñosas, comprendidos que en aquella ciudad maravillosa dejábamos amigos para la vida entera.

Un grupo, después de la comida. Véan como se sonríe Portugal: ¿Qué tal? - ¿Qué tal?

En San Pablo



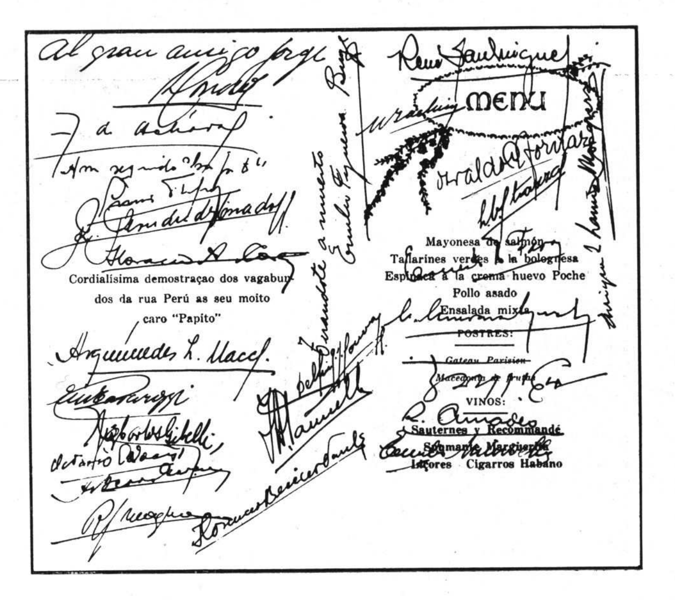
1.º de Julio a las 19.30 horas. Llegada de los estudiantes brasileros y argentinos a la Estación del Norte.



Durante la visita a la Penitenciaria, realizada el 2 de Julio, en las primeras horas de la tarde

Cordialísima demostração.....

EL Martes 15 de Julio, a las 21 horas, se efectuó, en un conocido y recomendado « restaurant » de la Capital, una comida en honor de nuestro presidente, señor Jorge García Berro.


MENU

Cordialísima demostraçao dos vagabundos da rua Perú as seu moito caro "Papito"

Mayonesa de salmón
Tallarines verdes a la bolognesa
Espinaca a la crema huevo Poche
Pollo asado
Ensalada mixta

POSTRES:

Gateau Parisien
Macedonia de frutas

VINOS:

Sauternes y Recommandé
Sommarie Marguerita
licores Cigarros Habano

La ofrecieron como prueba de afecto y de agradecimiento sus compañeros del último año, con la sincera espontaneidad que nos prestaba la intensa simpatía que en todos ha sabido despertar García Berro, por sus cualidades de excelente compañero, de Presidente emprendedor y de «Papito» bondadoso y desinteresado, puestas nuevamente de manifiesto en ocasión de nuestro viaje al Brasil.

La dedicatoria que encabezaba el « menú » lo dice todo:

Cordialísima demostração dos vagabundos da rua Perú ao seu moito caro « Papito »

Cordialidad que se volcó íntegra desde el comienzo de la reunión, en un deseo incontenible de alegrarla y amenizarla, exteriorizada entre plato y plato con una serie de escenas variadas y pintorescas, que mantuvieron en continua actividad y zozobra a los comensales.

Pero, hacia el final, calmados los ánimos, la escena cobró su verdadero carácter de reunión reposadamente alegre y amena, ocasión que aprovechamos todos para dedicar a García Berro un accidentado ofrecimiento colectivo, con el infaltable:

Ayer en la playa Quilmes ...... se fué a bañar!...

coreado a plena voz por nuestras potentes voces juveniles.

Se continuó de sobremesa hasta poco antes de media noche, hora en que fueron declarados de alta y repartidos a domicilio los que se sintieron incapaces de ejecutar el clásico « cuatro ».



Concursos de "Affiches"

Organizados por el Centro Estudiantes de Arquitectura

LA Comisión Directiva del Centro Estudiantes de Arquitectura invita a sus asociados a participar en los dos siguientes concursos de «Affiches», bajo las condiciones que se estipulan a continuación:

1.° Para el programa del Festival de la Troupe de Arquitectura

1º — Podrá tomar parte en este concurso cualquier alumno de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

2º — Los «affiches», ejecutados en papel tipo Whatmann, tamaño chico, a tres colores básicos en combinaciones planas y desarrollado el tema en sentido vertical, deberán ser alusivos a la fiesta y servir para su propaganda. Llevarán como única inscripción: FESTIVAL DE LA TROUPE DE ARQUITECTURA, además del lema.

3º — Los participantes deberán enviar sus trabajos al C. E. A. antes del sábado 16 de Agosto a las 9 horas, firmados con lema y acompañados por un sobre cerrado que contenga el nombre, dirección, escuela y año que cursa el participante; en la parte exterior del sobre se pondrá asimismo el lema con que se ha firmado el trabajo, dirigiendo ambos a: **Concurso de «affiches» para la carátula del programa del FESTIVAL DE LA TROUPE DE ARQUITECTURA. — C. E. A., Perú 294, 2º piso.**

4º — Se instituyen: un primer premio de cincuenta pesos ($ 50.—), y un segundo premio, de veinte pesos ($ 20.—) moneda nacional, pudiendo ser declarados desiertos a juicio del jurado.

5º — Todos los «affiches» presentados pasan a ser de propiedad exclusiva del C. E. A.

6º — El Jurado estará compuesto por tres profesores de la casa y dos delegados del C. E. A., cuyos nombres se indicarán oportunamente.

2.° Para propaganda del Primer Salón Estudiantes de Arquitectura.

1º — Podrán tomar parte en este concurso únicamente los socios del C. E. A.

2º — Los «affiches» se ejecutarán en papel tipo Whatmann, tamaño 60 x 80 centímetros, debiendo presentarse pegados sobre cartón Beaver Board; se harán en base a tres colores, en combinaciones planas, debiendo ser alusivos al «SALON» y servir para su propaganda.

Los «affiches» llevarán la siguiente inscripción: «Ier. SALON ANUAL ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA — 24 de Octubre a 6 de Noviembre de 1930.—Asociación Amigos del Arte, Florida 659». — La importancia de las leyendas queda al criterio del proyectista.

3º — Los participantes deberán enviar sus trabajos al Centro Estudiantes de Arquitectura, Perú 294, 2º piso, antes de las 9 horas del sábado 13 de Septiembre de 1930, firmados con lema, envueltos y lacrados, acompañados por un sobre cerrado, con el mismo lema y la dirección en la parte exterior, y conteniendo en su interior el nombre, dirección y año que cursa el autor.

4º — El Jurado estará constituído por tres profesores de esta Facultad y dos delegados del C. E. A.

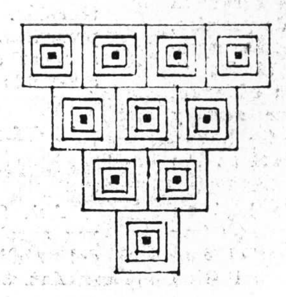
5º — Se instituyen: un primer premio de cien pesos ($ 100.—) moneda nacional, y un segundo premio de cincuenta pesos ($ 50.—), pudiendo ser declarado desierto cualquiera de ellos, o dividido, a juicio del Jurado.

6º — Todos los trabajos que se presenten pasarán a ser propiedad exclusiva del C. E. A.

En Buenos Aires, a diez y siete días del mes de Julio de 1930.

Jorge H. Lima
Secretario

Jorge García Berro
Presidente





(Extracto de las actas de la C. D.)

19.ª sesión de la Comisión Directiva, de Junio 3 de 1930.

Presidencia: Arq. RAUL G. PASMAN

Presentes: (orden de llegada) Lagos, Pasman, Galfrascoli, Lavarello, Quincke, Moreno de Mesa

En Buenos Aires, a los tres días del mes de junio de 1930, siendo las 19 horas, se reunió la Comisión Directiva de la Sociedad Central de Arquitectos, bajo la presidencia del titular y estando presentes los miembros de la misma que al margen se mencionan por orden de llegada.

Ausente con aviso: Dhers. — Ha comunicado su imposibilidad de asistir a esta sesión el Arq. Dhers.

Acta anterior. — Se leyó el acta de la sesión anterior y se aprobó y firmó sin observación.

Modificaciones Reglam. Construcciones. — Se cambiaron ideas sobre el estudio realizado por la Subcomisión especial para las modificaciones que se creen conveniente introducir en el nuevo Reglamento Municipal de Construcciones. Quedó resuelto invitar para la próxima sesión a los Arqs. Squirru, Beceyro y A. Albertolli con el objeto de hacer la redacción definitiva de las modificaciones que se solicitarán al Concejo Deliberante.

Delegado al IV Congreso: Alonso. — De acuerdo a la comunicación verbal recibida por Gerencia, en la que el Arq. Rafael M. Alonso manifestó su viaje a Río de Janeiro en ocasión de la realización del IV Congreso Panamericano de Arquitectos, quedó resuelto nombrarlo delegado de la Sociedad al mismo.

Nota del Arq. Laass. — Se lée una nota del socio Arq. Federico Laass, Secretario del Comité Argentino del IV Congreso, recibida el 2 del corriente, en la cual opina que no debe recaer nombramiento de representante de la Revista de esta Sociedad en un estudiante de arquitectura, pues cree que solamente debe ser profesional el representante que se mande. Encontrándose presente en la sala de sesiones el Director de la Revista, Arq. A. E. Cóppola y uno de los vocales de la misma, Arq. V. M. Lavarello, comunican que la Dirección no ha designado representante alguno.

Colación de grados y ganador premio « Manuel Belgrano ». — Se lée una nota de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de fecha 28 de mayo ppdo., en la que invita a los miembros de la Comisión Directiva al acto de la colación de grados y distribución de premios, que se realizará el 16 del corriente. Queda resuelto aprovechar esa oportunidad para hacer entrega al Sr. C. Quaglio de la medalla en que consiste el premio « Manuel Belgrano » donado por esta Sociedad, en ese acto y designar para ello al Vicepresidente, Arq. Ernesto Lagos, teniendo en cuenta que el Presidente se encontrará en Río de Janeiro para esa fecha.

Oficio Juez Civil Dr. Tezanos Pinto. — Se leyó un oficio del Juez de Primera Instancia en lo Civil Dr. César Tezanos Pinto, de fecha 30 de mayo ppdo., en el cual refiriéndose a los autos caratulados « Marchesotti Gino contra Sommariva Miguel sobre cobro ordinario de pesos cuaderno de prueba actora », solicita se le informe cual es el importe del honorario profesional por porcentaje acumulativo del costo total y definitivo de una obra, presupuesta en la suma de $ 401.409 moneda nacional, consistente en una casa-habitación de renta para departamentos con la confección de proyectos, planos generales y cómputos métricos para ser presentados al Departamento Ejecutivo Municipal, según el arancel de honorarios vigente en esta Sociedad. Se resuelve contestar lo solicitado detallando los porcentajes parciales, de acuerdo al Art. 1º de las Disposiciones Generales del Arancel de Honorarios vigente de esta Sociedad.

Correspondencia general recibida. — Queda resuelto acusar recibo y agradecer a la Sociedad de Arquitectos del Uruguay el envío de dos ejemplares de su Arancel de Honorarios y Reglamento General de Concursos.

Siendo las 20.15 horas se levantó la sesión.

Victorio M. Lavarello, Secretario — **Ernesto Lagos**, Vicepresidente

20.ª sesión de la Comisión Directiva, de Junio 10 de 1930.

Presidencia: Arq. RAUL G. PASMAN

Presentes: (orden de llegada) Dhers, Pasman, Galfrascoli, Lavarello, Lagos, Dubourg
Invitados: Albertolli, Dini, Bereterbide

En Buenos Aires, a los diez días del mes de junio de 1930, siendo las 18.45 horas se reunió la Comisión Directiva de la Sociedad Central de Arquitectos, bajo la presidencia del titular, Arquitecto Raúl G. Pasman y estando presentes los miembros de la misma que al margen se mencionan por orden de llegada.

Concurren a esta sesión especialmente invitados los miembros de la Comisión de Ordenanzas y Reglamentos de Construcción, Arqs. A. Albertolli y A. J. Dini. También se encuentra presente el Arq. F. H. Bereterbide.

Acta anterior. — Se leyó el acta de la sesión anterior y se aprobó y firmó sin observación.

Proyecto modificaciones Reglamento Construcciones. — Se pone a estudio el proyecto de modificaciones al Reglamento General de Construcciones, preparado por la Comisión especial de Ordenanzas y Reglamentos de Construcción. Intervienen en el debate todos los miembros presentes. Luego de un detenido estudio se resuelve aprobar dicho proyecto, prévias algunas modificaciones, quedando definitivamente redactado en la siguiente forma:

Modificaciones que se solicitan al nuevo Reglamento General de Construcciones

Art. 21º — Cambio de Constructor. — Sustituir « Una vez aprobados los planos » por « En cualquier momento del trámite ».

Art. 58º — Edificación dentro de la línea. — (Se propone modificarlo en la siguiente forma): El Departamen-

to de Obras Públicas podrá permitir que la fachada de un edificio se construya dentro de la línea oficial, sea para conseguir cuerpos oblícuos, salientes, para elevar a mayor altura el edificio, o porque medien razones constructivas de estética o de decoración. En tales casos deberá construirse sobre la línea municipal un zócalo, cerco o verja de una altura mínima de 80 cms.

Art. 85º — Espacios libres y **Art. 86º — Espacios libres en terreno de esquina.** — Se solicita la supresión del agregado por el cual se aumenta el porcentaje de patios libres de toda construcción según el número de pisos altos que se construya. Además en la superficie de patios deben computarse los de 4 m² o más.

Art. 87º — Superficie mínima de patios. — Se solicita que la dimensión mínima del patio reglamentario con respecto a su altura se considere a partir desde el punto donde realmente empieza a considerarse dicho patio reglamentario y no desde el nivel de vereda.

Art. 88º — Patios de forma irregular. — (Se proyecta sustituirlo por otro en la siguiente forma): El patio de forma irregular, para ser considerado reglamentario, deberá llenar las siguientes condiciones: 1º Los patios reglamentarios que no fueran de forma rectangular deberán tener en cualquier altura de los mismos, una superficie mínima igual al cuadrado de la dimensión mínima que les correspondiese de acuerdo a lo fijado en el Art. 87, no debiendo ser menor de 6 metros cuadrados; 2º La medida mínima podrá ser reducida al 60 % de la que le corresponde a los patios rectangulares, pero en ningún caso será menor a mts. 1.50, 1.70 ó 1.90, según la zona; 3º Las porciones de patios comprendidos entre los muros que formen ángulo de 30º o menor no serán computados como superficies de patio a partir de un tercer lado virtual igual a mts. 1.50 y normal a la bisectriz de dicho ángulo.

Todo patio reglamentario podrá tener agregados que se consideran formando parte del mismo y siempre de medidas no menores de 1.50, 1.70 ó 1.90 mts., según la zona a que pertenezcan, siempre que su largo no sea mayor de una vez y media su dimensión menor.

Art. 91º — Ventilación de locales no habitables. — Hacer la siguiente aclaración en lo que se refiere a los locales no habitables. Estos locales deberán ventilar a patios o pozos de luz de una superficie mínima de 4m2, en toda su altura y de una dimensión mínima de 1 metro lineal entre muros. Todos estos locales a excepción de las cocinas si se desea pueden ventilarse solamente por medio de claraboyas colocadas en la parte superior. En el piso superior o en el único de casa baja, estos locales pueden ser ventilados por medio de banderolas comunicando con pozos de aire y luz de dimensiones libres.

Art. 95º — Ventilación por galerías. — Correjir el espacio totalmente abierto de altura mínima; 1.30 en vez de 1.50 como está marcado.

Art. 96º — Ventilación de edificios de poco fondo. — (Hacer la aclaración siguiente:) En los casos de edificios que se levanten sobre terrenos cuyo fondo sea menor de 10 mts., el Departamento de Obras Públicas podrá autorizar reducciones en la superficie de los patios y aún en casos excepcionales su supresión siempre que a su juicio la ventilación e iluminación natural de los locales sea satisfactoria.

Art. 105º — Altura de subsuelos habitables. — (Correjir el croquis).

Art. 111º — Cuerpos salientes. — En las calles de un ancho inferior a trece metros (13 mts.) se permitirá hacer en los pisos altos cuerpos salientes que no sobresalgan más de 20 centímetros de la línea municipal en el ancho total de la fachada hasta una distancia de metros 0.60 de la línea medianera.

Art. 176º — Precauciones contra incendios en edificios de residencia. — (Modificar el inciso c) en la forma siguiente): En las casas de departamentos y en las de escritorios que tengan más de dos pisos altos habiendo locales destinados a negocios, se colocarán servicios de incendio de acuerdo a lo establecido en el inciso d) del artículo 175º, solamente en los pisos que fuesen destinados a negocios. En los demás pisos se colocarán extinguidores de incendio a razón de uno por cada 300 mts². de piso.

Art. 181º — Escalera. — (Adjuntarlo a los demás artículos que traten sobre escaleras para evitar la dispersión de los artículos que tratan del mismo tema).

Art. 183º — Escaleras de escape. — (Hacer la modificación siguiente): En las grandes casas de negocios y en las de departamentos o de escritorios cuando tengan más de 4 pisos altos, deberá existir una escalera encerrada entre muros, de mampostería de un espesor no menor de 30 cms. **o de cemento armado de espesor no menor de 8 cms.** a la cual se tendrá fácil acceso por medio de puertas incombustibles, etc.

Art. 229º — Cercos en las Avenidas Alvear, Vértiz y Centenario. — (Se modificará en la siguiente forma): En toda la extensión de las Avenidas Alvear, Vértiz y Centenario, los cercos se harán exclusivamente con verjas artísticas de hierro o madera dura, sobre un basamento de mampostería en cal de no más de ochenta centímetros (0.80 mts.,) de alto, revocado.

Art. 248º — Pisos. — (Modificarlo en la siguiente forma): Los pisos de las habitaciones serán de madera, mosaico, mármol, linoleum u otros materiales apropiados para piso con su zócalo correspondiente.

Art. 250º — Superficie de patios. — En las casas de departamentos que tengan más de dos por piso la superficie de patios **incluyendo los pasajes de acceso descubiertos** deberán reunir en su total la superficie fijada para las casas en general en los artículos 85 a 99º. Cada uno de los departamentos deberá tener aisladamente la superficie de patios que le correspondiera, etc., etc.

Art. 251º — Altura de las habitaciones. — (Corregirlo en la siguiente forma): La altura de las habitaciones incluídas las denominadas dependencias responderá a las exigencias contenidas en los artículos 100 a 106º, relativos a las construcciones en general.

Art. 252º — Escaleras. — Corregir la medida de los escalones marcando 17 cms. de alto por 26 cms. de ancho en lugar de 0.18 y 0.28 m., para que quede de acuerdo al artículo 183º, y sustituir la medida del ancho junto al limón, de m. 0.12 por m. 0.08.

Art. 258º — Revoques y carpintería. — (Modificarlo en la siguiente forma): En las casas de inquilinato, los ángulos de intersección de los paramentos entre sí y de los paramentos con el cielo-raso se redondearán con curvas de 5 cms. de radio mínimo. **Para las puertas y ventanas no se permitirá el uso de marcos a cajón.**

Art. 236º — Nivel de la vereda. — El nivel longitudinal de las veredas será el que indique el Departamento de Obras Públicas o el determinado por el cordón de granito de la calzada.

Transversalmente las veredas tendrán las siguientes pendientes, partiendo del cordón de granito. Las de baldosas de cemento, 2 %; las de ladrillo, 5 %.

En las entradas para vehículos las pendientes de aquellas y de la rampa de transición serán como máximo 12 o|o. Estas rampas de acceso serán lo más cortas posible y no podrán exceder más allá de 1 metro del cordón de la vereda, **pues a partir desde ese punto hasta la línea de edificación no se admitirá ninguna alteración de nivel en el plano de la vereda.**

Artículos a Agregarse

Art. . — Garages particulares. — (En disposiciones varias): Las casas de residencia a que se refiere el art. 174º, podrán contener uno o más garages con una capacidad máxima de cuatro coches en las casas individuales, y en los edificios de departamentos o escritorios, garages con capacidad para un número igual de coches al de los departamentos o escritorios que el edificio contenga. Para estos garages particulares regirán las mismas disposiciones que las indicadas en el art. 177 de este Reglamento.

Art. — Entresuelos.—Cuando un entresuelo forme un solo ambiente con el piso bajo dejando abertura de comunicación se podrá hacer de mts. 2.50 de altura siempre que dichas aberturas representen el 25 o|o de la superficie del local y que el ancho del entresuelo no sea mayor que la altura a que se encuentra sobre el piso. Sobre el frente o patio reglamentario se permitirá el doble de la medida indicada anteriormente.

Se resuelve también solicitar por nota al H. Concejo Deliberante la introducción de las modificaciones proyectadas, en el nuevo Reglamento General de Construcciones, y encarecer que toda solicitud que se presente al D. E. Municipal y que tuviera atingencia con los reglamentos de construcciones, se le informe a esta Sociedad, para poder proceder a su estudio y cooperar en esta forma al depuramiento de los mismos.

Siendo las 20.25 horas se levantó la sesión.

Victorio M. Lavarello — Secretario
Ernesto Lagos — Vicepresidente

Nota remitida a la Intendencia de Avellaneda referente a la proyectada urbanización de dicha ciudad.

Buenos Aires, 10 de junio de 1930.

Señor Intendente Municipal de la ciudad de Avellaneda.

En nombre de la Sociedad Central de Arquitectos me es grato dirigirme al señor Intendente, cumpliendo con el deber de dejar expresa constancia de la satisfacción con que ésta se ha enterado, por las publicaciones en los periódicos, de la inteligente preocupación que revela la Comuna de Avellaneda, y en especial el señor Intendente, ante las exigencias que cada día plantea en forma inmejorable la urbanización de esa importante ciudad.

Preocupada como se halla la Sociedad Central de Arquitectos en una campaña de carácter público en el sentido de obtener de una vez por todas el reconocimiento definitivo de la reglamentación profesional, — vale decir que el ejercicio de la profesión no se permita sino a quienes estén debida y legalmente habilitados — y tratándose en el caso de contribuir a solventar un serio y fundamental problema de gobierno que afecta intereses colectivos, en que la arquitectura como ciencia y como arte junto a los otros problemas que atañen a la ingeniería civil, desempeña el papel más importante — no puede extrañar al señor Intendente que esta Sociedad le haga llegar sus deseos porque la importante obra del plan regulador de Avellaneda se haga de conformidad con las exigencias que el caso requiere, para lo cual sería indispensable un llamado a concurso entre los profesionales autorizados; en tal sentido esta Sociedad se pone a la disposición del señor Intendente Municipal para todo lo que fuere necesario a fin de conseguir un resultado satisfactorio.

La urbanización de Avellaneda es uno de los trabajos de más alta importancia que pueden presentarse a la técnica del país. No es posible admitir que las autoridades de la tercera ciudad de la República, bien compenetradas como están de sus responsabilidades presentes y futuras, desconozcan las consecuencias fatales que traería aparejada la desconsideración de un saludable principio de competencia profesional, reconocido en todo el mundo.

En la seguridad que el señor Intendente, teniendo en cuenta las razones expuestas, ha de prestar al asunto la atención que se merece, aprovecho la oportunidad para saludarle con mi mayor consideración.

Victorio M. Lavarello — Secretario
Raúl G. Pasman — Presidente

21.ª sesión de la Comisión Directiva, de Junio 24 de 1930.

Presidencia: Arq. ERNESTO LAGOS

Presentes: (orden de llegada) Baldini, Cuomo, Dubourg, Lagos, Lavarello, Galfrascoli, Pibernat

En Buenos Aires, a los veinticuatro días del mes de Junio de 1930, siendo las 19.25 horas, se reunió la Comisión Directiva de la Sociedad Central de Arquitectos, bajo la presidencia del Vicepresidente en ejercicio, Arq. Ernesto Lagos, por ausencia del titular, y estando presentes los miembros de la misma que al margen se mencionan por orden de llegada.

Ausente c/aviso: Dhers. — Ha comunicado no poder concurrir a esta sesión el Ar. B. J. Dhers.

Acta anterior. — Se leyó el acta de la sesión anterior y se aprobó y firmó sin observación.

Socios aspirantes nuevos: Torrassa y Abelleyra. — Encontrándose en las condiciones estatutarias son aceptados por unanimidad como socios aspirantes de esta Sociedad los Sres. José Torrassa y Guillermo de Abelleyra, presentados el primero por los Arqs. José S. Grasso y Mario J. Buschiazzo, y el segundo por los Arqs. Oscar González y René Karman. Ambos señores están exceptuados de abonar cuota alguna por ser socios del Centro Estudiantes de Arquitectura y alumnos de Arquitectura de la F. de C. E., F. y N.

Pase de aspirantes a activos: Alonso, Bianchetti, Bogani, Fenoglio, Ferro, Gabrici, Galdi, Levingston y Mosés. — De acuerdo a lo especificado en el Art. 3º del Reglamento Interno de esta Sociedad, se resuelve promover a la categoría de socios activos a los socios aspirantes Sres. Rafael M. Alonso, Enrique A. Bianchetti, Alberto J. Bogani, Mario Fenoglio, Bartolomé M. Ferro, Ricardo C. Gabrici, Arístides Galdi, Manuel Levingston y Matías Mosés, teniendo en cuenta las fechas de sus diplomas profesionales, que son, respectivamente, las siguientes: Junio, 12, Junio 12, Junio 12, Mayo 18, Junio 13, Mayo 29, Junio 12, Mayo 15 y Mayo 31 de 1928.

Colación de grados y Aniversario F. C. E., F. y N. — El Presidente da cuenta de haber asistido al acto de la colación de grados realizado recientemente en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, en cuyo acto se hizo entrega de la medalla en que consiste el premio « Manuel Belgrano », donado por esta Sociedad, al señor Carlos Quaglio. Comunica también haber asistido al banquete que se dió últimamente conmemorando el aniversario de dicha Facultad.

Nota Arq. Christophersen. — Se lee una nota del socio Arq. Alejandro Christophersen, de fecha 10 del corriente, en la que comunica su regreso al país, poniéndose a la disposición de esta Sociedad; queda resuelto tomar nota y agradecer su ofrecimiento.

Premios a la arquitectura privada, de la Municipalidad. — Se leyó una nota de la Municipalidad de Bs. Aires, de fecha 6 del corriente, en la que comunica que se ha abierto la recepción de fotografías, etc., para optar a los premios de estímulo a la Arquitectura privada. El Secretario da cuenta de haber comunicado por circular a los socios lo indicado en dicha nota. Queda resuelto aprobar lo actuado y acusar recibo de la comunicación recibida.

Solicitudes p/ingresar a la Sociedad. — Se leen las notas de los Sres. Saturnino M. Soto, Héctor M. Roggio y Harry Wardle, en las que manifiestan su deseo de ingresar a esta Sociedad. Queda resuelto contestarles dándoles conocimiento de las condiciones requeridas para ser socios.

Correspondencia general recibida. — Se dió lectura a la correspondencia general recibida, resolviéndose, respectivamente: de la Sociedad de Arquitectos Mejicanos, abril ppdo.: acusar recibo y felicitar; del Club Universitario de Buenos Aires, Mayo 24: comunicar que se tomó nota; y directamente al archivo las siguientes: del Arq. Manuel Levingston, Junio 10; del IV Congreso Panamericano de Arquitectos, Mayo 28 y 31 ppdo.; de la Comisión Nacional de la Juventud, Junio 20; del Arq. Warren P. Laird, Mayo 26 ppdo., y de la Institución Argentina de Cultura Itálica, Junio 5.

—Se retira el Arq. E. Lagos, ocupando la presidencia el Arq. A. Galfrascoli.

Asunto Sánchez, Lagos y de la Torre. — De acuerdo a un asunto entrado, presentado por el Arq. E. Lagos, se resuelve pasarlo a la Comisión de Arbitraje e Interpretación para su estudio y resolución, y nombrar para integrarla, en ese asunto, al Arq. E. Cuomo, teniendo en cuenta que uno de sus miembros se encuentra ausente y que el asunto es de urgente resolución. Se resuelve asimismo comunicarlo al Presidente de la Comisión de Arbitraje, a sus efectos.

Siendo las 20.25 horas se levantó la sesión.

Victorio M. Lavarello — Secretario
Ernesto Lagos — Vicepresidente